This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.

+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.

+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.

+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

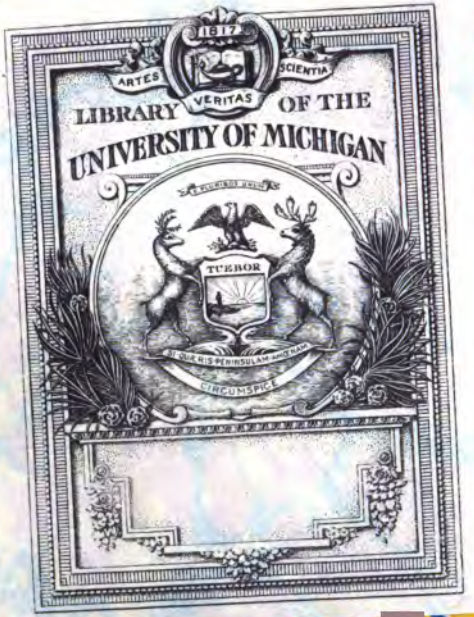
+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

A 856,166

CAPELLA
EX-LIBRIS


1817
ARTES
SCIENTIA
VERITAS
LIBRARY OF THE
UNIVERSITY OF MICHIGAN
TUEBOR
CIRCUMSPICE

Este libro, del que se hace una tirada numerada de 3.100 ejemplares, es un facsimil de las "Rimas Humanas y Divinas" de Fray Felix Lope de Vega Carpio. Imprenta del Reyno. Año 1.634. La Cámara Oficial del Libro de Madrid a propuesta de la Seccion de Libreros de Nuevo, lo edita para ser regalado en conmemoracion de la Fiesta del Libro del año 1.935. Don Miguel Artigas, Director de la Biblioteca Nacional donde se guarda el original, ha dado á la Cámara para reproducirlo, las máximas facilidades

La Central de Fabricantes de papel, ha donado, el de este libro, gentilmente,

Ejemplar núm. 2317

Impresión ≈ Manul ≈ Tallères Offset ≈ San Sebastián

Vega Carpio, Lope Félix de

RIMAS
HVMANAS Y DIVINAS,

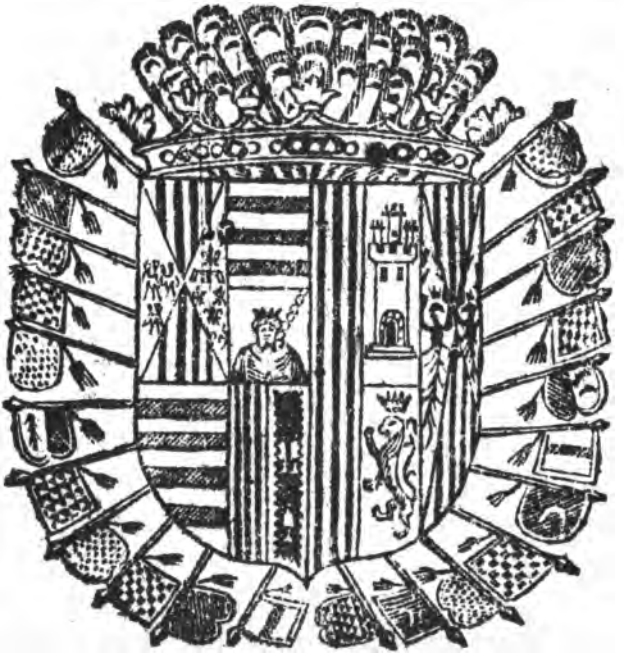
DEL

LICENCIADO TOME DE BVRGVILLOS,

NO SACADAS DE BLIBIOTECA NINGVNA,
(que en Castellano se llama Libreria) sino de papeles de amigos y borradores suyos.

ALEXCELENTISSIMO SEÑOR DVQVE DE
Sessa, Gran Almirante de Napoles.

POR FRET LOPE FELIX DE VEGA CARPIO
del Avito de san Iuan.



Con privilegio. En Madrid en la Imprenta del Reyno, Año 1634.

A costa de Alonso Perez, Librero de su Magestad.

Ejemplar núm. 2817

Impresión = Manul = Tallères Offset = San Sebastián

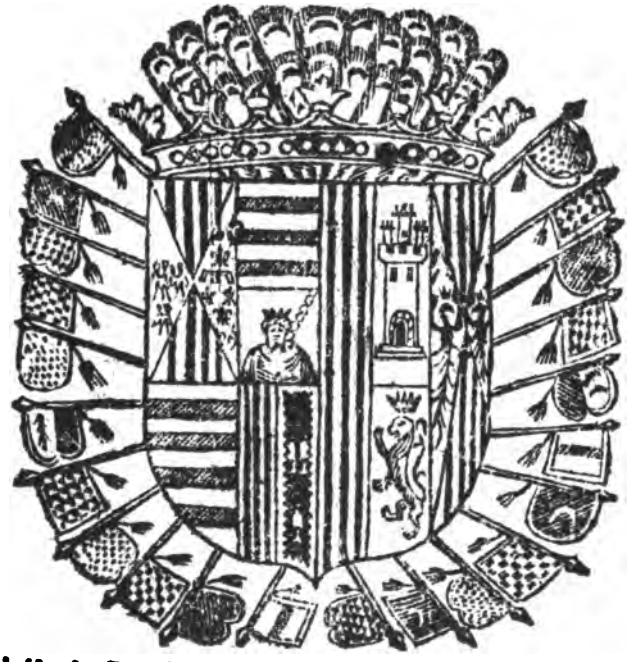
Vega Carpio, Lope Félix de

RIMAS
HVMANAS Y DIVINAS,
DEL
LICENCIADO TOME DE BVRGVILLOS,

NO SACADAS DE BLIBIOTECA NINGVNA, (que en Caſtellano ſe llama Libreria) ſino de papeles de amigos y borradores ſuyos.

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR DVQVE DE Seſſa, Gran Almirante de Napoles.

POR FRET LOPE FELIX DE VEGA CARPIO del Auito de ſan Iuan.



Con priuilegio. En Madrid en la Imprenta del Reyno, Año 1634.

A coſta de Alonſo Perez, Librero de ſu Mageſtad.

868
V42 ni
1634a

67845 7-576

ERRATAS.

FOlio 3. verſ. 5. cumbre, diga lumbre; fol. 14. Auroras, diga Auronas, fol. 27. y ſon, dig. que ſon, fol. 29. conſuite, dig. conſulto, fol. 28. le dio, dig. lidio, fol. 66. ſabiendo, dig. ſaliendo, fol. 87. piſano, dig. piſaro, fol. 90. acidental, dig. Ocidental, fol. 94. que ſin, dig. que ſon, fol. 95. rebuelue, di le buelue, idem, quexarſe, di. quexaſe, fol. 101. cielos diſuelos, fol. 14 eſtimo, d. eſtimar, fol. 106. campo, d. en cãpo, fol. 209. rizidas, d. rigidas, fol. 111. y aſperas, d. y en aſperas, fol. 116. que cada, d. que a cada, fol. 117. Imperio, d. en Pirro, fol. 318. pie, d. pice, idem, llena d. amena, fol. 121 verdes, d. tiernos, fol. 124. con las flores añade con los frutos, fol. 126. encubra, d. encumbre, fol. 130. de piernas de carnero, quita eſte verſo, fol. 131. a luzidas, d. la luzida, idẽ y ya, d. y las, fol. 132. ahazer, d. hazer, idem, Gimnacio, di Gimnaſio, fol. 140. inuencibles, d. inuiſibles, idem, con, dilos, idem, en, di. el, idem, Libio, di. Lirio, fol. 147. hazes, d hazeis, fol. 154. clauen, d. clauan. fol. 155. venir, dig. venid idem, y aunque, quita el que.

Eſte libro intitulado Rimas humanas y diuinas *del Licenciado Tomè de Burguillos, con eſtas erratas correſponde cõ ſu original. En Madrid a 17. de Nouiembre de 1634.*

El Licenciado Murcia
de la Llana.

Suma del priuilegio.

TIene licencia y priuilegio por diez años Alonſo Perez librero del Rey nueſtro ſeñor, para imprimir eſte libro intitulado Rimas humanas y diuinas *del Licenciado Tomè de Burguillos, como mas largamente conſta de ſu original, deſpachado en el Oficio de Franciſco Gomez de Laſprilla en 22. dias del mes de Setiembre de 1634. años.*

Suma de la Taſſa.

YO Diego Gonçalez de Villarroel Eſcriuano de Camara de ſu Mageſtad de los que en ſu Conſejo reſiden, certifico, que auiendoſe viſto por los ſeñores del dicho Real Conſejo vn libro intitulado Rimas humanas y diuinas, compueſto por el Licenciado Tome de Burguillos, que con licencia de los dichos ſeñores fue impreſſo. Taſſaron cada pliego de los del dicho Libro a quatro marauedis y medio, y parece tener quarenta y dos pliegos con principios y erratas, que al dicho reſpeto monta ciento y ochenta y nueue marauedis y medio, y a eſte precio, y no mas mãdaron ſe venda, y que eſta taſſa ſe ponga al principio de cada libro de los que ſe imprimieren. Y para que dello conſte de pedimiento de Alonſo Perez Mercader de libros, vezino deſta villa de Madrid, a quiẽ ſe deſpacho priuilegio para la dicha impreſſion, doy eſta fee. En Madrid a veinte y dos de Nouiembre de mil y ſeiſcientos y treinta y quatro años.

Diego Gonçalez
de Villarroel.

Apro-

Aprouacion del Maestro Ioseph de Valdiuiesso, Capellan de Honor del Serenissimo señor Infante Cardenal.

ESte libro que me remitio el señor Licencia do don Lorenço de Iturrizarra, Vicario General en esta Corte, y que escriuio el Licenciado Tome de Burguillos, he visto gustosamente diuertido, porque en el parece que las Musas (depuestos los coturnos seueros, y calçadas de ponlebies desenfados, no digo çuecos por ser voz desdeñada para tan aliñosas donzellas) se juntan con las gracias gẽte moça, y siẽpre modestamente placentera, donde de buen gusto, entendidas, y sazonadas, logrã vn rato de buena conuersacion. O q̃ propio para las dessazones del tiẽpo, cuyo Autor a no ser tã conocido en los certamenes publicos, donde se ha merecido los aplausos, y los Laureles, se diera a conocer en lo discreto, y yocoso, y releuante destos versos, parte feliz de ingenio grande: en quien no hallo reparo en cosa tocante a la verdad Catolica de nuestra sagrada Religion, ni riesgo en las mejores costũbres, por lo qual merece la licencia que suplica. Este es mi parecer, Saluo, &c. En Madrid en 17 de Agosto, de 1634.

El Maestro Ioseph de Valdiuiesso.

Aprouacion de D. Francisco de Quevedo Villegas, Señor de la Villa de la Torre de Iuan Abad, Caballero del Habito de S. Iacobo, y Secretario del Rey N. S.

POr mandado de los Señores del Supremo Cõsejo de Castilla, he visto este libro cuyo titulo es, Rimas del Licẽciado Tomè de Burguillos, escrito con donaires sumamente entretenido, sin culpar la gracia en malicia, ni mancharla cõ el asco de palabras viles, hazaña de que hasta agora no he visto, que puedã blasonar otras sales sino estas: el estilo es no solo decente, sino raro, en que la lengua Castellana presume vitorias dela Latina, bien parecido al q̃ solamente ha florecido sin espinas en los escritos de Frey Lope Felix de Vega Carpio, cuyo nombre ha sido vniuersalmẽte proberuio de todo lo bueno, prerrogatiua q̃ no ha concedido la fama a otro nombre: son burlas q̃ de tal suerte sabẽ ser doctas, y prouechosas q̃ enseñan cõ el entretenimiento, y entretienen cõ la enseñança, y tales q̃ he podido lograr la alabãça en ellas, no exercitar la cẽsura: no ay palabra q̃ diuierte a la verdad Catolica, ni palabra q̃ no se encamine a alentar las buenas costũbres, meritos q̃ grãgean la licẽcia q̃ se pide, para q̃ la Imprẽta la reparta; assi me parece. En Madrid a 27. de Agosto de 1634.

Don Francisco de Quevedo Villegas.

AL

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR DON LVIS Fernãdez de Cordoua, Cardona y Aragõ, Duque de Sessa, de Vaena, y de Soma, Conde de Cabra, Palamos, y Oliuito, Vizconde de Iznajar, Señor de las Baronias del Belpuche, Liñola, y Calonge, Gran Almirante de Napoles, y Capitan General del Mar de aquel Reyno, Comendador de Bedmar, y Albañez, del Orden, y Caualleria de Santiago, &c.

SIEMPRE conoci en el Licenciado Tomé de Burguillos vn afectuoso desseo de dedicar a V. Excelencia alguno de sus escritos, y por no defraudar su animo, ofreciendose ocasion de dar estas Rimas a luz, se las presento a V. Excelencia en su nombre, bien que con la diferencia que el lo hiziera con los deuidos Elogios a los simulactos de su Excelentissima Casa, cuyos antecessores ilustrissimos coronaron la frente de la inuicta Espana de innumerables Palmas, y Laureles, en augmento, y gloria de su Monarquia, de que oy viuen tantos in-

mortales veſtiglos en las Hiſtorias, que no podra jamas eſcurezer la embidia, ni atropellar la ira de la fortuna aduerſa, como caracteres impreſſos en la ſuceſsion de los ſiglos, alma de la eternidad, deſde aquel dorado del Capitan que merecio llamarſe Grande, como Alexandro, inferior en la Corona, ſuperior en el animo, a quien poſtraron ſus triunfos los Pirros Griegos, y los Romanos Marios, haſta el Segundo del miſmo nombre, en quien quedò vinculado aquel generoſo Valor que oy teſtifican los campos de Florus en Alemania, temidos de la rebelde ſangre al Sacro Imperio Auſtriaco. Y aſsimiſmo de aquellos Ilustriſsimos Heroes, Aguelo, y Padre de V. Excelencia, de quien jamas ſe oluidaran Francia, y Italia, ni la parte del Africa, a quien haze ſombra el mayor Atlante, cuya columna con oponerſe al Cielo, oy tiembla el nombre de los inuencibles Cordouas, pues en llegando al cuidado, y ſumo eſtudio con que V. Excelencia ſe ha hecho capaz de todas las materias de Eſtado, que pueden ocurrir a eſta Monarquia, con los mejores libros, y papeles, quien duda que le hiziera digno de grandes pueſtos en Militares exercicios, o Gouiernos publicos. Finalmente, lo que a mi me toca es, ſolo ſuplicar a V. Excelencia ſe digne de recebir de ſu parte, y de la mia con grato animo el deſſeo que el tuuo de ſeruirle, y que yo pongo en exe-

cucion,

ẽcion, consagrandole estas Poesias, no indignas de salir à luz con su protecion, como salieron las de Iuliano Goselini, excelente ingenio, al esplendor heroyco del Excelentissimo señor don Gonçalo Fernandez de Cordoua, Segundo Duque de Sessa, Virrey de Milan, quando de aquellos Estados se partio a la guerra de Leuante. Pues quanto las veras de Virgilio vencen estas burlas, la sangre, valor, y grandeza de V. Excelencia a Octaviano Cesar.

Frey Lope Felix
de Vega Carpio.

Aduertimiento al ſeñor Lector.

QVando ſe fue a Italia el Licenciado Tome de Burguillos, le rogue, y importune, que me dexaſſe alguna coſa de las muchas que auia eſcrito en eſte genero de Poeſia facecioſa, y ſolo pude perſuadirle a que me dieſſe la Gatomachia, Poema verdaderamente de aquel eſtilo ſingular, y notable, como V.m. lo podra experimentar leyendole. Animado con eſto inquiri, y buſque entre los amigos algunas Rimas a diferentes ſujetos: de ſuerte que ſe pudieſſe hazer aunque pequeño eſte libro, que ſale a luz, como ſi fuera expoſito, por donde conocera el ſeñor Lector, qual es el ingenio, humor, y condicion de ſu dueño, y en muchas partes los realzes de ſus eſtudios entre las ſombras de los donaires, a la traça que el Boſco encubria con figuras ridiculas, y imperfetas, las Moralidades Filoſoficas de ſus celebradas pinturas, y ſe ſabra tambien, que no es perſona ſupueſta, como muchos preſumen, pues tantos aqui le conocieron, y trataron, particularmente en los premios de

las

las Iuſtas, aunque el ſe recataua de que le vieſſen, mas por el desluzimiento de ſu veſtido, que por los defectos de ſu perſona; y aſsimiſmo en Salamanca donde yo le conoci, y tuue por Condicipulo, ſiendolo entrambos del Doctor Pichardo, el año que lleuò la Catreda el Doctor Vera. Fue general en las Humanas, y no particular en alguna ciencia, a cuyas noticias le ayudaron las lenguas comunes, que fuera de la Griega ſabia, y que nunca quiſo eſtudiar, porque dezia que hazia mas ſoberuios que Doctos a muchos que apenas paſſauan de ſus principios. Parecia Filoſofo antiguo en el deſprecio de las coſas que el mundo eſtima: humilde, y de buena intencion; tanto, que preguntandole yo vn dia, que en que lugar le parecia que eſtaua ſu ingenio, con los que en Eſpaña auian eſcrito, y eſcriuian, me reſpondio: Hazed vna liſta de todos, y ponedme el vltimo. Exemplo grande para tantos que ſe prometen el primero, deſpeñados de vna lengua barbara a la eterna eſcuridad de ſus eſcritos, como algunos, que faltandoles opinion para ſi, pienſan que la pueden dar a los otros, y oluidados de la verdad, hazen Principes de mentira. Desfauorecio a nueſtro

Tomè

Tomè de Burguillos la fortuna, quanto el ſe burlaua della, tolerando con prudencia ſus trabajos, y las plumas, y lenguas de ſus enemigos, que en muchas ocaſiones engañaron los oidos de los Principes, con teſtimonios para que no le eſtimaſſen, y aunque era naturalmente triſte, nadie le comunicò que no le hallaſſe alegre, ſu fiſsionomia dira eſſe Retrato, que ſe copiò de vn lienço en que le trasladò al viuo el Catalan Ribalta, Pintor famoſo, entre Eſpañoles, de la primera claſe. Quanto a la ſañora Iuana, ſujeto de la mayor parte deſtos Epigramas: he ſoſpechado que deuia de ſer mas alta de lo que aqui parece, porque como otros Poetas hazen a ſus damas Paſtoras, el la hizo Lauandera, ò fueſſe por encubrirſe, ò porque quiſo con eſtas burlas oluidarſe de mayores cuidados. Y quando ſea verdad, que fue el jabon, y la eſportilla ſu exercicio, Xerxes amò vn arbol. Y aquel mancebo Atenienſe la eſtatua publica, fuera de que el alma no ſe halla entre la tela, y el Oro, ſino en la ſimple lealtad, que ni haze tiros, ni cauſa zelos, ni empeña mayorazgos, y ſiendo tan cierto en el fin de todo Amor el arrepentimiento, menos tendra que ſentir el que perdio menos. No doy diſculpa

culpa de ſacar eſtas Rimas a luz, porque fui mãdado, y porque no era juſto que no las gozaſſen los q̃ ſaben agradecer los eſtudios agenos, y hallar con entendimiento entre la corteza Ariſtophanica la verdad Platonica, ſi el eſtilo es mas Caſtellano que culto: perdonen los q̃ lo ſon, porque eſte Poeta dezia, que como duran poco las nouedades, andando el tiempo caerian los hombres en la verdad, y ſe bolaeria a vſar la propia lengua.

EL CONDE CLAROS, AL LICENciado Tomè de Burguillos.

ESpaña de Poetas que te honoran
Garcilaſo es el Principe, el ſegundo
Camoes, tan heroico, tan fecundo,
Que en repetido Sol ſu nombre adoran:
Figueroa y Herrera te decoran
Los dos Lupercios, y admirando el mũdo
Borja, de cuyo ingenio alto y profundo,
La pura lengua, y Arte ſe mejoran.
Sin eſtos oprouechos, ò noue es,
Que a numero no puedo reduzillos;
Pero entre tantas plumas y pinzeles
Viua vueſſa merced, ſeñor Burguillos,
Que mas quiere azeitunas que laureles,
Y ſiempre ſe corona de tomillos.

En

EN LAS RIMAS DEL LICEN-ciado Tomè de Burguillos, al Lector.

DECIMAS.

De Don Garcia de Salcedo Coronel, Caualleriço del Sereniſsimo Infante Cardenal.

ESTos numeros, que eſtraña
Tu cuidado en breue ſuma,
Razgos ſon de alguna pluma
Del noble Fenix de Eſpaña:
Mentido el nombre te engaña,
No ſu culta luz, que en vano
Podrà artificioſa mano
Sepultar el Sol ardiente
De quien es aun poco Oriente
Todo el Orbe Caſtellano.

Agradecido procura
Venerar en eſta lira
Tan diſcreta vna mentira
Que la verdad aſſegura:
Si eſcrupuloſa murmura
La embidia, y ſu aplauſo niega,
Muda eloquencia, no ciega
Preſtarà la admiracion,
Si es lengua en eſta ocaſion
La menor flor de vna Vega.

VTRVMQVE
DEVS NOBIS HAEC OTIA FECIT
EL LICENTIADO THOME DE BVRGVILLOS

DESCONFIANZA DE SVS VERSOS.

LOS que en ſonoro verſo, y dulze Rima
Hazeis conceto de eſcuchar Poeta
Verſificante en forma de Eſtafeta,
Que a toda direccion numero imprimas:

Oid de vn Chaos la materia prima,
No culta como cifras de receta,
Que en lengua, pura, facil, limpia, y neta
Yo inuento, Amor eſcriue, el tiempo lima.

Eſtas en fin reliquias de la llama,
Dulze, que me abraſò, ſi de prouecho
No fueren a la venta, ni a la fama;

Sea mi dicha tal, que a ſu deſpecho
Me trayga en el carton quien me deſama,
Que baſta por laurel ſu hermoſo pecho.

Propone lo que ha de cantar en fe de los meritos del ſujeto.

CElebrò de Amarilis la hermoſura
Virgilio en ſu Bucolica diuina,
Propercio de ſu Cinthia, y de Corina
Ouidio en oro, en roſa, en nieue pura:

Catulo de ſu Lesbia la eſcultura
A la inmortalidad porfido inclina,
Petrarca por el mundo peregrina
Conſtituyò de Laura la figura.

Yo pues amor me manda que preſuma
De la humilde priſion de tus cabellos
Poeta Montañes, con ruda pluma,

Iuana celebrarè tus ojos bellos,
Que vale mas de tu jabon la eſpuma,
Que todas ellas, y que todos ellos.

Dedicatoria de la Lyra, con que pienſa celebrar ſu belleza.

A Ti la Lyra, a ti de Delfo, y Delo
Iuana la voz, los verſos, y la fama,
Que mientras mas tu yelo me deſama,
Mas arde Amor en ſu inmortal deſvelo:

Criome ardiente Salamandra el cielo
Como Sirena a ti, menos la eſcama,
Para ſer Maripoſa no eres llama,
Fuerça ſera maripoſar en yelo.

Mi amor es fuego, Elemẽtar ſegundo,
De Scithia tu deſden los yelos beue,
Tal impoſsible a mi eſperança fundo:

Pues a dezir que fue famos ſe atreue
(Quãdo no los huuiera en todo el mũdo)
Yo Amor, Iuana deſden, ſu pecho nieue:

Diſculpa la humildad del eſtilo con la diuerſion de alguna pena.

VErſos de almibar, y de miel roſada
Amor me pide, ſiempre que me topa,
Y dame azibar en la dulze copa
De vn partido clauel, gloria penada.

Yo cantare con Lyra deſtemplada,
O Syrena belliſsima de Europa,
Tu enfaldo iluſtre, tu jabon, tu ropa,
Del Patrio Rio en ſu criſtal bañada.

Quien no me entiende, como yo me entiẽdo
Sepa, dexando lo Ariſtarco aparte,
Que del profano Vulgo me defiendo:

Bien fuera juſto del Flamenco Marte
Cantar las iras, pero yo pretendo
Templar triſtezas, deſpreciando el Arte.

Cuen-

Cuenta el Poeta la eſtimacion que ſe haze en eſte tiempo de los Laureles Poeticos.

LLeuome Febo a ſu Parnaſo vn dia,
Y vi por el criſtal de vnos canceles
A Homero, y a Virgilio con doſeles
Leyendo filoſofica Poeſia:

Vi luego la importuna Infanteria
De Poetas fantaſticos noueles,
Pidiendo por principios mas laureles,
Que anima Daphnes, y que Apolo cria.

Pedìle yo tambien por eſtudiante,
Y dixome vn Bedel: Burguillos quedo,
que no ſoys digno de Laurel triunfante:

Porque? le dixe. Y reſpondio ſin miedo,
Porque los lleua todos vn Tratante
Para hazer eſcabeches en Laredo.

Peſale de ſer Poeta, y ſe le deue creer, habla con el Parnaſo.

EXcelſo Monte, cuya verde cumbre
Piſò dificil poca planta humana,
Aunque fuera mejor que fuera llana
Para ſubir con menos peſadumbre:

Tu que del ſol a la celeſte cumbre
Derrites loco la guedexa cana,
Y por la yerua de color de rana
Deslizas tu riſueña manſedumbre.

A tu fuente conduzen mi perſona
Poeta en pelo, mientras tengo ſilla,
Vanos deſſeos de inmortal corona.

Que para don Quixote de Caſtilla
Deſdichas me truxeron a Helicona
Pudiendome quedar en la Membrilla.

No se atreue a pintar su dama muy hermosa por no mentir que es mucho para Poeta.

Bien puedo yo pintar vna hermosura,
Y de otras cinco retratar a Elena,
Pues a Filis tambien, siendo morena,
Angel, Lope llamò, de nieue pura:

Bien puedo yo fingir vna escultura,
Que disculpe mi Amor, y en dulze vena
Conuertir a Filene en Filomena
Brillando claros en la sombra escura:

Mas puede ser, que algun Letor estrañe
Estas Musas de Amor Hiperboleas,
Y viendola despues se desengañe,

Pues si ha de hallar algunas partes feas
Iuana no quiera Dios, q a nadie engañe
Basta que para mi tan linda seas.

Alude a la ſaeta de Filipo, padre de Alexandro, que le ſaco de los ojos Chriſtobolo excelente Medico.

PVſoſe Amor en la nariz el dedo,
Iurando por la vida de Accidalia,
Caſtigar mi rigor, aunque a Teſalia
Fueſſe por yeruas para algun enredo:

Y Iuana por la puente de Toledo
Mas en Olanda, que en Tabi de Italia
Paſſò con quatro puntos de ſandalia,
Mateme Amor ſi medio punto excedo.

Del pie a mis ojos, de ſu pie deſpojos
Tal flecha de oro entonces enherbola.
Como la que a Filipo daua enojos:

Pero hallò el Macedon Farmacopola,
Yo no, que con la flecha por los ojos
Remedio eſpero de la muerte ſola.

Dize

Dize el Mes en que ſe enamoro.

ERaſe el Mes de mas hermoſos dias,
Y porquien mas los campos entretienen
Señora quando os vi, para que penen
Tantas necias de Amor filaterias:

Impoſsibles eſparan mis porfias,
Que como los fauores ſe detienen,
Vos triunfareys cruel, pues a ſer vienen
Las glorias vueſtras, y las penas mias.

No ſalio malo eſte verſillo octauo,
Ninguna de las Muſas ſe alborote
Si antes del fin el Sonetazo alabo.

Ya ſaco la ſentencia del cogote,
Pero ſi como pienſo, no le acabo,
Echarele deſpues vn Eſtrambote.

Deſ-

Deſcriue vn Monte, ſin que, ni para que.

CAen de vn Mõte a vn valle entre pizarras
Guarnecidas de fragiles elechos.
A ſu margen carambanos defechos,
Que cercan olmos, y ſilueſtres parras:

Nadan en ſu criſtal Ninfas bizarras
Compitiendo con el candidos pechos
Dulzes naues de Amor, en mas eſtrechos
Que las que ſalen de Eſpañolas barras.

Tiene eſte Monte por vaſſallo a vn prado,
Que para tantas flores le importuna
Sangre las venas de ſu pecho elado.

Y en eſte Monte, y liquida laguna,
Para dezir verdad como hõbre honrado,
Iamas me ſucedio coſa ninguna.

Tur-

Turbaſe el Poeta de verſe fauorecido.

DOrmido Manzanares diſcurria
En blanda cama de menuda arena,
Coronado de juncia, y de Verbena,
Que entre las verdes alamedas cria:

Quando la bella Paſtorcilla mia,
Tan Sirena de Amor, como ſerena
Sentada y ſola en la ribera amena,
Tanto quanto labaua, nieue hazia.

Pedile yo que el cuello me lauaſſe,
Y ella ſacando el roſtro del cabello,
Me dixo, que vno de otro me quitaſſe:

Pero turbado de ſu roſtro bello
Al pedirme que el cuello le arrojaſſe,
Aſsi del alma, por aſsir del cuello.

Satiſ-

Satisfaciones de Zelos.

SI entrè, ſi vi, ſi hablè, ſeñora mia,
Ni tuue penſamiento de mudarme,
Mateme vn necio a puro viſitarme,
Y eſcuche maſos verſos todo vn dia:

Quando de hazerlos tenga fantaſia
Diſpueſto el genio, para no faltarme
Cerca de donde ſuelo retirarme
Vn Meneſtril ſe enſeñe a Chirimia.

Cerquen los ojos que os eſtan mirando
Legiones de Poeticos Mochuelos,
De aquellos que murmuran imitando.

O ſi os mudaſſen de rigor los cielos!
Porque no puede ſer (o fue burlando)
Que quien no tiene Amor, pidieſſe zelos.

Lo

Lo que hiziera Paris, si viera a Iuana.

COmo si fuera candida eſcultura
En luſtroſo marfil de Bonarrota
A Paris pide Venus en pelota
La deuida mançana a ſu hermoſura:

En perſpectiua Palas ſu figura
Mueſtra por mas honeſta, mas remota
Iuno ſus altos meritos acota
En parte de la ſelua mas éſcura.

Pero el Paſtor a Venus la mançana
De oro le rinde mas galan, que honeſto,
aunque ſaliera ſu eſperança vana.

Pues quarta Dioſa en el diſcorde pueſto
No ſolo a ti te diera hermoſa Iuana
Vna mançana: pero todo vn ceſto.

A la ira con que vna noche le cerro la puerta.

QVe eſtrella Saturnal, tirana hermoſa
Se opuſo en vez de Venus a la Luna,
Que me reſpondes graue, y importuna
Siendo con todos facil, y amoroſa.

Cerraſteme la puerta riguroſa
Donde me viſte ſin piedad alguna
Haſta que a Febo en ſu dorada cuna
Llamò la Aurora en la primera Roſa.

Que fuerça imaginò tu deſatino,
Aunque fueras de vidro de Venecia
Tan facil delicado, y criſtalino?

O me tienes por loco, ò eres necia,
Que ni ſoberbio ſoy para Tarquino,
Ni tu Romana para ſer Lucrecia.

A vn peyne que no ſabia el Poeta ſi era de box, ò de marfil.

SVlca del Mar de Amor las rubias ondas
Barco de Barcelona, y por los bellos
Lazos nauega altiuo, aunque por ellos
Tal vez te mueſtres, y tal vez te eſcondas:

Ya no flechas Amor, doradas ondas
Texe de ſus eſplendidos cabellos,
Tu con los dientes no le quites dellos,
Para que a tanta dicha correſpondas.

Deſembuelue los rizos con decoro
Los paraldos de mi ſol deſata
Box, ò colmillo de Elefante Moro,

Y en tanto que eſparcidos los dilata
Forma por la madeja ſendas de oro
Antes que el tiẽpo los conuierta en plata.

Que-

Quexaſe del poco reſpeto que Iuana tiene a ſus letras, en que ſe vè la necedad de los que aman.

A Quide Amor, que mata la dureza
De Iuana, ſin reſpeto de ſu grado
El mas impertinente Licenciado,
Que en ſus leyes formò Naturaleza:

Lo de menos valor, es la corteza
En quantas coſas vemos que ha criado,
Y a ti al contrario, el coraçon te ha dado
De dura piedra en exterior belleza.

Pues no pueden mis quexas ablandarte
Bien merecieras Iuana riguroſa
Suceder en el marmol de Anaxarte:

Pero en que piedra, para ſer mi loſa
Pudiera el dulze Ouidio transformarte;
Si ya eres Iaſpe, de Azuzena y Roſa.

Pre-

Pregonase el Poeta, porque no se halla en si mismo.

QVien supiere señores de vn passante,
Que de Iuana a esta parte anda perdido
Duro de cama, y roto de vestido
Que enlo demas es blãdo como vn guãte:

De cejas mal poblado, y de Elefante
De teta la nariz, de ojos dormido,
Despejado de boca, y mal zeñido,
Neron de si, de su fortuna Atlante.

La que del dicho Bartulo supiere
Por las señas extrinsecas que digo.
Bueluale al dueño, y el hallazgo espere.

Mas que siruen las señas que prosigo;
Sino le quiere el dueño, ni el se quiere
Tambien està con el, tan mal consigo.

Prometieron fauorecerle para quando tuuieſſe ſeſo.

SEñora mia vos aueis querido
A cautela de Amor entretenerme,
De ſuerte que ya eſtoy para perderme
Al mayor impoſsible reduzido.

Para el tiempo que cobre mi ſentido
Piadoſa prometeis fauorecerme,
Si fuiſtes vos quien pudo enloquecerme
Donde hallare, lo que he por vos perdido?

Vos ſois la culpa, vos la cauſadora
Deſte deliquio, y amoroſo exceſſo,
Tanto vueſtra hermoſura me enamora.

Pero ſi eſta mi ſeſo, y mi ſuceſſo
En el que me quitais, dulce ſeñora,
Dexad de ſer hermoſa, y tendre ſeſo.

Dize

Dize como ſe engendra Amor, hablando como Filoſofo.

ESpiritus ſanguineos vaporoſos
Suben del coraçon a la cabeça,
Y ſaliendo a los ojos ſu pureza
Paſſan a los que miran amoroſos.

El coraçon opueſto los fogoſos
Rayos, ſintiendo en la ſutil belleza,
Como de agena ſon naturaleza
Inquietaſſe en ardores congoxoſos.

Eſſos puros eſpiritus que embia
Tu coraçon al mio, por eſtraños
Me inquietan como coſa que no es mia.

Mira Iuana, que amor, mira que engaños,
Pues hablo en natural filoſofia
A quien me eſcucha jabonando paños.

Enuidia a vn ſaſtre, que toman a la medida de vn veſtido a vna dama.

MAS eres ſol que ſaſtre (eſtraño caſo!)
Iayme, pues ſolo el ſol, dizen q ha ſido
Quien a la Aurora le cortò veſtido
con randas de oro, en Turqueſado raſo:

Tu le mides el pecho aunque de paſſo,
Y yo en mis verſos mis deſdichas mido
Cortando galas en papel perdido
A manera de ſaſtre del Parnaſo.

Eſte Soneto Iayme coſa es clara,
Que ſi dixeſſe aqui laſtre, o arraſtre
El conſonante dize en lo que para:

Mas ſi embidiar vn ſaſtre no es deſaſtre
Quando te acerques a ſu hermoſa cara
Se tu el Poeta y dexame ſer ſaſtre.

Por las ſeñas deſte Soneto, conſta que ſe hizo por Nauidad.

IVana para ſufrir tu armado brio,
Ya no ay defenſa en Bartulo, ni en Baldo,
Iuana que olla te vertì? que caldo?
Que tratas como a perro el Amor mio:

Iuana ſi tus eſtampas ſigo al Rio
Cargas de piedras el honeſto enfaldo,
Iuana antenoche te pedi aguinaldo,
Y me llamaſte Licenciado frio.

Cruel naturaleza en nieue pura
La fabrica exterior del cuerpo informa
Alma tan criminal aſpera, y dura.

Que mal el cuerpo al alma ſe conforma,
Pues fue de tan hermoſa arquitectura,
La materia criſtal, bronze la forma.

A las fugas de Iuana en viendo al Poeta con la Fabula de Daphne.

COmo ſuele correr deſnudo Atleta
En la arena Marcial al palio opueſto
Con la imaginacion tocando el pueſto,
Tal ſigue a Daphne el fulgido Planeta:

Quitoſele al coturno la ſoleta,
Y viendoſe alcancar, turbò el inceſto, (to
Buelto en laurel ſu hermoſo cuerpo honeſ
Corona al Capitan, premio al Poeta.

Si corres como Daphne, y mis fortunas
Corren tambien a ſu eſperanca vana
En ſeguirte anhelantes, y importunas.

Quando ſeras laurel dulze tirana,
Que no te quiero yo para azeytunas
Sino para mi frente, Hermoſa Iuana?

A don Iuan de Valdès, cauallero de la Ordē de S. Eſteuan de Florencia, excelente Iuris Conſulto.

DIgna ſiempre ſera tu docta frente
Alciato Eſpañol, del verde engaſte,
Venciſte para mi don Iuan, triunfaſte,
Y mi fortuna lo contrario intente.

Que claro, que erudito, que elocuente?
Al Senado Catolico informaſte,
En cuya heroyca Mageſtad moſtraſte
Tus letras, y eloquencia iluſtremente.

Premio tendras, que hables, ò que eſcriuas
Del Senado Real, quando a ſus puertas
El parabien de vencedor recibas:

Las leyes viuas ſiempre fueron ciertas;
Mas que importan, dō Iuan las leyes viuas
En pleyto dōde eſtan las dichas muertas?

A la moleſtia de los pleytos.

PLeytos a vueſtros Dioſes proceſſales,
Confieſſo humilde la ignorancia mia,
Quando ſera de vueſtro fin el dia,
Que ſois como las almas inmortales:

Haſta lo judicial perjudiciales,
Hazeis de la eſperança notomia,
Que no vale razon contra porfia
Donde ſufre la ley trampas legales.

O monte de papel, y de inuenciones
Si pluma te haze, y pluma te atropella,
Que importan Dinos, Baldos y Iaſones?

O juſticia, ò verdad, ò virgen bella,
Como entre tantas manos, y opiniones,
Puedes llegar al Talamo donzella?

Quedole mas que dezir, y prosigue en la misma materia.

SI palos dais con esse palo hermoso,
Ya no es afrenta dar de palos Iuana
La ley del duelo barbara inhumana,
Ya es gloria militar, ya es acto honroso:

Aquel Toro de Europa fabuloso
Boluiera tal garlocha en forma humana.
Si tal fuera el venablo de Diana
Quien fuera entonces Iauali cerdoso?

Yo te ofrezco oraciones desde luego
Si me das por Poeta entre los malos
Con esse palo Amor, palo de ciego.

En Tesalia los tuuo por regalos
El Asno de oro, que compuso el Griego,
Tu bestia soy, Amor, dame de palos.

Cor-

Cortando la pluma, hablan los dos.

PLuma, las Musas de mi Genio Auroras
Versos me piden oy, alto a escriuillos,
Yo solo escriuire señor Burguillos
Estas que me dictò Rimas sonoras.

A Gongora me acota a tales horas?
Arrojare tixeras, y cuchillos.
Pues en queriendo hazer versos sencillos
Arrimese dos Musas cantimploras.

Dexemos la campaña, el monte, el valle,
Y alabemos Señores. No le entiendo,
Morir quiere de hambre, escriua y calle.

A mi ganso me bueluo en prosiguiendo,
Que es desdicha despues de no premialle,
Nacer bolando, y acabar mintiendo.

Iuyzio

Iuyzio Aſtronomico del dia.

TAN vergonzoſa Venus, tan mirlada
Iris ſalio del ſol, que parecia,
Que zeloſa de Daphnes daua al dia
Eſcrupulos de luz anticipada:

Ni agua ardiente Frances deſentonada
Vocal crepuſculaua chirimia,
Ni deſpertaua el Alua a la Poeſia,
Ni el paxaro Marcial ſu prenda amada.

Tan ronco vn Buhò del gaznate arranca
La arteria en voz, con tal aguero en ella,
Que le quiſiera dar con vna tranca.

Dulzé reynaua la amoroſa eſtrella,
Yo finalmente amaneci ſin blanca,
Deuio de ſer que me acoſtè ſu ella.

Hiper-

Hiperbole a los pies de ſu dama, que eſte Poeta deuio de nacer en Sabado.

¶ Vanilla por tus pies andan percidos
Mas Poetas que bancos, aunque ay tantos,
Que tus paños lauando entre vnos cantos
Elcurecio lu nieue a los tendidos:

Virgilio no los tiene tan medidos,
Las Muſas hazen co la embidia eſpantos,
Que no ay picos de roſca en todos Satos
Como ſus dedos blancos, y brunidos.

Andar en puntos nunca lo rezelas,
Que no llegan a quatro tus pies bellos,
Ni por calcar penado te deſvelas:

Que es tanta la belleza que ay en ellos,
Que pueden ſer zarzillos tus chinelas
Con higas de criſtal pedientes dellos.

Embio

Embio vna dama vna vigotera de Ambar a vn galan, que no la auia menester.

OCioso Elena fue vuestro presente
Para tanto marfil lustroso, y liso,
Que los vigotes del galan Narciso
Sustenidos estan naturalmente:

Si vos le presumis barbiponiente
Muy demañana madrugò el auiso,
Y si a la cara hazeis moldura, friso
Lo mismo es en la barba, que en la frente.

Donde concurren tantos desengaños
Incredula deueis de ser Elena,
Mas quien ha de creer tales engaños?

El Ambar y el cayrel no os causen pena,
Que a poderlos viuir, de aqui a mil años
Os la podra voluer tal, y tan buena.

Aun no dexò la pluma, y prosigue.

EL galan de la linda vigotera,
Que dizen que sin ella os enamora,
No es como vos la imaginais agora,
Pero como quisierades que fuera.

Platos suelen estar en espetera,
Y espadas en recamara, señora,
Y assi la vigotera mixtifora,
Pues no se queda en tres a la primera.

Deue de ser que agora es jouen tierno,
Pero sino, mandad si sois seruida,
Que la traiga de noche por inuierno.

Para el frio sera cosa escogida,
Que vigotera en vn lampiño eterno,
Es poner parche donde no ay herida.

A la

A la muerte del Marques del Valle, escriue de veras.

A La primera luz, que al viento mueue
Tragico Ruyseñor en la Ribera,
Iouen Almendro errò la Primauera,
Y anticipado a florecer se atreue:

Pero trocando en atomos de nieue
El blando soplo al Zefiro, la fiera
Mano del Austro, en turbulenta Esfera
Las flores desmayò fimera breue.

Assi moço infeliz, quando le aduierte
el Valle, el prado en flor anticipada,
Desmaya ramas, y pimpollos vierte:

Siendo de aquella fabrica dorada
Tan breue el fin, q̃ aun ignoro la muerte,
Si fue con la desdicha, ò con la espada.

Los varios efectos de la lengua.

POr conuidado vn Satyro tenia
Vn hombre, a cuyo roſtro eſtando atento
Conſiderò que con vn miſmo aliento
Calienta el frio, y la comida enfria:

A las fieras deſpues, guardaos, dezia,
De vn animal, que con diuerſo intento
Trocando ſolamente el mouimiento
Varios efectos de vna cauſa cria.

Tal es la lengua ſi aborrece, ò ama,
Que lo que ama, alaba, y engrandeze,
Y vitupera aquello que deſama:

Iulio, a que fiera Antandro ſe parece,
Que porque no ſe enuidia, no ſe infama,
Y porque no ſe vè, no ſe aborrece?

A don

A don Garcia de Salzedo Coronel, Cauallerizo del Sereniſsimo Infante Cardenal.

COmpuſieron de vos Palas altiua,
Y la madre de Amor en Delo, y Paros
Vn Timbre iluſtre para ingenios claros
De ſalze, y roble, de laurel, y oliua:

Dulze Apolo Eſpañol, de cuya viua
Llama conceptos producis tan raros,
Que ſiguiendola vos por eſcucharos
Se detuuiera Daphnes fugitiua.

Ya no es ella laurel, que tanta ſuma
Como ſe mira en vos la inuidia aſombra,
De vueſtro Coronel Febo preſuma:

Ninguno como vos laurel ſe nombra,
Pues tantos coronais, honrad mi pluma,
Que de tal Coronel baſta la ſombra.

A la muerte del Rey de Suecia, escriue en sesso.

EL sucessor del Gothico arrogante,
Que fulminò dos vezes Carlos Quinto,
En brãco armado, aunque de sangre tinto
Del sacro Imperio presumiose Atlante:

El mundo en acto circunstante
Si bien el voto vniuersal distinto,
Quando cayò de tanto laberinto
Con breue plo no el inclito Gigante.

Mesurose el Leon de España, el Aue
Del Imperio parò las sacras plumas,
Y el gran Melchisedech dorò la llaue

Que suelen de olas infinitas sumas.
Pensando altiuas contrastarola Naue,
Nacer Montañas, y morir espumas.

A la

A LA DEZIMA MVSA

Doña Bernarda Ferreyra de la Cerda ſeñora Portugueſa.

QVando elegante de los dos Idiomas
Bernarda celeſtial verſos imprimas,
Con que los montes, y arboles animas
Las peñas ſuenes, y las fieras domas:

Si Lyra en ſoledad, ſi bronze tomas
Del eſtruendo Marcial heroicas rimas,
Rindan a tu laurel remotos Climas,
Oro, perlas, coral, palmas, y aromas.

Pues ya con mas honor q̃ al Ciſne en Tracia,
O Sapho Luſitana a las difuſas
Regiones, tu valor la fama eſpacia:

Seras, pues tantas te dio el cielo infuſas,
Con la excelencia de la quarta Gracia,
La Dezima del Coro de las Muſas.

De algunos Predicadores naturales de Madrid, al Doctor Francisco de Quintana.

NAcieron en Madrid, el docto Herrera,
Velasco Ecleſiaſtes, Marquez Cirilo,
Franciſco Sanchez, que fecundo Nilo
Inunda el Coro de la ſacra Esfera:

Montero luz en Monte, Primauera
Soria Baſilio, y en florido eſtilo,
Hortenſio Fenix, que al eterno Aſilo
Huyò los ojos de la Inuidia fiera.

Entre eſtas luzes coronada ſale,
Quintana de eſplendor tu nueua Aurora.
Porque ſi no los vence, los iguale:

Que ya tu ingenio que las cumbres dora,
Y por el ſol mas encendido vale,
Honra la Patria, y la virtud decora:

Deſ-

Deſgarro de vna pança vn dia de toros, habla el Rocin.

YO Bragador o valenzuela en raza
Dieſtro como galen de entrambas ſillas
En la barbada naguas amarillas
Aziago vn martes perfume la plaza.

Del balcon al toril con linda traza
Daua por los toritos carrerillas,
Y andauame deſpues por las orillas
Como ſuelen los Principes a caça:

Pero mi dueño la vaqueta alçada
Aun Oſco acometio con valentia
A pagar de mi pança deſdichada.

Porque todos al tiempo que corria,
Dixeron que era nada, y fue cornada,
Mal aya el hombre que de cuernos fia.

Encarece ſu Amor para obligar a ſu dama a que lo premie.

IVana mi Amor me tiene en tal eſtado,
Que no os puedo mirar, quando no os veo,
Ni eſcriuo ni manduco, ni paſſeo,
Entre tanto que duermo ſin cuidado:

Por no tener dineros no he comprado
(O Amor cruel) ni manta, ni manteo,
Tan viuo me derrienga mi deſſeo
En la concha de Venus amarrado.

De Garcilaſo es eſte verſo Iuana,
Todos hurtan, paciecia, yo os le ofrezco,
Mas boluiendo a mi amor dulze tirana:

Tanto en morir, y en eſperar merezco,
Que ſiento mas el verme ſin ſotana,
Que quanto fiero mal por vos padezco.

A vna

A vna dama que ſalio rebuelta vna mañana.

HErmoſo deſaliño en quien ſe fia
Quanto deſpues abraſa, y enamora,
Qual ſuele amanecer turbada Aurora
Para matar de ſol al medio dia:

Soliman natural que deſconfia
El reſplandor con que los cielos dora.
Dexad la arquilla no os toqueis ſeñora,
Toqueſe la vejez de vueſtra tia

Mejor luze el jazmin, mejor la roſa
Por el rebuelto pelo en la nevada
Coluna de marfil garganta hermoſa.

Para la noche eſtais mejor tocada,
Que no ar ochecereis tan aliñoſa,
Como oy amaneceis deſaliñada.

A vn

A vn Çapato muy grande, y desasseado de vna dama.

QVien eres zelemin? quien eres fiera?
Que pino te bastò de Guadarrama?
Que buey que a Medellin pacio la grama
Te dio la suela en toda su Ribera:

Eres (ramplon) de Polifemo cuera
Bolsa de arçon, alcoba, o media cama?
Aqui de los çapatos de mi dama,
Que me suelen seruir de vigotera.

O çapato cruel, qual sera el anca
De mula que tirò tal çapateta,
Y aun me asseguran que el talon le mãca.

Pues no te iguala bota de vaqueta,
Este verano voy a Salamanca,
Y te pienso lleuar para maleta.

A vna dama que ſe llamaua Paz.

Bien penſara quien viere Paz hermoſa,
Que he de jugar de guerra en el Soneto,
Que pide para vos cierto diſcreto
Deſtos que ſaben ſolamente proſa:

Eſtad ſegura Paz de guerra ociоſa,
Que yo no ſe eſcriuir por mamotreto
Solo de vos dire que en ſu conceto
Sois Paz de muchas guerras vitorioſa:

No tanta paz, encareced retiros,
Que os ſigus juuentud ocioſa, y loca,
Y guerra os bolueran con perſiguiros:

La bella retirada a vos os toca,
Que temo que vendreis a desluziros
Si ſiendo Paz andais de boca, en boca.

A vna

A vna dama que llamando a ſu puerta, le dixo deſde la ventana, Dios le prouea.

SEñora aunque ſoy pobre, no venia
A pediros limoſna, que buſcaua
Vn cierto Licenciado que poſſaua
En eſtas caſas, quando Dios queria:

Eſtraña ſiempre fue la eſtrella mia,
Que aun pobre pareci deſde la aldaua,
Pues ya que a la ventana os obligaua,
Truxiſtes deſde alla la fantaſia.

No porque culpa vueſtro engaño ſea,
Que a tal Dios le prouea, no replican
Mis habitos, que ſon de atarazea.

No mis letras, mis penas ſignifican,
Pero como quereis que me prouea,
Si tales como vos ſe lo ſuplican.

Madruga a eſcriuir el Poeta y toma por achaque el enfadarſe del mundo para boluerſe a dormir.

TOme la pluma Fabio al Gallicinio,
Paſſada la intempeſta nocturnancia,
Y no para buſcar pueblos en Francia,
Que no tengo Hiſtoriografo deſinio:

Y haziendo de las coſas eſcrutinio
Deſte mundo viſible mi ignorancia,
En todo halle diſguſſo, y repugnancia
Con tanto deſcompueſto latrocinio.

Intente comencar por deſengaños
Del mar de nueſtra vida breue eſpuma,
Que a tantos necios conſumio los años.

Pero al mirar la inumerable ſuma
De inuenciones, de maquinas, de engaños,
Dexe los libros, y arroje la pluma.

Conſue-

Conſuela a Tamayo de que todos le maldigan ſin culpa.

AQui del Rey ſeñores, por ventura
Fuí yo Cain de mi inocente hermano?
Matè yo al Rey don Sãcho el Caſtellano,
O ſin alma ſignè falſa eſcritura?

Puſome acaſo en la tablilla el Cura?
No ſoy hidalgo y montañes Chriſtiano?
Porque razon con maldezirme en vano
No tengo vida, ni ocaſion ſegura?

De oyr dezir a todos me deſmayo,
Sin que aya llubia, ò trueno reſonante
Que vaya a dar en caſa de Tamayo:

Vueſamerced Reymio, no ſe eſpante,
Ni tenga pena que ſe mate el rayo,
Que ſolo va a buſcar ſu conſonante,

A la muerte de vna dama, Repreſentanta vna

YAzen en eſte marmol la blandura
La tierna voz, la enamorada ira,
Que viſtio de verdades la mentira
En toda accion de perſenal figura:

La graue del coturno compoſtura,
Que ya de zelos, ya de Amor ſuſpira,
Y con donayre, que imitado admira,
Del toſco trage la inocencia pura.

Fingio toda figura de tal ſuerte,
Que muriendoſe apenas fue creida,
En los fingoſtos de ſu tranze fuerte:

Porque como tambien fingio en la vida
Lo miſmo imaginaron en la muerte,
Porque aun la muerte parecio fingida.

A don

A don Francisco Lopez de Aguilar.

ENtre las soledades don Francisco
Donde el vltimo Nilo se derrama,
Ni viue fiera en campo, ni aue en rama
Ni Gitano pastor conduze aprisco:

Apenas nace al sol verde Lentisco,
Quando es ceniza de su ardiente llama,
Aqui llorando me llamò vna dama
Desde la punta de vn excelso risco.

Enternecido yo (piedad humana)
Mas si quereis qae os cuente alguna cosa,
Sabed que lo soñaua esta mañana:

Quando el rocio del Aurora hermosa
En copa de cristal teñida en grana,
Con brindis al Iazmin, beuio la Rosa.

Alo

A la ſepultura de Marramaquiz Gato famoſo en lengua culta, que es en la que ellos ſe entienden.

ESte, ſi bien Sarcofago, no duro
Porfido, aquel cadauer braue obſerua
Por quien de mures timida caterua
Recondita cubrio terreſtre muro:

La Parca que ni al jouen, ni al maturo
Su deſtinado limite reſerua,
Miniſtrandole poluora ſuperua,
Mentido rayo diſparo ſeguro.

Ploren tu muerte Henares, Tajo, Tormes,
Que el patrio Manzanares que eternizas
Lagrimas meſtas libara conformes.

Y no le faltaràn a tus cenizas,
Pues viuen tantos Gatos multiformes
De lenguas largas, y de manos mizas.

Prueua que Amor quiere que le correſpondan con el exemplo de la miſma dama.

A Themis conſulte Venus hermoſa
Viẽdo que el niño Amor no ſe aumẽtaua;
Y que con otro que eſperando eſtaua
Se aumentaria, reſpondio la Dioſa:

Pariò Venus a Antheros, y enfadoſa
Tambien por lo vizarro gregizaua,
Pues que correſpondencia ſe llamaua,
Y crecieron los dos edad dichoſa.

Tus dientes fueron ya perlas de Oriente
Filis, pero la edad (cruel ſentencia!)
Los de la encia ſuperior deſmiente:

No ay verdadero Amor, ſi ay diferencia,
Porque aun para comer de diente, a diẽte
Es fuerça que ha de auer correſpõdencia.

Al miſmo ſujeto de la dama que le dixo Dios le prouea.

VVeſamerced ſe puſo a la ventana,
Y luego conocio que era Poeta,
Que la pobreza nunca fue ſecreta,
Sin duda ſe lo dixo mi ſotana.

Si bien no a todos fiera, y inhumana
Eſtrella ſigue y Saturnal cometa,
A muchos dio carroza, a mi carreta,
Para otros Venus, para mi Sultana.

Soy en pedir tan poco venturoſo,
Que ſea por la pluma, ò por la eſpada
Todos me dizen con rigor piadoſo:

Dios le prouea, y nunca me dan nada,
Tanto que ya parezco virtuoſo,
Pues nunca la Virtud ſe vio premiada.

A vn Perro que mordia a quien tomaua la mano a ſu Ama.

PAſſo Amadis, que el Reyno del eſpanto
Tiene perro a la puerta, que no el cielo,
Porque las dos figuras de ſu velo
Si muerden con calor, no ladran tanto:

Dexad la mano ſuſpended el llanto,
Que mas parece inuidia que buen zelo,
De lo que no comeis menos deſvelo,
O ſoys perro Amadis, ò ſoys encanto.

Con ſer melindre preſumis de alano,
O en vueſtra lana Iupiter ſe muda,
Que ſi es de zelos no ladrais en vano.

Si a mi fuego poneis ſu nieue en duda
Baſta que tenga ſudeſden la mano,
Que ſoys muy chico para ſer de ayuda.

Deſſeo

Deſſea afratelarſe, y no le admiten.

MVerome por llamar Iuanilla a Iuana,
Y ſon de tierno Amor afectos viuos,
Y la cruel con ojos fugitiuos
Haze papel de yegua Galiziana:

Pues Iuana, agora que eres flor temprana
Admite los requiebros primitiuos,
Porque no vienen bien diminutiuos
Deſpues que vna perſona ſe abellana.

Para aduertir tu condicion eſtraña,
Mas de alguna Iuanaza de la villa
Del engaño en que eſtas te deſengaña.

Creeme Iuana, y llamate Iuanilla,
Mira que la mejor parte de Eſpaña
Pudiendo Caſta, ſe llamò Caſtilla.

Raſgos y borrajos de la pluma.

LAzos de plata, y de eſmeralda rizos
Con la yerua, y el agua forma vn charco,
Haziendole moldura, y verde marco
Lirios morados, blancos y pagizos:

Donde tambien los Anades caſtizos
Pardos y azules con la pompa en arco,
Y palas de los pies parecen barco
En vna ſelua habitacion de erizos.

Haze en el agua el Zefiro inquieto
Eſponja de criſtal la bianca eſpuma,
Como que eſta diziendo algun ſecreto.

En eſta ſelua, en eſte charco en ſuma;
Pero por Dios que ſe acabò el Soneto,
Perdona Fabio que prouè la pluma.

A imi-

A imitacion de aquel Soneto, ſuperbi colli.

SOberuias torres, altos edificios,
Que ya cubriſtes ſiete excellos montes,
Y agora en deſcubiertos Orizontes
Apenas de auer ſido dais indicios:

Griegos Liceos, celebres hoſpicios
De Plutarcos, Platones, Xenofontes
Teatro que le dio Rinocerontes,
Olimpias, Luſtros, Baños, ſacrificios.

Que fuerças deshizieron peregrinas
La mayor pompa de la gloria humana,
Imperios, triunfos, armas y dotrinas?

O gran conſuelo a mi eſperança vana,
Que el tiẽpo que os boluio breues ruinas,
No es mucho que acabaſſe mi ſotana!

A Bartolome Leonardo.

LA nueua juuentud Gramaticanda
Llena de ſolecíſmos, y quillotro,
Que del Parnaſo mal impueſtos potros
Dize que Apolo en ſus borrenes anda:

Por eſcriuir como la Patria manda
(Elementos los vnos de los otros)
De la ſuerte ſe burlan de noſotros,
Que ſuelen de vn Catolico en Olanda.

Vos que los eſcriuis limpios, y terſos
En vueſtra docta, y candida Poeſia
De toda peregrina voz diuerſos

Dezid (ſi lo ſabeis) que valentia
Puede tener leyendo agenos verſos
Copiar de noche, y murmurar de dia?

Al

Al ſaco de Mantua por el exercito del Ceſar, con el verſo de la Egloga nona de Virgilio, eſcriue en ſeſo, porque habla con el.

Mantua væ miſeræ nimium vicina Cremonæ.

O Gran Virgilio ſi ſangrientas vieras
De tu primera cuna las pizarras,
Y el Aguila Imperial con pico, y garras
Morder murallas, y romper vandera!

Con trompa, y no con Lyra interrumpieras
El ocio aſombra de ayas, y de parras,
Y la pluma de Ciſne en las bizarras
Del intrepido Marte conuirtieras.

Mejor (viendo que el Ceſar los ſoldados
Germanicos de nueuo galardona)
Hizieras verſos de dolor bañados.

Ay del verde laurel de tu corona
Entre veſtigios de çeniza elados!
Ay Mantua la vezina de Cremona!

A don

A don Grabiel del Corral, en la traducion de los versos Latinos de nuestro Santissimo Pad Vrbano Octauo, escrive de veras.

YAze a la sombra que la gran Montaña
Las dos Castillas (arbitro de yelo)
Diuide altiua en el Hisperio suelo
Florido vn valle, que Pisuerga baña:

Aqui tu Aurora espiritu acompaña
Grabiel tan viuo, que mudando cielo
Pudo tu pluma con inmenso buelo
Del Sol de Italia ser Faeton de España.

Si el carro de oro no con luces solo
No te aguarde el Eridano Occidente,
Por su Ecliptica vas de polo a polo:

Sigue sus paralelos felizmente
Sol Castellano del Latino Apolo,
Que a su lado tendras eterno Oriente.

A la

A la braueza de vn Toro, que rompio la Guarda Tudesca.

SIruan de ramo a sufridora frente
Las aspas de la tuya Osquillo fiero,
No a sepan-quantos de ciuil tintero,
Ni en pretina Escolastica pendiente:

Iamas humano pie la planta asiente
Sobre la piel del arrugado cuero,
Antes al Mayo que vendra primero
Corra dos Toros el Planeta ardiente.

Tu solo el vulgo misero vengaste
De tanto palo, y con tu media esfera
La Tudesca nacion atropellaste;

Pues desgarrando tanta calça y cuera,
Tantas con el temor calças dexaste
Tan amarillas dentro como fuera.

Al miſmo ſuceſſo.

TRece ſon los Tudeſcos que el Oſquillo
Hirio en la fieſta, aunq̃ en cõciencia jura,
Que no lo hizo adrede, y me aſſegura,
Que el yua a ſus negocios al ſotillo:

Mas deſcortes el ſocarron Torillo
Sin hazer al balcon de oro meſura
Desbarato la firme Arquitectura
Del muro colorado y amarillo.

Y como el poluo entre las nubes pardas
No le dexaua executar ſus tretas
Por tantas partes ſe metio en las guardas:

Que muchos que moſtraron las ſecretas,
En vez de las rompidas alabardas
Lleuauan en las manos las Bta. &c.

A vn ſecreto muy ſecreto.

O Que ſecreto damas,ò galanes,
Qué ſecreto de Amor,ò que ſecreto,
Que iluſtre idea,que ſutil conceto
Por Dios que es oja de me fecit Ioanes:

Oy ceſſan los melindres,y ademanes
Todo interes,todo zeloſo efeto,
De oy mas Amor ſera firme,y perfeto
Sin ver jardines,ni eſcalar deſuanes.

No es eſto filoſofica fatiga
Traſmutacion ſutil,ò alquimia vana,
Sino eſſencia Real,que al tacto obliga.

Va de ſecreto;pero coſa es llana,
Que quiere el buen Letor que ſe le diga;
Pues vayaſe con Dios haſta mañana.

A vn Licenciado que le dixo por fauor que deſſea-ua predicar a ſus honras.

PEniſo amigo codiciar mi muerte,
Y ofrecer que a mis honras funerales
Haràs vna oracion como otras tales
De q̃ tu ingenio, acciõ, y voz me aduierte:

Eſſa amiſtad que yo quiſiera hazerte,
Todos para morir ſomos yguales,
Que por la condicion de ſer mortales
Tambien te puede a ti tocar la ſuerte.

No tomo la palabra, aunque me arguyas
De ingrato a los fauores que me hazias,
Que quando eternidades conſtituyas;

Mejor es que yo eſcriua en tales dias,
Sonetos triſtes a las honras tuyas,
Que no que tu prediques a las mias.

Per-

Perdonaron a vn Regidor ſentenciado a degollar, y la Guarda por las albricias empeñaua la mula.

ERa la mula de vn Doctor hallada
En vn zaguan, y perdonando el Credo
Su Mageſtad al degollado en miedo,
Quedò por las albricias empeñada:

Corrio el Doctor con alma degollada,
Y dixo al Taſticot: Soldados quedo,
Que la crio vn Canonigo en Toledo
A paja en flor, y almibar de ceuada.

Si mientras que yo curo ſe la lleuan,
Que delito a mi mula ſe acumula?
Pero pues todos la ſentencia aprueuan:

Sea tambien para la mula nula,
Porque como otros la Quartada prueuã,
Prouare la mulada de mi mula.

A vna dama Comica vencida de otra.

RElíquias ya de nauegante flota
Entre los pies de vn empinado ſiſco
Burla del Mar, colmena de mariſco
Dorada tablazon deſcanſa rota:

Sin Eſtayes, ſin Bruxula y Eſcota,
Picada de vn pequeño Baſiliſco,
La que fue de las nubes Obeliſco
Perdio del rumbo la feliz derrota.

En eſte pues deſecho Anfiteatro,
Que entre las ſiete marauillas nombro
Triſte voz repitio por partes quatro.

Yo ſoy aquella Comica de aſombro,
Reyna de las acciones del Teatro,
Que oy beſo el pie, de quie piſaua el hom-bro.

A vna

A vna dama que ſalio a vn balcon cortandoſe las vñas.

REtira del balcon la gallardia,
Hermoſa madre del rapaz Cupido,
Que parece portento auer ſalido
El Sol con vñas, y tan claro el dia:

Lo ſuperfluo del nacar que crecia
Sobre la nieue del marfil bruñido,
Daua temor al coracon, que herido,
A tan hermoſas manos ſe rendia:

Venid amantes, pretended, que quando
La eſpada eſta ſin filos, aſſegura,
Que el duro golpe no ſerà cortando,

Mas que importa Leonor, ſi tu hermoſura
Tiene en los ojos vnas, que mirando,
Deſuellan almas con mayor blandura.

Dixole vna Dama que le embiaſe ſu retrato.

Si aueis viſto al Sophi ſin caperuça
En dorado quartel de Boticario,
O a Barbarroja el inclito coſario,
Y en nariz de ſayon tez de gamuza.

Si aueis viſto a Merlin, ſi al moro Muça,
O a Iuan Frances vendiendo letuario,
Si el roſtro de vn Corito quartanario
Que quiſo ſer lechon, y fue lechuça,

Eſſe ſoy yo, que a la virtud atento
Solo concedo a ſu vitoria palma,
Que todo lo demas remito al viento.

Pero ſupueſto, que el argen me calma
Tengo con ropa limpia el nacimiento,
La cara en Griego y en Romance el alma.

Que-

Quexoſcle vna dama de vn boſeton que le auia dado ſu galan.

PAra que no compreis artificiales
Roſas, ſeñora Filis, Fabio os puſo
Las naturales, ſi el calor infuſo,
Las puede conſeruar por naturales.

Ya que no os da regalos, da ſeñales
De que os los ha de dar, galan al vſo,
Pueſto que en la vengança eſtoy confuſo
Viendo perlas en vos ſobre corales,

Herir al Sol en medio de ſu eſfera,
Cruel temeridad, matad a Fabio,
Mas ay que vueſtros bracos Fabio eſpera,

Y ſi amiſtades ſon el deſagrauio,
Tantos zelos me dais, que mas quiſiera
Vengar las amiſtades que el agrauio.

Deſcriue vn lindo deſte tiempo.

GAlan Sanſon teneis ſeñora Arminda
Toda la fuerça tiene en las guedejas,
Brauas ſalieron oy las dos madejas;
Llore Anaxarte, Daphne ſe le rinda:

Que manutiſa, que clauel, que guinda
En purpura con el corrio parejas?
Y mas con los vigotes a las cejas,
Que en buena fe, que no ſois vos tã linda.

Que brauo, que galan, que ayroſo viene?
Pero ya vueſtro Amor en los luzeros
De la riſa dormida ſe preuiene:

Más es forçoſo laſtima teneros,
Porque ſabed que tanto Amor ſe tiene,
Que no le ha de ſobrar para quereros.

Deſea el Poeta que le piquen Abiſpas.

PEnſando que era flor vna mañana
De Abril, meliflua Aueja argumentoſa
Hizo mayor junto al jazmin la roſa,
De la mexilla de la hermoſa Iuana:

Baxò al dolor (para ſi ſola humana)
Lagrima de ſus ojos amoroſa,
Bebio la herida aljofar, y zeloſa
En punta de zafir troco la grana.

Iuana el cruel rigor de tus hazañas,
De tan pequeño mal tu pecho arguya
Pues tus ojos por el en perlas bañas,

Y ſi ha de ſer la medicina ſuya,
Piquenme Abiſpas, Aſpides, y Arañas
Por vna de criſtal lagrima tuya.

A la Muerte de Soto el de las grãdes fuerças.

AQuel Hercules nueuo Caſtellano,
Que atras dexaua el buelo del ginete
El que barajas quebrantaua ſiete,
Que no ſe quenta del feroz Thebano.

El que delante del Monarca Hiſpano,
Fuerça no hallò que el braço le ſujete,
El que molia trigo en vn bufete
Con la robuſta palma de la mano.

Soto que a los Titanos auentaja,
Y que luchara con Milon membrudo,
El que los altos arboles deſgaja.

Con la Muerte corriò vna vez deſnudo,
Y dandole vna echada de ventaja,
Quando ſe quiſo leuantar, no pudo.

Egle-

Egloga ſin imitacion de Theocrito, Ponponio, Nemeſsiano, Bocacio, ni Calphurnio.

AL pie del Iaſpe de vn feroz peñazco
Pelado por la fuerça del eſtio,
Doſel de vn verde campo, tan ſombrio,
Que contra Febo le ſiruio de caſco:

Damon con ſu rabel, y al lado el fraſco
Para cantar mejor en deſafio,
Y Tirſi claro honor de nueſtro Rio
Co Vn violin de cedro de Damaſco.

Iuez Eliſo que de vn verde pobo.
A falta de laurel premio texia
Zefiro hizo de los Ecos robo:

Mas quando Tirſi comencar queria,
Ladro Melapo, y dixo Antãdro: Al lobo,
Y el canto ſe quedo para otro dia

Alaba el Poeta lo mas eſſencial de la hermoſura, ſin ſer parte de la armonia de las faciones.

A Vra ſuabe, y manſa, que reſpiras
En el clauel de Iuana, y las lucientes
Hebras de ſus mexillas tranſparentes
Con blando ſoplo eſparces, y retiras:

Porque a la roſa, y al jazmin aſpiras,
Deſde el coro de perlas de ſus dientes,
Pudiendo reparar mis accidentes,
Quando en ſu dulce anhelito ſuſpiras?

El humor de ſus labios purpurantes,
Para criar aromas bebe Apolo
Del Alba miniſtrado en los diamantes:

Porque reſpira tan fragrante Eolo,
Que ganara vn millon tratãdo en guãtes,
Pues fueran de ambar con el ſoplo ſolo.

Que en eſte tiempo muchos ſaben Griego ſin auerlo eſtudiado.

A don Franciſco Lopez de Aguilar.

DAs en dezir, Franciſco, y yo lo niego,
Que nadie ſabe Griego en toda Eſpaña,
Pues quantos Helicon Poetas baña,
Todos eſcriuen en Eſpaña en Griego:

Para entender al Venuſino ciego,
Querras dezir, por impoſsible hazaña,
Si a las lenguas la ciencia no acompaña,
Lo miſmo es ſaber Griego que Gallego.

Cierto Poeta de mayor Esfera,
Cuyo dicipulado dificulto,
De los libros de Italia fama eſpera:

Mas porque no conozcan por inſulto
Los hurtos de Eſtilláni, y del Chabrera,
Eſcriue en Griego, disfraçado en culto.

En-

Enfadaſe con las Muſas porque intentauan eſcriuir vn Poema.

SEñoras Muſas, pues que ſiẽpre mienten,
Aunque de Menoſine hermoſas hijas,
Sepan que ſe han quebrado las clauijas,
Ya no ay q̃ Euterpizar, chanças inuentẽ.

De las horas perdidas ſe lamenten,
Que al Sol de la opinion miraron fijas
Deſgreñen de' cabello las ſortijas,
Y de moños donados ſe contenten.

Miren que lleuo errada la derrota,
Por ſer a la grandeza liſonjeras,
Pues donde eſpero ſiete me dan ſota.

Dexemos Methafiſicas quimeras,
Vueſas mercedes garlen en chacota,
Que no eſta el mũdo para hablar de veras

Da

De la raçon il Poeta, de que la boca de Iuana fuesse roſa.

TIraua roſas el Amor vn dia
Deſde vna peña, a vn liquido arroyuelo,
Que de vn eſpino traſladò a ſu velo
En lá ſazon que Abril las producia:

Las roſas manſamente conducia
De riſco en riſco el agua al verde ſuelo,
Quando Iuana llegò, y al puro yelo
Puſo los labios, de la fuente fria.

Las roſas entre perlas y criſtales
Pegaronſe a los labios tan hermoſas,
Que afrentauan claueles y corales.

O Pinturas del cielo milagroſas,
Quien vio jamas transformaciones tales,
Beuer criſtales, y boluerſe roſas?

Can-

Canſaſe el Poeta de la dilacion de ſu eſperança.

TAnto mañana, y nunca ſer mañana,
Amor ſe ha buelto cueruo, o ſe me antoja
En què Region el Sol ſu carro aloja,
Deſta impoſsible Aurora Tramontana?

Sigueme inutil la eſperança vana,
Como naue zorrera, o mula coxa,
Porque no me tratara Barbarroja,
De la manera que me tratas Iuana.

Iuntos Amor, y yo, buſcando vamos,
Eſta mañana; o dulces desbarios,
Siempre mañana, y nunca mañanamos:

Pues ſi vencer no puedo tus deſuios,
Saquente cueruos, deſtos verdes ramos,
Los ojos; pero no que ſon los mios.

Lo

Lo que han de hazer los ingenios grandes quando los murmuran.

VN lebrel Irlandes de hermoſo talle
Bayo entre negro de la frente al ancá
Labrada en bronze, y ante la Carlanca
Paſſaua por la margen de vna calle:

Salio confuſo exercito a ladralle
Chuſma de gozques, negra, roja, y blanca,
Como de aldea furibunda arranca
Para ſeguir al Lobo en monte, ò valle.

Y como eſcriuen que la Dioſa trina
Globo de plata en el celeſte raſo
Los perros de los montes deſatina.

Eſte hidalgo lebrel ſin hazer caſo
Alço la pierna, remojo la eſquina,
Y por medio ſe fue ſu paſſo a paſſo.

Que

Que al amor verdadero, no le oluidan el tiempo, ni la muerte: eſcriue en ſeſo.

REſuelta en poluo ya, mas ſiẽpre hermoſa,
Sin dexarme viuir, viue ſerena.
Aquella luz, que fue mi gloria y pena,
Y me haze guerra, quando en paz repoſa:

Tan viuo eſtà el jazmin, la pura roſa,
Que blandamente ardiendo en azuzena,
Me abraſa el alma de memorias llena
Zeniza de ſu Fenix amoroſa.

O memoria cruel de mis enojos!
Que honor te puede dar mi ſentimiento,
En poluo conuertidos ſus deſpojos?

Permiteme callar ſolo vn momento,
Que ya no tienen lagrimas mis ojos,
Ni concetos de Amor mi penſamiento.

Al baño de dos Ninfas Aloques.

VNa morena, y otra blanca dama,
Siendo por ſus riberas, y malezas,
Mançanares la tabla deſtas pieças,
De ſu breue criſtal hizieron cama:

La eſcultura en las dos era de fama,
Compitiendo colores y vellezas,
Si bien de dos iguales gentilezas,
Mas la blancura ſe apetece y ama,

En eſta clara, y facil competencia,
Vn galan que paſſaua por la orilla,
Dixo por ſoſſegar la diferencia,

Buenas entrambas ſon a marauilla,
La vna de jazmines de Valencia,
La otra de poluillos de Seuilla.

Encarece el Poeta el Amor conjugal deſte tiempo.

FVgitiua Euridize, entre la amena
Yerua, de vn valle, por la nieue herida
Del blanco pie de vn Aſpid eſcondida,
Piſandola clauel, cayò azuzena:

Llorola Orfeo, y a la eterna pena
Baxò animoſo, y con la voz teñida.
En lagrimas, pidio ſu media vida,
Aſsi la Lyra dulcemente ſuena.

La gracia entonces con tremendo labio
Pluton concede al conjugal deſſeo
Del marido mas muſico que ſabio:

En fin ſacò ſu Eſpoſa del Letheo,
Pero en aqueſte tiempo hermano Fabio
Quien te parece a ti que fuera Orfeo?

De la

De la buena cosecha de Poetas, conforme al pronosti co de los Almanaques.

A Baltasar Elisio de Medinilla.

SI de Poetas la abundancia aprueuas
Elisio en nuestro Hispanico destrito,
A los panes y pezes te remito,
Sino sabes el numero que lleuas:

Año de Breuas, y de malas nueuas
Nunca le veas, tiene el vulgo escrito,
Mas cierto Matritense m nuescrito
Dize Poetas, donde dixo Breuas:

Piensas que alguno, entantos, la campaña,
Podra cantar de Marte en las ag nas,
Con las vanderas de la inuicta España

Las Naues contra Olanda de armas llenas?
Pero de tal accion te desengaña,
Sobrar Poetas, y faltar Mecenas.

Querefe a Venus el Poeta con vn poco de mas ſeſo que ſuele.

LVciente Eſtrella con quien nace el dia,
Que el eſcuro crepuſculo interpreta,
Alma Venus gentil, luz que ſujeta
Quanto mortal naturaleza cria:

Dulce diſpara a la enemiga mia
Flecha ſutil en forma de cometa,
Aſsi de trino eſtes con el Planeta,
Que parece Eſpañol en la oſadia.

Si ſales a la tarde en el Safiro
Purpureo ya, ſi al Alua en oro y grana,
Siempre me ves en vn mortal ſuſpiro:

O dulce haſta del cielo embidia humana!
Pues ſiempre al lado de tu Sol te miro
Tu a mi jamas al de mi hermoſa Iuana.

Dandole a vna dama vn Anauillo que ſe le auia caido

ESte que en el jardin de vueſtra cara
Zefiro artificial templò la roſa,
Roſa donde yo fuera Maripoſa,
Si Venus Licenciados transformara:

Eſte Padre del aire en cuya clara
Region, tanta Cometa luminoſa
Sale encendida de la luz hermoſa,
Que de eſos ojos el Amor diſpara.

Pongo en mi frente, y doy a vueſtra pura
Nieue, con el deuido acatamiento,
Con que podeis Señora eſtar ſegura;

Que no os podra faltar eſte elemento,
Ni faltara jamas vueſtra hermoſura,
Si fuera el tiempo, como ſoy el viento.

Iuntauanſe en vna caſa a murmurar de los que ſa-
bian, ciertos hombres que no ſabian.

CVbre vanda de pajaros difuſa
Torre de Igleſia, o chapitel de Quinta.
De negra bana las pizarras tinta
Maquina chilladora circunfuſa:

Pero al primer rumor de voz intruſa,
Quando mas el Pyramide ſe pinta,
Partiendo el ayre de volante cinta,
Con deſcompueſto error huye confuſa.

Aſsi cubren Leonel, los detractores
Tu caſa en rudo ſon, y los eſpanta
La voz de los canoros Ruiſeñores,

Chillen en tanto pues, que los leuanta
El rumor de las aguas, y las flores,
Para aplaudir, que Filomena canta.

Ref-

Que no ay remedio contra malos vezinos.

TRuxo vn galan de noche vna ballesta
Al sitio en que vna dama requebraua,
Con que de su ventana retiraua
Vna vezina, en escuchar molesta:

Entonces ella vna caldera puesta
En la cabeça, boluio a ver si hablaua,
Tiraua el caualiero, y resonaua
En el herido cobre la respuesta.

En carros dixo el Momo peregrino,
Que las casas deuieran fabricarse,
O como son portatiles al Chino:

Que aquien le conuiniere recatarse
De lengua y ojos de vn traydor vezino,
No tiene mas remedio que mudarse.

Deſdenes de Iuana, y quexas del Poeta.

SI digo a Iuana, quanto hermoſa fiera
Lo que la quiero, ingrata correſponde,
Si digo que es mi vida, me reſponde,
Que ſe muriera porque no lo fuera:

Si la buſco del ſoto en la ribera,
Entre los verdes alamos ſe eſconde,
Si va a la plaça, y la pregunto adonde?
Con la ceſta me rompe la mollera.

Si digo que es la hermoſa Policena,
Dize que miento, porque no es Troyana,
Ni Griega, ſi la igualo con Elena:

Eres Hircana Tigre hermoſa Iuana,
Mas ay, que aun para Tigre no era buena,
Pues ſiendo de Madrid, no fuera Hircana.

Al nacimiento del Principe nueſtro ſeñor.

SIn pagar nueue meſes de poſada
Salis a Eſpaña hermoſo Niño Auſtrida;
Y con tener la bolſa proueida,
Segun afirma vna comadre honrada:

Mas no quieren que della gaſteis nada
Sino que la tengais tan recogida,
Que dandoos Dios dichoſa, y larga vida
Caſado la gozeis bien empleada:

Indias, y amores os ofrece Eſpaña,
Y yo os ofrezco a falta de teſoros
Vn cauallito, regilero, y caña;

Con que podais deſpues, no digo Toros,
Que ſiendo Carlos, es ſu propia hazaña
Correr los Gallos, y matar los Moros.

Al corto premio de vn amigo ſuyo, que le merecia.

PObre y deſnuda vas Filoſofia,
Dixo el Petrarca, luego ſiempre ha ſido
Fabio la ciencia en miſerable oluido
Deſprecio de la humana Monarquia:

Llorad la vueſtra que la inutil mia,
Ni aun el nombre merece que ha tenido,
Olio, tiempo, y eſtudio aueis perdido,
Tales efectos la eſperança cria.

Dizen quando en los males no ay mudança,
Que la paciencia es premio de la ciencia,
Que hara quiẽ por ſer premio no la alcãça?

Aforiſmo cruel, cruel ſentencia,
Recipe para eſtitica eſperança
Ayudas de ſilencio, y de paciencia.

A vna

A vna virtuosa, pobre y hermosa, que no queria ser rica.

SAle a la Aurora en verde error la Rosa,
Y en espinoso manto aumenta el brio,
Bebe la flor de Lis luz, y rocio
En las ojas de espada mas hermosa:

No pierde en la confusa çarça ojosa
La candida mosqueta, el señorio,
Ni por el Sol del abrasado Estio
La Dormidera está menos pomposa.

Tus rotas galas no te causen miedos, (tes,
Puesto q hermosa, y pobre al mũdo esp.n-
Que tu virtud no ha menester enredos:

Porque eres Flora tu como los guantes,
Que cortados con arte por los dedos
Por lo rompido muestran los diamantes.

A vna

A vna señora manteniendo vn Torneo con otras Damas.

LA que vencio desnuda agora armada
Venus gentil bordado el tonelete
De coraçones de oro, y el copete
Preso del pabellon de la celada;

Cupido por Padrino de la entrada,
A Iuno y Palas mantener promete,
Que el premio de hermosura le compete
A tres del fresno, y cinco de la espada.

Palas sin mas respuestas, ni preguntas
Con passo airoso la Palestra adentro
Se opuso armada de azeradas puntas:

Retumban caxas de su esfera al centro,
Tercian las lanças, y las rompen juntas,
Quien fuera balla de tan dulce encuẽtro!

A vna

A vna dama roma y fria.

COntaua Clori ayer vn Eſtudiante,
Que Hercules os hizo la mamona,
De cuya hazaña el barbaro blaſona
Como ſi fuera trompa de Elefante:

Que de veros tan frigida me eſpante,
No me puede negar vueſtra perſona:
Pero no dire yo que fuiſtes mona,
Por mas que lo pida el conſonante.

Ninguno con razon en vos ſe emplea
Calua ſois de nacimiento, y aſsi no toma
Nadie vueſtra ocaſion por mas q̃ os vea.

Naciſtes cueruo, y preſumis paloma,
Muchas faltas teneis para ſer fea,
Pocas gracias teneis para ſer Roma.

Dixo-

Dixole vna dama, que para que eſcriuia diſparates?

LA locura del mundo me defiende,
(Que del eſtudio la virtud eſtraga)
Que la objecion Lucinda ſatisfaga
Culto me buelua, y el eſtilo enmiende:

Si eſcriuo veras, nadie las entiende,
Si burlas, vos dezis que no las haga,
Si alabanças, ninguno me las paga,
Pues que tengo de hazer, ſi todo ofende?

He de quedarme Bachiller en Artes,
Sin q̄ halle eſtilo en q̄ eſte humor conſuma
Nacido en quarta luna, aziago vn Martes.

Mas ſi eſcriuir es fuerça que preſuma,
Echeme el Dios Apolo a aquellas partes
A donde mas ſe ſirua de mi pluma.

Reſ-

Reſponde el Poeta a vn Elogio que ſe hizo en Roma a ſu muerte fingida, y habla de veras, porque en la muerte no ay burlas.

LA fama que del Tibre a la Ribera
De lenguas de mi muerte mal veſtida,
Paulo llegò, parece que fingida
Me enſeña a preuenir la verdadera:

Aunque jamas penſe que ſer pudiera
Mas dichoſa mi muerte que mi vida,
Si a vueſtro Sol en Fenix conuertida,
Con nueuas plumas renacer eſpera.

La embidia que mis años, como eſpuma,
Y ra la playa de ola en ola aduierte,
No es mucho, q̃ ya muerto me preſuma.

Dichoſo yo pues me matò deſuerte,
Que puedo oyr de vueſtra docta pluma,
Deſpues de muerto, Elogios a mi muerte.

Eno-

Desmayose vna Dama de ver vn Raton, y habla con el el Poëta.

VEte a roer legajos procesales
Fiero animal, o versos de Poetas,
Las cartas atrasadas de estafetas,
O las quentas de sastres immortales:

Destruye las despensas figonales,
O las farmacopolicas recetas,
Y si otra vez a Filida inquietas,
Fu minente sus ojos celestiales.

No halles queso bullicioso y triste,
Caygas en ratoneras de lacayos,
Si celada de gatos no te enuiste.

Pero tambien te deuo en sus desmayos
Poder mirar al Sol, quando voluiste,
Nieue las rosas, y cristal los rayos.

A vna

A vna Dama tuerta.

HAuiendo hecho en ti naturaleza,
Iulia el ojo derecho tan perfeto
Iuzgò que era baſtante, o fue defeto
De no acertar adarle ygual belleza.

De Antigono pintò la gentileza,
Pueſto de vn lado aquel Pintor diſcreto,
Yo como necio alabo lo imperfeto,
Que no ſupe tener tanta deſtreza.

Las partes que en tu roſtro ſe deſſean,
Que lunar pudo auer que las deshaga?
Que tal vez los defetos hermoſean:

Mas quando a la objeccion no ſatisfaga,
Baſta, que en el matar iguales ſean,
Como quien riñe con eſpada y daga.

Enoja-

Encaje con Amor, con mucha cortesia.

VVesa merced se tiemple en darle penas
Señor Amor, a vn hombre de mi fama,
Que si quiso Aristoteles su dama,
Tambien le desterraron los de Athenas:

Malas comidas, y peores cenas,
Y como calle pasear la cama,
Sufralo Amor, vn toro de Xarama,
Que ya no es tiempo de templar Ximenas.

Mande Vuesamerced Señor Cupido,
Que Iuana me respete como deue,
Y valga el Montañes sobre raydo,

Si los paños me manda que le lleue,
Y alguna rosa de sus labios pido,
Quanto fuego le doy, me trueca a Meue.

La pulga falſamente atribuida a Lope.

PIcò atreuido vn atomo viuiente
Los blancos pechos de Leonor hermoſa,
Granate en perlas, arador en roſa,
Breue lunar del inviſible diente:

Ella dos puntas de marfil luciente
Con ſubita inquietud bañò quexoſa,
Y torciendo ſu vida bullicioſa,
En vn caſtigo dos venganças ſiente.

Al eſpirar la pulga, dixo, ay triſte,
Por tan pequeño mal dolor tan fuerte.
O pulga, dixe yo, dichoſa fuiſte:

Deten el alma, y a Leonor aduierte,
Que me dexe picar donde eſtuuiſte,
Y trocare mi vida con tu muerte.

Quexaſe de que le aborrece Iuana, hablando como Aſtrologo.

SI en la parte duodecima tuuiera
De los pezes la Luna, Iuana mia,
En dignidad de Venus aquel dia,
Que vi ſaliendo a luz, la luz primera:

Y tu en la miſma, indiſoluble fuera
El Amor de los dos, mi fuerte impia
Te dio a Saturno, con que elada y fria
De tu rigor la cauſa perſeuera.

No digo yo que fuerçan las eſtrellas,
Que inclinan digo; pero tu no quieres
Por tu eleccion, ni porque inclinan ellas?

Amor que ſe ha de hazer de las mugeres,
Que ni viuir con ellas, ni ſin ellas
Pueden nueſtros peſares, y plazeres.

A vna dama que le preguntò que tiempo corre.

EL miſmo tiempo corre que ſolia,
Que nunca de correr ſe vio canſado,
Deziros que es menor el que ha paſſado
De mas de necedad vejez ſeria:

O mayor ò menor, ay noche y dia
Sube, v declina, Filis, todo eſtado,
Dichoſo el rico, el pobre deſdichado,
Con que ſabreis qual fue la eſtrella mia.

Ay pleytos, y de aqueſtos grandes ſumas
Trampas, mohatras, hurtos, juegos, tretas
Flaquezas al quitar, naguas de eſpumas.

Nueuas, mentiras, cartas, eſtafetas,
Lenguas, liſonjas, odios, varas, plumas,
Y en cada calle quatro mil Poetas.

Burla vengada.

MIntio Iuanilla entonces, como agora
Elia me abrio, lo que me dixo callo,
Metiome en vn corral, donde no hallo,
Ni aun la eſperãça, con q̃ entre a deshora:

Buelua de Amor la mano vengadora
Por eſte Licenciado ſu vaſſallo,
Pues entre cien gallinas ſin ſer gallo,
Muerta de riſa me mirò el Aurora.

Mas yo que ya la burla conocia,
Peſquele dos detras de vnas tinajas,
Vino, y abriome al començar el dia.

Mas no ſe ſi en la burla me auentajas,
Que del mal pagador Iuanilla mia,
Mejor es en gallinas, que no en pajas.

A vn

A vn Gorrion a quien daua de comer vna dama con la boca, y el Poeta por honeſtidad le llama Gilguero.

QVien te dio tanta dicha, y oſſadia,
Que en fè de las pintadas plumas oſes
Llegar Gilguero donde el pico enroſes
En las roſas que Amor enciende y cria?

Confieſſo paxarillo que no auia
Creido la comida de los Dioſes,
Mas ya que en ti la he viſto, anſi repoſes,
Que embidio tu ventura, y ſu Ambroſia.

Beue el criſtal que entre el clauel te eſpera,
Come en el plato mas hermoſo y rico,
Que abrio en roſa, y jazmin la Primauera:

Pero que no te fies te ſuplico,
Que a vn tiempo te dara la hermoſa fiera
Fuego en el coraçon, y agua en el pico.

Enojaſe con el Paxaro, porque la mordio la lengua.

DEſnuda los eſmaltes de Gilguero,
Y el paño pardo de tus plumas viſte,
Villano Gorrion, que ingrato fuiſte
A tal piedad, y como ingrato fiero:

En vez de agradecido y liſongero
Entre las perlas el clauel mordiſte
Flecha de Amor, y indigno deſcubriſte
El baxo ſer, y el natural groſero.

Haga de ti con vn Azor ſangriento,
El Aguila de Iupiter juſticia
En arbol, en tejado, ò en el viento.

Mas ay que es tal la ciencia, y la codicia
De tu ſiempre laſciuo penſamiento,
Que pienſo que fue amor, y no malicia.

Que desfauorece la Patria los hijos propios, con el exemplo del excelente Camoes.

EN esto de pedir, los Ricos, Fabio,
Saben muy bien las Enes, y las Oes,
Porque por mas que la grandeza loes
No topa con su altura mi Astrolabio.

Con ser diuino, que llegar al labio
No tuuo el Fenix Portugues Camoes,
Y embueluen su cadauer en Aloes,
Despues de muerto contra tanto agrauio

Con dos laureles fue tan importuna
De espada y pluma su contraria suerte;
Que no le dio fauor persona alguna.

Dezid (si algun Filosofo lo aduierte)
Que desatinos son de la Fortuna
Hãbre en la vida, y marmol en la muerte?

A los Raguallos de Boculini Eſcritor de Satiras.

SEñores Eſpañoles, que le hiziſtes.
Al Bocalino, ò boca del infierno,
Que con la eſpada, y Militar gouierno
Tanta ocaſion de murmurar le diſtes?

El Alua con que ſiempre amaneciſtes
Noche quiere boluer de eſcuro inuierno,
Y aquel Gonçalo, y ſu laurel eterno
Con quien a Italia, y Grecia eſcureciſtes.

Eſta frialdad de Apolo, y la Eſtafeta
No ſe que tenga tanta valentia,
Por mas que el dezir mal ſe la prometa:

Pero ſe que vn vezino que tenia,
De cierta enfermedad ſanò ſecreta,
Poniendoſe vn Raguallo cada dia.

Reſ-

Reſponde vn amigo, que ſentia que hablaſſe tan mal de Eſpaña.

BVrguillos el Raguallo no me ofrece
Tanta ſeguridad, ni os la permito,
Que la legua en que viene el libro eſcrito
Peligroſo remedio me parece:

Con poco y vil eſtudio le acontece
Difuſa fama al Satyro delito,
Yo al bien hablar los hombres la remito,
Que todo lo demas no la merece.

Los que no ſaben eſcriuir en ciencia
Por la Satyra van azia la fama,
Que nunca le faltò correſpondencia:

Aunque tiene tal vez el que disfama
Con ſer para la frente diligencia
En las eſpaldas, del laurel la rama.

La neceſsidad en las mugeres es diſculpa.

PEnelope dichoſa, no diſputo,
Si fuiſte caſta ò no, porque tenias
Muy gentiles capones, que comias
Mientras faltaua tu marido aſtuto.

Las tocas baxas, y el funeſto luto
Dexa la falta de comer dos dias,
Dura neceſsidad que ſi porfias
Sera traidora Porcia al miſmo Bruto.

Las mugeres ſon todas principales,
Si alguna ſu valor, y ſer deſprecia,
Neceſsidad la obliga a caſos tales.

No eſtaua pobre la feroz Lucrecia,
Que a darle don Tarquino dos mil reales
Ella fuera mas blanda, y menos necia.

Eſcri-

Eſcriue a vn amigo el ſucceſſo de vna jornada.

CLaudio deſpues del Rey, y los tapizes
De tanto grande, y foraſtero incauto
No tiene la jornada a ver el Auto,
Que te pueda eſcriuir que ſolenizes:

Fue todo corteſanas meretrizes
De las que pinta en ſus Comedias Plauto,
Anduue caſto, porque ya ſoy cauto
En ayunarlas, ò comer perdizes.

Y a los ventores con el pico al Norte
Andauan por las damas circunſtantes,
Que al recibir las cartas ſe da el porte.

Partioſe el Rey, lleuoſe los amantes,
Quedò al lugar vn breue olor de Corte,
Como apoſento en q̃ oſtuuieron guãtes.

A vna

Que sienten mas los ricos la muerte, que los pobres.

COmpuso vn Sabio (cuya pobre suerte
Apenas toga concedio raida)
Vn libro en vituperio de la vida,
Y dos en alabança de la muerte:

La muerte que infamarse siempre aduierte
De tanta exaltacion desvanecida
Prometiole mostrarse agradecida,
En darle tarde el virotazo fuerte.

Que no lo estimare te certifico,
El Sabio respondio, ya caluo, y ciego
Tan largo de nariz, como de ozico;

Pues por tarde que vengas sera luego
Promete, ò muerte, essa tardãza a vn rico
Que yo ni te desprecio, ni te ruego.

La primera vez que vio la Mar.

VAlate Dios el charco, el que prouocas
Con verte a elar el alma de las venas,
Adam de Tiburones, y Vallenas
Almejas viles, y eſtupendas Focas.

Ceruleo ſorbedor por tantas bocas,
Demas Naues que vio tu centro arenas,
Teatro en quien oyò Tragicas Scenas
Sentada la Fortuna entre eſtas Rocas.

Tu que enſeñaſte al Draque, a Magallanes
Lo mas eſtrecho de tu campo oblico,
A peſar de Syrenas, y Caimanes.

En Eſpaña naci con ſolo el pico,
Canſado eſtoy de traginar desbanes,
Dime por donde van a Puertorico?

Que

Que no es hombre el que no haze bien a nadie.

DOs coſas deſpertaron mis antojos
Eſtrangeras, no al alma, a los ſentidos
Marino gran Pintor de los oydos,
Y Rubens gran Poeta de los ojos:

Marino Fenix ya de ſus deſpojos,
Yaze en Italia, reſiſtiendo oluidos,
Rubens los Heroes del pincel vencidos
Da gloria a Flades, y a la embidia enojos.

Mas ni de aquel la pluma, o la deſtreza
Deſte con el pincel, pintar pudieran
Vn hombre, que pudiedo, a nadie ayuda:

Porque es tan deſigual naturaleza,
Que quando a retratalle ſe atreuieran
Ser hombre, ò fiera, les puſiera en duda.

Que

Que amando no ay dificultad.

CArbon me pide Ines, que la criada,
Dize, que se le fue con vn lacayo
Medio Frances entre bermejo y bayo
Del Cauallero de la ardiente espada.

Si me pidiera lumbre, la abrasada
Troya del alma le prestarà vn rayo,
Pero carbon, por Dios que me desmayo
De yr a la tienda, la sotana alçada:

Pero pedirme fuera mas cuidado,
Que asar con el, perdone la sotana,
Perdone lo Escolar, perdone el grado.

Todo lo puede Amor, todo lo allana,
Pues Hercules se puso rueca al lado,
Y Iupiter las naguas de Diana.

Que los libros ſin dueño, ſon tienda, y no eſtudio.

FAbio notable autoridad ſe ſaca
De eſcriuir el Autor por darnos mueca,
Que ſacò de ſu propia Biblioteca
La hiſtoria de Charlin, y Tacamaca:

Articular humana voz la Vrraca,
Es como remojar la arteria ſeca,
Porque es llamar al guante Quiroteca
Eſto de Biblioteca, ò Bibliotaca.

Que libreria de Orador Hiſpano?
De Senador Iuriſconſulto graue?
Que Fenix Eſcurial? que Vaticano?

Por libros quiere Perſio que le alabe,
O miſera ambicion de aplauſo humano!
Que el libro es el que enſeña, no el q̃ ſabe:

A Luis

A Luis Velez de Guevara, del credito que tienen los eſtrangeros.

QVE Tomè de Burgillos me llamaſſe,
Pudiendo yo llamarme Paulo Emilio?
Trajano, Otauio, Regulo, ò Marſilio,
Que el credito al valor anticipaſſe?

Que mi eſtrella fatal me deſtinaſſe,
(Aunque no fuerçan) ſin humano auxilio;
Y del Parnaſo el Prouincial Concilio
A ſer Tomè, ſin que jamas tomaſſe?

Luis Velez, vn Luis tuuo Seuilla
Pobre ingeniero, que deſpues fue rico;
Mudando el nombre (eſtraña marauilla!)

Si Luis fue pobre, y rico Ludouico,
Mudemonos los nombres de Caſtilla;
Vos Ludouico, y yo Burgitomico.

Vensio vna dama Comica a otra, que presumia auerla vencido delante de sus Mageſtades.

A Breue vida exalacion ſujeta,
Plaza de Eſtrella preſumio atreuida,
Y bolando en aplauſos encendida,
Riſa del ayre fenecio cometa:

Tu Fenix, tu Leonarda, tu perfeta
Luz de la accion, y de los verſos vida,
Triunfaſte iluſtre al firmamento aſsida,
Que por eſtrella fixa te reſpeta.

Buelue deſpues de tantas tempeſtades
Sol del Teatro, mas hermoſo en ellas,
Deſengaña las altas Mageſtades.

Y ſepan las que piſas, y atropellas,
Lo que va de mentiras à verdades;
Que haſta ſalir el ſol fueron eſtrellas.

Dezia

Dezia vna dama que no hallaua a quien querer.

ENtre tantas guedejas, y copetes,
Tantos rizos, jaulillas, y vigotes,
Entre tantos ilustres Lanzarotes,
Reseruando gualdrapas, y bonetes:

Entre tantos sombreros capacetes,
Ambares, negros, rubios achiotes,
Lampazo ligas, cuerpos chamelotes,
Peones de armas, de Moclin ginetes.

Entre tantos que ven el pico al viento,
Que a que los ruegue por lindeza espera,
No hallais a quien querer? Estraño cuento!

A tantos vuestros ojos vituperan?
Señora, o no teneis entendimiento,
O vendreis a querer, quado no os quiera.

A vna dama que a todo reſpondia Zape.

DEL alma o Lidia, ſon (o cuerda, o loca)
Las palabras eſpejos, y retratos,
Tanto a la lengua importan los recatos,
Y a quien mayor obligacion le toca:

Que coſtumbre tan barbara os proboca
Entre tantos Narciſos, y Patratos,
Pienſo que todos os parecen gatos,
Pues nunca os falta el zape de la boca.

Todos murmuran zape tan groſero,
Aunque por gracia algun galan le eſcape,
De tantos que traeis al retortero?

Pero porque mejor ſe encubra, y tape,
Hazed que os den vn gato de dinero,
Que con el miz, oluidareis el zape.

A vna

A vna dama que criaua vn Cernicalo.

FIlis verte criar vn Aue admira
De tan poco valor, y que te falte
Vn pardo Azor, vn noble Gerifalte,
Que ſe pierde en el cielo a quien le mira:

Caçar con vn Cernicalo retira
Tu graue honor de ſu primero eſmalte,
Vna Vrraca es mejor, que parle y ſalte,
Y que puedas llamar Sancha, ò Eluira.

Diràs que Vrracas te parecen ſuegras,
Y que en la caça de tus manos francas,
Mejor con vn Cernicalo te alegras.

Caçad los dos, pues no las tienes mancas,
El paxarillos con las vñas negras,
Y tu las bolſas con las vñas blancas.

Conjura a un Culto, y hablan los dos de medio Soneto abaxo.

COnjurote demorio Culterano,
Que ſalgas deſte moço miſerable.
Que a penas ſabe hablar (caſo notable)
Y ya preſume de Amphion Thebano:

Por la Lyra de Apolo ſoberano
Te conjuro Cultero inexorable,
Que le des libertad, para que hable
En ſu natiuo Idioma Caſtellano.

Porque me torques barbara tan mente,
Que Cultiborra, y Brindalin tabaco,
Caractiquizan, toda intonſa frente?

Habla Criſtiano Perro, ſoy Polaco,
Tenelde que ſe va, no me ates, tente,
Sueltame, aqui de Apolo, aqui de Baco.

Deſcri-

Deſcriue el Rio de Madrid en Iulio

MIſero Mançanares no te baſta
Todo el año ſufrir tanta fregona,
Tanto Lacayo, y Paje de balona,
Tanta ropa ſeruil, tanta canaſta.

Agora en Iulio tus Riberas gaſta
Tanto preſtado coche, tanta Dona,
Que lo que peca Abril, Iulio xabona,
Caſila mas altiua, y menos caſta.

Eſcupe rayos del Leon la ira
Feroz, aunque de Alcides fue deſpojo,
La ardiente arena por humor ſuſpira:

Mas como el Rio es viejo, y ſin antojo,
A ſu primera fuente ſe retira
De ver tantas peſcadas en remojo.

A vn

A vn coche de damas feas, que iuan al Soto, y habla con el Cochero, por no hablar con ellas.

A Donde lleuas infernal cochero
Essa de suegras cafila enemiga?
De que Scitia cargaste infame Auriga
Tanta serpiente, y basiliſco fiero?

Si desgracia, si imperio, si dinero,
Faeton de Trasgos, a lleuarte obliga
Tanta fiera cruel, que Amor maldiga,
No eres Cochero ya, sino Leonero:

Pàra Caronte de infernales barcas,
Y no lleues al Soto, ni a las huertas
Tarascas, Muertes, Cocos; Tigres, parcas.

Que si en yr a las Islas te conciertas,
Y en Anſterdam de Olanda desembarcas
Con tales sierpes quedaràn desiertas.

A vn

A vn Maldiciente.

RIcardo quando ſalgas deſta vida
Tu lengua, y pluma de verdades llénas,
Se bolueran dos blancas açuzenas,
Que nunca el cielo de premiar ſe oluida:

Como tienes la honra tan perdida,
Embidias y perſigues las agenas,
Naciendo de ſaber ſu nombre apenas,
El ſer de tantas honras homicida.

A todos por qualquiera niñeria
Mandaua vn gran ſeñor, dar gran dinero,
Porque jamas dinero viſto auia.

Lo miſmo de tu lengua conſidero,
Que quien ſabe que es honra, no podia
Tenerla en poco, ſi la vio primero.

Inten-

Intentò el Poeta auſentarſe para oluidar, y no le aprouecho el remedio, con que parece que habla de veras.

EN la Troya interior de mi ſentido
Metio vn cauallo Amor cõ gran ſecreto,
Parto de mas ſoldados, ſolo a efeto
De verme en Salamandra conuertido:

Salen a media noche, y al ruido
Deſpierta el alma al coraçon inquieto,
Y fugitiuo yo de tanto aprieto,
Entre la viua llama emprendo oluido.

Mi padre al hombro (q̃ es mi ingenio) intẽto
Buſcar algun remedio a tanto eſtrago
Embarcado en mi propio penſamiento;

Pero poco mis daños ſatisfago,
Pues con mudar de patria, y de elemento,
Me bueluo a Troya, porq̃ no ay Carthago

Auia

Auia Duende en vna casa, y amanecio preñada vna donzella.

Siete meses Filena son cumplidos,
Que este espiritu malo se defiende, (de
No vos del mismo a vos, por mas q enmiẽ
El cuidado a los ojos los vestidos.

Disputase por hombres entendidos,
Si fue de los caidos este duende,
O vos la que cayo, sino se entiende,
Que sois los dos espiritus caidos.

Entre tantos conjuros he notado,
Que espiritu sin carne no podia
Seros tangible a vos, si os ha tocado.

No le conjuren mas Filena mia,
Porque aũque este se vaya, el q̃ ha dexado
Podra sustituir la Duenderia.

Efetos

Efetos de Amor: porque comiença humilde y acaba apaſsionado.

DIgna ſerà de vos ſeñor Cupido,
Digna ſerà de vos tan alta hazaña,
Tantas nieues en mi, ſoy yo Montaña?
Herid a Iuana, pues me aueis herido:

No quiero exemplo contra tanto oluido
De Daphne en lauro, y de Siringa en caña,
Sino que caſta la toſteis caſtaña
Al blando fuego de mi Amor os pido.

Mas vitoria es la ſeda, el oro, y randas,
Que dar a vueſtras armas por deſpojos
Eſtas mis eſcolares ſopalandas:

Y tu pues no te duelen mis enojos,
Iuana cruel, que en cinco puntos andas,
Caigas, aunque tropiezes en mis ojos.

A vn amigo del Poeta, que yua fuera de buena gana.

GAlan de verde vas hermano Alcino,
Paxaro mudas, buenas dichas ayas,
Pues con lo verde ron te apapagayas
Notable comiſsion, brauo camino!

Bien te parece el trage Monteſino
Para entre cabrahigos, y altas ayas,
Bueluas mas alto, aunq tambien lo bayas,
Que Lanzarote de Bretaña vino.

Como vn Orlando vas determinado,
Lo verde es eſperanca, no ſe pierde,
Y mas en los que viuen ſin cuidado:

Pero dize que vas quien ſiempre muerde,
Mas que para galan, para guiſado,
Porque pudieras ſer carnero verde.

Caſo-

Caſoſe vn galar con ſu dama, y deſpues andaua zeloſo.

PVſo tan grande Amor (ſi Amor ſe llama)
Vn hõbre aunque no fue de los Catones,
En vna gata, en perſiguir ratones
Dezima de las nueue de la fama:

Que a Iupiter teniendola en la cama,
Porque fueſſe muger dio tales dones,
Que a fuerca de promeſſas, y oblaciones,
Iupiter la bolnio de gata en dama:

Eſtando pues en el eſtrado vn dia
Paſſo vn raton, y apenas la vislumbre
Le dio en los ojos, quando fue ſu Arpia.

De que tienes Ricardo peſſadumbre,
Que Cloris ha de ſer lo que ſolia,
Porque es naturaleza la coſtumbre?

Diſculpaſe corteſmente de no matarſe, ni le paſſa por el penſamiento.

Y Phis deſpues de la amoroſa queja
De aquella ſu ingratiſsima ſeñora,
Hallole el Sol al deſpertar la Aurora,
Palillo en la almohadilla de ſu reja:

Luego el tronante Iupiter deſpeja
Las nubes con la mano vengadora,
Y en piedra la conuierte, donde agora
Dentro del marmol ſe lamenta, y queja.

Bien me quitara yo tambien la Vida,
Pero deue ſeñora reportarme,
Que no quedeis en piedra conuertida.

Y animame tambien para eſcuſarme,
Que aun no eſtareis deſpues arrepentida,
O me dareis mas vida por matarme.

Caſtiga Amor vn mal guſto, con vn mal empleo.

QVien a ninguno amò, quando podia,
Tantas vezes querer quãtas fue amada,
De vn Mico inutilmente enamorada,
Su fiereza por Idolo tenia:

Fatal llegò del dicho Mico el dia;
Y ella de ſu deſdicha laſtimada,
La piel belloſa en pardo ollin tiznada
Colgò llena de paja en ſu armeria.

Que hermoſo ſalchichõ, que lindo empleo,
Que Adonis bello, ò Capitan robuſto,
Sino el miſmo retrato de Aſmodeo.

Mas fue de no querer caſtigo juſto,
Que fueſſe vn animal tan negro, y feo,
El Micocroſmos de ſu necio guſto.

La que viene primera, no es la mayor desdicha.

HErcules de Alcumena Giganteo,
Ganapan de la Grecia musculoso,
Con la nudosa Claua el escamoso
Cuello deshizo del Dragon Lerneo:

Pero sabiendo muchos su trofeo,
No pudo ser tan presto victorioso,
Como en la muerte de mi Amor zeloso
Nueuo principio nace a mi deseo.

No temo las desdichas conocidas,
Que a Sierpe que produze mas cabeças
En daño propio, se le dan heridas;

Y mis desdichas son como cerezas,
Que voy por vna, y de vna en otra asidas
Bueluo con todo vn plato de tristezas.

A la muerte de Timoſca Perra de agua famoſa, ma tola la rueda de vn molino.

EN eſta inutil, ſi florida hueſſa
Yaze Tiſmoca, ò Peregrino tente,
Perra, y Delfin del agua, cuyo Oriente
Flandes, Padre Frances, Madre Yſlādeſa:

Truxome a Eſpaña belicoſa empreſa,
Donde de vn golpe (ò fertil recipiente)
Pari deziſeis hijos del valiente
Cardona, Perro de agua del de Seſa.

Mi muerte fue vn molino, mas ya creo,
Que trasladarme al Can celeſte ordena
Iupiter por muger. Que dulce empleo!

Ay de ti Mançanares, porque en pena
Hare, ſi en la Canicula me veo,
Incendio tu criſtal, poluo tu arena.

A vna

A vna dama que en vn Balcon eſtaua coſiendo vnos eſcarpines muy pequeños.

COn el marfil, que al Africano diente
Del animal mas ſabio deſſafia,
Que imaginado como niene enfria,
Siendo por el efecto fuego ardiente:

En vn Balcon embidia del Orierte,
La bella Antandra vn Eſcarpin coſsia
Con hilo, que de perlas parecia,
Y aguja, que al Amor flechas deſmiente.

Bien haze, ſi con el en puntos anda,
De darſe en acabarlos tanta priſſa,
Pues quanto quiere con el pie le manda.

Saldra el Aurora con ſu dulze riſa,
Y Amor vera en ſus pies con breue olada,
Leuantarſe açuzenas en camiſa.

A la muerte de vn Catredatico de Eſcritura, eſcriue de veras.

A Ti, ſi mas la eternidad pudiera,
Que tener en ſi miſma tu memoria
Con imposſible exceſſo de tu gloria,
Para tu nombre mas eterna fuera:

Quarenta vezes vio la Primauera
El Vellocino de Iaſon vitoria,
En tanto que te dio la ſacra Hiſtoria,
El Magiſterio, y Catreda Primera.

Mas ya la muerte en tu fatal partida,
Tu vida en inmortal Fenix conuierte,
A mejores Eſcuelas reduzida,

Para que honraſſen de vna miſma ſuerte,
A tu muerte la fama de tu vida,
Y a tu vida la gloria de tu muerte.

No tiene por hombres los que no aman, aunque no lo ſiente mucho.

QVien no ſabe de Amor, viua entre fieras,
Quien no ha querido bien fieras eſpãte,
O ſi es Narciſo de ſi miſmo amante,
Retrateſe en las aguas liſongeras:

Quien en las flores de ſu edad primeras
Se niega a Amor, no eſhõbre, q̃esdiamãte,
Pues no lo puede ſer el que inorante,
Ni vio ſus burlas, ni temio ſus veras.

Yo no me alabare, que humilde vengo
Al dulze yugo Amor de tu cadena,
Con Sancha, Sanchez, y cõ Mẽga, Mẽgo.

Fuerte viuir por voluntad agena!
Pues no puedo comer, ſino lo tengo,
Ni tengo guſto, mientras tengo pena.

Diſculpaſe con Lope de Vega de ſu eſtilo.

LOpe, yo quiero hablar con vos de veras,
Y eſcriuiros en verſo numeroſo,
Que me dizen, que eſtais de mi quexoſo,
Porque doy en ſeguir Muſas rateras.

Agora inuocare las verdaderas,
Au que os ſea (que ſois eſcrupuloſo)
Con tanta Metafiſica enfadoſo,
Y tantas cathegoricas quimeras.

Comiençe pues, ò tu que en la riſueña
Aurora imprimes la celeſte llama,
Que la ſoberuia de Faeton deſpeña.

Mas perdonadme Lope, que me llama
Deſgreñada vna Muſa de eſtameña,
Zeloſa del tabi de vueſtra fama.

Pro-

Proſigue la miſma diſculpa.

SEñor Lope, eſte mundo todo es temas,
Quantos en el ſon Fratres, ſon Orates,
Mis Muſas andaran con alpargates,
Que los cothurnos ſon para ſupremas:

Gaſten eſpliegos, gaſten alhuzemas,
Perfumenlas con ambar los Magnates,
Mi humor eſcriua ſiempre diſparates,
Y buen prouecho os hagan los Poémas.

Merlin Cocayo vio, que no podia
De los Latinos ſer el ſiempre Auguſto,
Y eſcriuio macarronica Poeſia.

Lo miſmo intento, no tomeis diſguſto,
Que Iuana no eſtudio Philoſophia,
Y no ay Mecenas como el propio guſto.

Que-

Quebroſe a vna dama el eſpejo quando iba a tocarſe, y eſcriue dè veras, porque no le riñan. Eſcriue con mucho tiento.

SI al Eſpejo venis a enamoraros,
Romperſe es fuerça para no ofenderos,
O porque en muchas partes podais veros,
Y el pueda en otras tantas retrataros:

Si a vueſtros ojos no buſcais reparos,
No podreis de vos miſma defenderos,
Que el veros tan hermoſa puede hazeros
El daño, que reſulta de embidiaros.

La eſtampa de que fuiſtes imitada
Rompio, quando os formò Naturaleza,
Accion de vueſtro eſpejo reiterada,

Quebrarſe fue liſonja, y ſutileza,
Porque con ſer de vos, ni aun retratada
pueda tener igual vueſtra belleza.

Reprehende el Poëta los que hablan enflautado.

SI cumplo con la lengua Caſtellana,
Reſolucion diziendo, que conceto
Es llamarla Analiſis, ò a que efeto
Topica a la inuencion, coſa tan vana?

Ampliar la lengua propia, es coſa vrbana,
Adulterarla, es barbaro defeto,
Porque ſu idioma, y candido dialeto
Con vozes peregrinas ſe profana.

Las nueuas fraſes como al vulgo ocultas,
De los antiguos terminos abſtraen,
Y aſsi el remedio Fabio dificultas.

Vnas vozes ſe inuentan, y otras caen,
Pues haſta las mugeres andan cultas
Hurtando a las naciones lo que traen.

Quando

Quando heredò ſu Mageſtad eſtos Reynos, intentò eſcriuir de veras.

PVrpureo Febo deſpreciando el ſuelo,
A ſi miſmo fatal ſe anochecia,
Quando con plumas de oro el Fenix dia
Preuino a Eſpaña el generoſo buelo:

El peſo del Athlantico deſvelo
En dos altos Piramides confia,
En quien pudo librar ſu Monarquia
Por bien vniuerſal, piadoſo el Cielo.

Salio de la ignorancia, y los agrauios
El Imperio a la ciencia, y perſuadida
La fama a la verdad dorò los labios.

Hable la guerra, y el eſtudio pida,
Tendran en el gouierno de los ſabios,
Laurel las armas, y las letras vida.

Dixe

Dixo el Bocalino, que vn Eſpañol que matò vn Italiano en deſafio, no traia camiſa.

Y A Becolin que al Eſpañol mataſte,
Fieſta que Apolò celebrò con riſa,
Para dezir que andaua ſin camiſa
Veſtido (aunque mentiſte) le enterraſte:

A nueſtra vſança el Eſpañol honraſte,
Que por la vanda que al ſentarſe friſa,
Honeſta de Eſpañoles fue diuiſa,
Que en lo forçoſo, y natural ſe gaſte.

Si el de tu Patria Becolin muriera,
Quien duda q̃ el cãbray por todo eſtremo
Hazia la parte Occidental ſe viera:

Mas eſtimo la burla que la temo,
Que donde no ſe vee la oculta eſfera,
No ha meneſter camiſa Polifemo.

Pre-

Preguntole vna dama, que era el Aureo Numero.

QVando penſe que os daua mas cuidado;
La roſas de Guadix, v de Granada,
El Turco de Valencia la pomada,
Y de Seuilla el reſplandor comprado.

Ricarda, el Aureo Numero os le ha dado.
Que Calendario no entendeis, canſada
De buſcar en la letra colorada
Las fieſtas, que jamas aueis guardado

Ceſar le hallò, pero la cauſa ignoro
De hazeros tan curioſa, y importuna,
Aunque os parezca femenil decoro.

Que mejor ſabeis vos que otra ninguna,
Hallar por eſte numero de oro,
La conjuncion del Sol, y de la Luna.

Que vnos ſe mueren, para que otros viuan.

ENterraron vn Mico los Perſianos
De la embaxada de aquel Rey primera,
Dizen que era almizcleño como pera,
Bufon de ozico, y jugador de manos:

Alli ſuperſticioſos quanto humanos,
Higos, y almendras, y vna polla entera
Le miniſtraua, el que de todos era
Alcoraniſta de ſus ritos vanos.

Salia vn Eſpañol de vnos oliuos.
(O conſonantes que faceis de tuertos)
Y hurtaua los piadoſos donatiuos.

O terribles del mundo deſconciertos,
Que con neceſsidad los hombres viuos
Coman las hõras de los Micos muertos.

Si-

Si ſe han de tener Zelos.

O Sean juſtos, Fabio, ò ſean injuſtos,
Zelos han de tener dos voluntades,
Si juſtos, por temor de las verdades,
Y por el ſuſto, quando no ſon juſtos:

Si zelos ſuelen eſcuſar diſguſtos,
mejor es no tener ſeguridades,
Que como ſon los guſtos noueda des,
No ay que fiar a nouedades guſtos.

Siempre quien ama ha de tener rezelos,
No ha de viuir la voluntad ſegura,
Aunque ventura igual le den los Cielos,

Amar, y no zelar no fue cordura,
Porque tener vn hombre Amor ſin zelos,
Mas parece inorancia, que ventura.

Al cuidado de calçar juſto vna dama.

QVe te hã hecho tus pies, ò Clara amiga,
Que en tã eſtrechas carceles los prẽdes,
Los pies encojes, y la mano eſtiendes,
Ay de la bolſa a quien puſieres liga:

Porque le das tan aſpera fatiga
A quien te lleua donde tu pretendes?
Que ſi dar a tus pies tormento emprẽdes,
En el confeſſaràn lo que te obliga.

De pies viene piedad, ſueltalos Clara,
Que no pierden amores, y cariños,
Si de tus pies apelan a tu cara.

No paguen, apretados, tus aliños,
Pues ſi los viera Herodes, los matara
Por inocentes, pero no por niños.

Deſcriue el Poeta ſu Iuana en forma de Sirena, ſin valerſe de la fabula de Vliſes.

DE dulces ſeguidillas perſeguidos,
Labando Iuana en la ribera amena
Del rio, que entre lazos de verbena,
Verdes conſtruye a los gazapos nidos;

De Vliſes quiſe hazer mis dos ſentidos,
Pero eſtaua tan bella de Sirena,
Que viendo, y eſcuchando haſta la arena,
Los vi anegados, y llorè perdidos.

Alli el deſſeo, y el Amor iguales
Linzes del agua en circulos ſutiles
Buſcauan bienes, aumentando males.

Yo con los ojos como dos candiles,
Vengad (dixe) mi ardor dulces criſtales,
Pues que teneis alla ſus dos marfiles.

Reſponde a vn Poeta que le afeaua eſcriuir con claridad, ſiendo como es la mas excelente parte del que eſcriue.

LIbio, yo ſiempre fuy vueſtro deuoto,
Nunca a la fee de la amiſtad perjuro,
Vos en Amor como en los verſos duro,
Teneis el lazo a conſonantes roto:

Si vos imperceptible, ſi remoto,
Yo blando, facil, elegante, y puro,
Tan claro eſcriuo, como vos eſcuro,
La Vega es llana, y intricado el ſoto.

Tambien ſoy yo del ornamento amigo,
Solo en los Tropos impoſsibles paro,
Y deſte error mis numeros desligo.

En la ſentencia ſolida reparo,
Porque dexen la pluma, y el caſtigo
Eſcuro el borrador, y el verſo claro.

Iuſtificaſſe el Poeta de que no naçen flores, quando las damas piſan los campos, porque eſtima en mas la verdad de Ariſtoteles, que el reſpeto de Platon.

ABria el Sol dexando el Alua a ſolas
Con manos de oro la oriental ventana,
Y en el primero albor de la mañana,
Trinauan Filomenas, y Tortòlas:

Quando cantando Iacaras, y Andolas,
Calua vna piedra azicalaua Iuana,
Dãdo a los cãpos mas jazmin, mas grana,
Mas riſa al Rio, y mas neuadas olas,

Aunque dezir que entonces florecieron,
Y por ella cantaron Ruiſeñores,
Sera mentira, porque no lo hizieron.

Pero es verdad, que en viendo ſus colores
A mi me parecio, que ſe rieron
Seluas, aues, criſtal, campos, y flores.

Al retrato de vna dama, deſpues de muerta.

DVerme el Sol de Beliſa en noche eſcura,
Y Euandro ſu marido con eſtraño
Dolor, pide a Felipe de Liaño
Retrate (aunque ſin alma) ſu figura:

Felipe reſtituye a ſu hermoſura
La muerta vida, con tan raro engaño,
Que penſando negar el deſengaño,
La vista de los ojos ſe perjura.

Tu dizes que mejor fuera oluidalla
Otauio, pues ya queda elada, y fria,
Que no dexar eſpejo en que miralla.

Y yo digo, con paz de tu porfia,
Que tuuo muy buen guſto en retratalla
Al tiempo que mejor le parecia.

A doña Antonia Clara de Neuares, saliendo vna mañana al desuido.

QVien amanece al Sol, quien al Sol dora,
Dexando libre discurrir el pelo,
Por el blanco marfil, y deuoral Cielo
Las rosas que la noche le colora;

Parece (con las gracias que atesora)
Que a la naturaleza dio desvelo,
Y que en las luzes del celeste velo
Buscò ella misma su primera Aurora.

Si sois Amor para robar despojos
En habito de niña, oy cessa, oy para
Quanto de su rigor causaua en ojos.

Que si fuer des vos Antonia Clara
La niña de las niñas de sus ojos,
Rompiera el arco Amor, mirar bastara.

Zelos del Poeta, porque vio a Iuana columpiandoſe vna tarde con otras donzellas.

PAra el columpio, que no es juſto, para
Que al Zefiro que engendras bullicioſa,
Dulce abanillo de tu cara hermoſa,
Le pongas quatro puntos en la cara.

Yo vi tu pie que me ocultaſte auara,
Y la roſeta del çapato ayroſa,
Que a tus mexillas trasladò la roſa,
Como ſi mas que viera, imaginara.

Mas ya zeloſo de la dicha mia,
Viendo que de otro pudo ſer gozada
Dire a tu tia, (aunque de ti ſe fia)

Que andauas mal cõpueſta, y bien ſentada,
Mas que ſirue dezirſelo a tu tia,
Que pienſo que la tienes preparada.

Sentimientos de ausencia, a imitacion de Garzilaso.

SEñora mia, si de vos ausente
En esta vida duro, y no me muero,
Es porq̃ como, y duermo, y nada espero,
Ni pleiteante soy, ni pretendiente.

Esto se entiende, en tanto que accidente
No siento de la falta del dinero,
Que entõces se me acuerda loq̃ os quiero,
Y estoy perjudicial, y impertinente.

Sin ver las armas, ni sulcar los mares,
Mis pensamientos a las Musas fio,
Sus lyras son mis caxas militares.

Rico en Inuierno, y pobre en el Estio,
Parezco en mi fortuna a Mançanares,
Que con agua, ò sin ella, siempre es Rio.

Acon-

Aconseja a vn amigo como Cortesano viejo.

DOn Iuan, no seledar a vn hombre nada,
De quanto va, ni viene, es cuerdo efeto,
Que toda la quietud del que es discreto
En solo este aforismo esta fundada:

Que gouierno? Que exercito? Que armada
Corre por vuestra cuenta? Lo perfeto
Es el descuido, y el tener secreto
Quanto da pesadumbre, y quanto enfada.

Nunca os halleis en juntas, ni en corrillos,
Que es cuerdo de las bestias el rodeo,
Ni en estas ruedas de amolar cuchillos.

Hazed de la virtud secreto empleo,
Que yo en mi pobre hogar còdos librillos,
Ni murmuro, ni temo, ni desseo,

Re-

Reprehende los Filoſofos Antiguos.

A Quel filoſofar antiguo Otauio,
Iamas le diera yo tan falſo nombre,
Platar el hombre, ſin q el verlo aſſombre,
Mas parece de beſtia, que de ſabio:

Sacar los ojos, dar ſilencio al labio
Vn luſtro, accion de barbaro ſe nombre,
Buſcar de dia con vn acha vn hombre,
De quantos han nacido fuera agrauio.

Con propia mano en vna fuente vn dia
Vio vn Sabio vn hobre q beuiendo eſtaua,
Y quebro la eſcudilla que tenia.

Que hermoſa necedad, pues ſe obligaua
A quebrarſe la mano ſi beuia,
Porque tambien la boca le ſobraua.

P Lamano

La

Lamentaſe Mançanares de tener tan gran Puente.

Habla el Rio.

QVitenme aqueſta Puente, que me mata
Señores Regidores de la Villa,
Miren que me ha quebrado vna coſtilla,
Que aunque me viene grãde me maltrata:

De bola, en bola, tanto ſe dilata,
Que no la alcança a ver mi verde orilla,
Mejor es, que la lleuen a Seuilla,
Si cabe en el camino de la Plata.

Pereciendo de ſed en el Eſtio,
Es falſa la cauſal, y el argumento,
De que en las tempeſtades tengo brio.

Pues yo con la mitad eſtoy contento,
Traiganle ſus mercedes otro Rio,
Que le ſirua de hueſped de apoſento.

A don

A don Francisco de Queuedo Villegas, señor de la villa de la Torre de Iuan Abad, Caualliero de la Orden de Santiago.

PAra cortar la pluma, en vn profundo
Ydeal concepto, y trasladarle en rima
Hallè, (peregrinando el patrio clima)
Que erades vos lo mas sutil del mundo:

Atento os miro, y tan valiente infundo
Alma al ingenio, al instrumento prima,
Que a escriuir, a cantar, a ser me anima
De vuestro claro Sol, Faeton segundo.

Para alabaros oy, pedile al choro
De Apolo (si es q̃ tãto emprender puedo)
Permitiesse mi pluma a su tesoro,

Y respondiome con respeto, y miedo,
Burguillos, si quereis teñirla en oro,
Bañalda en el ingenio de Queuedo.

Llo-

Lloraua Iuana por vna Camiſa que le hurtaron en el Rio, y quitoſe el Poeta la ſuya, porque no la riñeſſen en ſu caſa.

PErlas, Iuana, en tus ojos, cuya riſa
Hizo llorar de Amor al mas diamante?
Que Olanda, q̃ Cambray, ò que Brauante
De lagrimas ſembro tu manutiſa?

Mas que mayor fineza, y mas apriſſa,
Como quedarſe en cueros vn amante?
Aſsi pintan a Amor, nadie ſe eſpante,
Pues menos es que el alma la camiſa.

Deſnudo eſtoy Amor, por oy te pido
Te dignes de ponerte mi ſotana,
Y darme el arco para ſer Cupido.

Por dicha (aunque es tan fiera, y inhumana)
Viendo tan grande Amor cõtra ſu oluido,
Rendira ſu deſden mi hermoſa Iuana.

Preguntole vn Cauallero si haria Comedias, por el principio de vna que le embiaua.

SI haràs Comedias me preguntas Cloro,
Y vn Acto de Penelope me embias,
Que fama te engañò, que en tales dias,
De Falaris te metes en el Toro?

Deſpues que vn Autoron cantante Loro
Con idiotiſmos, y objeciones frias
La exponga al vulgo, comerante Harpias
El dulce Nectar del Caſtalio choro.

Es el Teatro de ambar vn eſcudo
En vn carro de eſtiercol, ò en vn coche,
Dõde habla el Gãſo, y eſta el Ciſne mudo,

Y quando mas tu ingenio ſe trasnoche,
Veraſte en vna eſquina con engrudo,
Y no te faltara para la noche.

Ex.

Exclamacion del Poeta, por vn hombre que ſiempre andaua diziendo, que era muerto.

O Tu buen hombre, ò tu qualquier que ſeas,
Tragico de mi fin Mercurio alado,
Que ſin ofenſa, herencia, ni cuidado
La voz en referir mi muerte empleas:

Primero que te gozes, y la veas,
Paſſes la barca de Caron tiznado,
Y ſi no tienes obolos, a nado
Te trasladen las margenes Letheas.

Que te ha hecho Burguillos, beſtia fiera,
Que quitas a la muerte ſu trofeo,
Quando menos la teme, que la eſpera,

Dexale honrar el choro Pegaſeo,
Que como aguardes a que Dios lo quiera
El ſelo morira ſin tu deſſeo.

Al Principe de Esquilache.

SI yo en mi vida vi la Polianthea,
Rudo villano me conuierta en rana,
Que aplauso pide aquella gente vana,
Que por lo traginado se passea?

Vuestro claro esplendor, arbitro sea
Principe de la lengua Castellana,
Que si Goda nacio, viue Thebana;
Y siendo Esphinge, morira Guinea.

Quando vos fuistes por Virrey a Lima,
Penelope quedò, mas de aquel Cielo
Antartico boluiendo a nuestro Clima.

Adultero hallareis su casto velo,
Y ami llorando su perdida estima.
O patria, quanto deues a mi zelo.

Dis-

Diſculpaſe el Poeta del eſtilo humilde.

SAcras luzes del Cielo yo he cantado
En otra lyra, lo que aueis oydo,
Saltò la prima, y el bordon lo ha ſido
Al nueuo eſtilo, ſi le aueis culpado:

De mi miſmo ſe burla mi cuidado,
Viendome a tal eſtado reduzido,
Pero pues no me aueis fauorecido,
Porque diſculpo lo que aueis cauſado.

Entretantos eſtudios os admire,
Y entre tantas liſonjas de ſeñores,
Que de neceſsidad tal vez ſuſpire:

Mas tengo vn bien en tantos diſfauores,
Que no es poſsible que la embidia mire
Dos libros, tres pinturas, quatro flores.

MVRMVRAVAN AL POETA la parte donde amaua, por los verſos que hazia.

CANCION.

YA pues que todo el mundo mis paſsiones
De mis verſos preſume,
Culpa de mis hiperboles cauſada,
Quiero mudar de eſtilo, y de razones;
Y pues la miſma pena me conſume,
Tomar la Lyra menos bien templada.
O vos rubia manada,
Y todos los demas que paſo a paſo
Paceis los alcaceres del Parnaſo,
Preſtadme vueſtra ayuda ſobre prenda,
Para que el vulgo barbaro no entienda
Por mis necios efectos
El Alma de mis verſos, y concetos.
Que ſi animando tan humilde eſtilo,
Segunda vez pretende
Comentar mis deſdichas deſde agora,
De los que habitan el Egypcio Nilo,
O los que en Etiopia el Sol enciende,
Y en los bordados Reynos del Aurora,
Que Febo Infante dora,
Aprendere la lengua no entendida,
Dexando eſcura fama en larga vida:

Mas

Mas yo fio Pierides, que en tanto
Afloxareis las cinchas a mi canto,
Y que en eſte lenguaje,
El Lethe me dara franco paſſaje.
Riberas del eſtrecho Marçanares,
Por donde antiguamente
Alborotò ſus limites poſtreros
La que tuuo a Ionas en los hijares,
Eſcureciendo ſu criſtal corriente,
La paja, y vino del albarda, y cueros,
A fuerça de los fieros
Dardos, y chuzos de la gente armada,
Que por la puente le eſtoruò la entrada
Vn ſoto lleno de verdura, y caça,
Donde prueuan los Toros de la plaça,
Cubre la orilla amena
De chopos, ſauzes, lirios, y verbena.
En eſte vn Martes pardo, aziago, y malo,
Para caſar donzellas,
Entre la grama, y los menudos juncos
Vi el Sol, a cuya viſta me regalo,
Y aquellos ojos como dos eſtrellas,
Y es poco ſi dixera dos carbuncos.
No deſde los Aruncos
A nueſtros Montañeſes vieron dama
Tan bella, los antojos de la fama,
Al fin yo vi ſu roſtro, y ſu aguileña
Nariz çomo remate de cermeña,

Y aquella boca hermoſa,
Que dexò de ſer guinda por ſer roſa.
Mas ſi Cupido entonces liſongero,
En vez de la ſangrienta
Balleſta de ſangrar rozines, y acas;
Tirome con la mano de vn mortero,
Que durmiendo vna noche en vna venta;
Hurtò para tirar a las vrracas,
Tal en Indias amaeas
Suele deſvanecerſe, ò en la nabe
Quien ni del mar, ni del columpio ſabe,
Quedando yo tan triſte, y deſcompueſto;
Como deſpues de las vendimias ceſto,
Dando mas eſtornudos,
Que los tabacos dan por los embudos.
No ſuele el Sol mas libre, y licencioſo
Entrar por vn reſquizio
En vn zaquizami de teja vana,
Que el rayo iluſtre de ſu roſtro hermoſo,
Haziendo en mi piramidal ſolſticio,
Con dulce fuerça de opreſsion tirana,
Entro por la ventana
De aqueſtos ojos a mi elado pecho,
Suaue ardor de mis ſentidos hecho,
Aunque el fuego que el humo interrumpia
En denſa nube el ayre conuertia;
Si alguno me miraua
Del tuſo de mi mal eſtornudaua.

Rapaz

Rapaz Amor, que es esto, quien te ha dado
Fuerca tan poderosa
Desde la roxa purpura al plebeyo
Sayal, que sigue el buey con el arado?
Que Pangeo Produze aquella rosa,
Astolfo del sentido de Apuleyo?
Que Cesar, que Pompeyo,
Que pastor, que rozin ruzio, ò castaño
No hirio tu flecha, ni rindio tu engaño?
Que Adonis? Que Narciso? o Filomena
En flor, o en pluma nollorò tu pena?
Todos mueren de amores
Cesar, rozin, pastores, aues, y flores.
Alli con los ardores del veneno,
Aunque dulze contrario,
A la quietud del coracon rendido
Quexeme al soto, al prado, al capo ameno
De aquel mortal arquero Sagitario,
Desnudo de temor, de error vestido,
El rio condolido
De lastima corrio como solia,
Y las aues con dulce melodia,
Animauan los zefiros suaues,
Que tambien en las flores eran aues,
Y patos, y conejos
Escuchauan mis penas desde lexos.
Alamo no quedo, no quedo fuente,
pastor, ni lauandera,

Nouillo enſoto, ni borrico en prado,
Que no ſe condolieſſe tiernamente
De ver en ſu ribera
Llorar de Amor vn hombre Licenciado,
Tan docto, y tan baruado,
Como ſi el alma fueſſe vieja, ò niña,
Baruada por los lados, ò lampiña,
Ni escentro el cuerpo del Amor heroico,
Aun que no ſoy Platonico, ni Eſtoyco,
Siguiendo en eſta tema
Aquel Ariſtotelico teorema.
Dixo eſte tal autor, que en Griego eſcriue,
Por no ſer de la Mancha,
Y ſer la lengua en que nacido auia,
Que Amor en conjugales lazos viue,
Y ſin ellos tambien, que tanto enſancha
De ſu juridicion la Monarquia,
Que fue ſentencia fria,
Aunque la diga el Rey filoſofante,
No porque la condeno repgnante,
Pero ſiendo juez naturaleza,
Amable, por ſer bien, es la belleza,
Y ſin comunicarſe
Pudiera de Ariſtoteles quexarſe.
Viendome en fin que por las ſeluas ſolas
Satiro parecia
Amante ſin dinero, pobre, y roto,
Embidiaua las candidas To[illegible]las.

Aunque mayor embidia me afligia
De los que merendauan en el ſoto.
Mas quando mas remoto
De todo bien ſin eſperança eſtaua,
Vi que la bella Iuana merendaua,
Vna empanada con Leonor ſu tia,
Y aunque era el Alua de quien ſale el dia,
Dexando Amor antojos,
A la empanada me lleuo los ojos.
Si con hambre no ay Venus que aproueche
Tanta deſcorteſia
Diſculpe, ſi de Amor fuere culpada,
En pan de açucar vn capon de leche,
Y aunque Iuana tan linda parecia,
De mas ſazon eſtaua la empanada,
Inuencion regalada,
Y mas que para oir tiples eunucos,
Si merendaran auas, ò almendrucos,
Pudieraſe quexar de mi deſſeo,
Pero entre quantos platos dulces veo,
Puede comer el Fucar,
Tiple de teta en circulos de açucar.
No de otra ſuerte gozque hãbriento eſgrime
Blanda flexible cola,
En torno de la meſa de ſu dueño,
Y con lengua anhelante gruñe, y gime,
Ya con ladrido, y ya con cabriola,
Que yo con muda quexa el alma enſeño.

Ella con el riſueño
Semblante entonces, me tirò tirana
(Aunque fue de marfil la cerbatana)
Del cadauer preterito la Troya,
A manera de torno de tramoya.
O terribles exceſſos!
Eſperando pechugas hallar hueſſos.
Diome en la nuez el golpe que me hizo
Sacar toda la lengua,
Como perro con hueſſo atraueſſado;
Mas el fauor la pena ſatisfizo,
Que no es amando mengua,
Salir fauorecido, y agrauiado,
Sentime conſolado
Del golpe, que en ſeñal de mi vitoria,
Sonò como quien muerde zanahoria,
Mas apazible que al villano oydo
El dulce ſon del rabano partido,
Y como hirio en lo hueco,
Opueſta reſonò la Ninfa Eco.
Mas auiendole dicho mi accidente,
Se leuantò furioſa,
Como ſuele perdiz, que del ſonante
Rozin del caçador la eſtampa ſiente
Formando aquella rueda ſonoroſa
Del buelo fugitiuo retumbante.
El ſoto que delante,
Sintio ſus cayreladas çapatillas,

Tocaua

Tocaua ſus azules campanillas,
Y al paſſar cada flor le daua vn beſo,
En fee de que era el pie candido queſo,
Aunque en tales rebatos,
No ſe ſi eran cothurnos, ò çapatos.
No ſuele algun ſardeſco de mañana
De ſu choçuela pobre,
Salir brioſo dando mil carreras,
Repiçando a ſu ſon como campana,
Los abollados cantaros de cobre
Entre las ſonadoras aguaderas,
Ni fueron tan ligeras
De Daphne las caſtizas coſſetadas,
Como de mi enemiga las piſſadas,
Y aquel brioſo zahareño brio,
Que allà ſe lleua el penſamiento mio,
Dexando a mi deſſeo,
La pluma que dexò Progne a Tereo.
Yo deſpechado por la ſelua fuime,
Y halle en la verde grama
La hermoſa Venus, y el rapaz Cupido:
Ella le riñe, y el ſollòza, y gime,
Y viendo que al Amor, Amor deſſama,
En la yerua ſenigena tendido,
Acomodè el oydo,
Qual ſe ſuele poner tierno gaçapo
Y vi que Venus ſacudiendo vn trapo,
Limpiaua con ſus manos delicadas,

De

De aquel rapaz las cartas atraſſadas,
Y triſte en ſer ſu madre,
Maldezia el errero de ſu padre.
No ſoy, dezia el niño, ſino engendro
De Marte furibundo,
De poluo, y ſangre, y de ſudor teñido,
bien lo ſaben las ramas deſte almendro,
Y Iupiter, y vos, y todo el mundo,
Quando mejor huuiera produzido,
De carmeſi veſtido
Vueſtro roſtro las roſas del Pangeo,
Si la vid, y la riſa juntas veo,
Y no es mucho que yo tenga por Mayo,
Para mayor ſalud algun deſmayo.
Que la ninfa mas linda, y mas mirlada
Suele eſtar amarilla, y colorada.
Reime entonces yo de vn Licenciado,
Que en todo ſu juyzio
Me dixo, que ſu dama criſtalina
Nunca tuuo tal genero de enfado,
Sabiendo que el timon del edificio
Conſiſte en diſparar la culebrina,
Aunque Amor deſſatina.
O vaſſallos de Venus, no os engañe,
Ni el biẽ q̃ os venga, ni el rigor q̃ os dañe,
Que Amor es vn compueſto de accidẽtes
A quien los zelos dan chaças corrientes,
Y Fenix de ſus braſſas,

Purga

Purga deſdenes con ciruelas paſſas.
Amor tuuo razon, y yo lo fundo,
En que por no ſer tales,
Para pañales del ſeñor Cupido
Se hizieron muchos verſos en el mundo
Que como de otros lienços principales
Los Poetas tal vez los han rompido,
Y es coſa que ha venido
A ſer fragmento inutil a ſu dueño,
Quando Venus al niño rinde al ſueño:
Quitando el borrador pone el traslado,
Aunque todo deſpues queda borrado,
Dichoſo aquel conceto,
Que ſe pudo librar de tanto aprieto.
Cancion ſi a caſo vas a paſſearte
al Prado, ò a otra parte,
Paſſate por encas de vn aloxero,
Y dile como muero.

De Doña Teresa Verecundia al Licenciado Tome de Burguillos

SONETO.

Con dulze voz, y pluma diligente,
y no vestida de confusos chaos,
cantais Tome las vodas, los saraos,
de Zapaquilda, y Mizifuf. valiente.

Si a Homero coronò la ilustre frente
cantar las *Armas* de las Griegas Naos,
a vos de los insignes Marramaos
guerras de amor, por subito accidente.

Bien mereceis vn gato de doblones,
aunque ni Lope celebreis, ò el Taso,
Ricardos, o Gofredos de Bullones;

Pues que por vos segundo Gatilaso,
que daràn para siempre de ratones,
libres las Bibliotecas del Pàrnaso.

LA GATOMACHIA DEL Licenciado Tomè de Burguillos.

A DON LOPE FELIX DEL Carpio, ſoldado en la armada de ſu Mageſtad.

SILVA PRIMERA.

YO aquel que en los paſſados
Tiempos cantè las ſeluas, y los prados,
Eſtos veſtidos de arboles mayores,
Y aquellas de ganados, y de flores
Las armas, y las leyes,
Que conſeruan los Reynos, y los Reyes,
Agora en inſtrumento menos graue,
Canto de Amor ſuaue
Las iras, y deſdenes,
Los males, y los bienes,
No del todo oluidado
El fiero Taratantara templado
Con el ſiluo del pifano ſonoro.
Voſotras Muſas del Caſtalio choro,
Dadme fauor en tanto,
Que con el genio que me diſtes canto
La guerra, los amores, y accidentes
De dos gatos valientes,
Que como otros eſtan dados a perros,

O por

O por agenos o por propios yerros
Tambien ay hombres que ſe dan a gatos.
Por oluidos de Principes ingratos,
O porque los perſigue la fortuna
Deſde el columpio de la tierna cuna.
Tu don Lope, ſi a caſo
Te dexa diuertir por el Parnaſo
El Olandes Pirata,
Gato de nueſtra Plata,
Que infeſta las marinas,
Por donde con la armada peregrinas;
Suſpende vn rato aquel valiente azero,
Con que al aſſalto llegas el primero,
Y eſcucha mi famoſa Gatomachia,
Aſsi deſde las Indias a Balachia
Corra tu nombre, y fama,
Que ya por nueſtra patria ſe derrama,
Deſde que viſte la Moriſca puerta,
De Tunez, y Biſerta
Armado, y niño en forma de Cupido,
Con el Marques famoſo
De mejor apellido,
Como ſu padre por la mar dichoſo,
No ſiempre has de atender a Marte ayrado.
Deſde tu tierna edad exercitado,
Veſtido de diamante,
Coronado de plumas arrogante,
Que alguna vez el ozio

Es de las armas cordial ſocrozio,
Y Venus en la paz como Santelmo,
Con manos de marfil le quita el yelmo.
Eſtaua ſobre vn alto cauallete
De vn tejado ſentada
La bella Zapaquilda, al freſco viento,
Lamiendoſe la cola, y el copete,
Tan fruncida, y mirlada,
Como ſi fuera gata de Conuento,
Su meſmo penſamiento
De eſpejo le ſeruia,
Pueſto que vn roto caſco le traìa
Cierta vrraca burlona,
Que no dexaua toca, ni valona,
Que no eſcondia por aquel texado,
Confin del corredor de vn Licenciado:
Ya que labada eſtuuo,
Y con las manos que lamidas tuuo,
De ſu ropa de martas aliñada,
Cantò vn Soneto en voz medio formada
En la arteria bocal, con tanta gracia,
Como pudiera el muſico de Trazia,
Deſuerte que qualquiera que la oyera,
Que era ſolfa gatuna conociera,
Con algunos cromaticos diſſenes,
Que ſe dauan al diablo los ratones.
Aſſomauaſe ya la Primauera
Por vn balcon de roſas, y alelies,

Y Flo-

Y Flora con dorados vorzeguies
Alegraua riſueña la ribera,
Tieſtos de Talauera
Preuenia el Verano,
Quando Marramaquiz gato Romano,
Auiſo tuuo cierto de Maulero,
Vn gato de la Mancha ſu eſcudero,
Que al Sol ſalia Zapaquilda hermoſa,
Qual ſuele amanecer purpurea roſa
Entre las hojas de la verde cama
Rubi tan biuo,que parece llama,
Y que con vna dulce cantilena
En el arte mayor de Iuan de Mena,
Enamoraua el viento,
Marramaquiz atento
A las nueuas del paje,
Que la fama enamora deſde lexos,
Que fuera de las naguas de pellejos
Del campanudo traje,
Introducion de faſtres,y roperos,
Doctos maeſtros de ſacar dineros
Alabaua ſu gracia,y hermoſura
Con tanta melindrifera meſura,
Pidio cauallo,y luego fue trahida
vna Mona veſtida
Al vſo de ſu tierra,
Cantiga en vna guerra,
Que tuuieron las monas,y los gatos;

Puſoſe

Puſoſe borzeguies,y çapatos
De dos dediles de ſegar abiertos,
Que con pena calçò por eſtar tuertos,
Vna cuchar de plata por eſpada,
La capa colorada
A la Franceſa,de vna calça vieja,
Tan igual,tan luzida,y tan pareja,
Que no ſera liſonja
Dezir,que à Adonis en limpieça,y gala,
Aunque perdone Venus,no le iguala;
Por gorra de Milan media toronja,
Con vn penacho roxo verde,y vayo
De vn muerto por ſus vñas Papagayo,
Que diziendo quien paſſa cierto dia,
Penſo que el Rey venia,
Y era Marramaquiz que andaua a caça,
Y hallò para romper la jaula traça.
Por cuera dos mitades,que de vn guante
Le ataron por detras,y por delante,
Y vn puño de vna niña por valona,
Era el gatazo de gentil perſona,
Y no menos galan que enamorado,
Vigote blanco,y roſtro deſpejado,
Ojos alegres,niñas meſuradas
De color de eſmeraldas diamantadas,
Y a cauallo en la mona parecia
El Paladin Orlando que venia
A viſitar a Angelica la bella,

La recatada ninfa, la donzella,
En viendo el gato ſe mirlo de forma,
Que en vna graue dama ſe transforma,
Lamiendoſe a manera de manteca,
La ſuperficie de los labios ſeca,
Y con temor de alguna carambola,
Tapò las indecencias con la cola,
Y baxando los ojos haſta el ſuelo,
Su mirlo propio la ſiruio de velo,
Que ha de ſer la donzella virtuoſa.
Mas recatada mientras mas hermoſa.
Marramaquiz entonces, con ligeras
Plantas vatiendo el Tetuan cauallo,
Que no era pie de hierro, ò pie de gallo,
Le dio quatro carreras,
Con otras gentilezas, y eſcarceos,
Alta demoſtracion de ſus deſſeos,
Y la gorra en la mano,
Acercoſe galan, y corteſano,
Donde le dixo amores,
Ella con las colores,
Que imprime la verguença,
Le dio de ſus guedexas vna trença.
Y al tiempo que los dos marramiçauan,
Y con tiernos ſingultos relamidos,
Alternauan ſentidos,
Deſde vnas claraboyas, que adornauan.
La azutea de vn Clerigo vezino,

Vn

Vn vodocazo vino
Diſparado de ſubita balleſta,
Mas que la viſta de los ojos preſta,
Quedandole a la Mona en la almohada,
Por dedentro morada,
Por defuera peloſa
Dexò caer la carga, y preſurosa,
Corrio por los texados,
Sin poder los lacayos, y criados
Detener el furor con que corria.
No de otra ſuerte que en ſereno dia
Balas de nieue eſcupe, y de los ſenos
De las nubes, relampagos, y truenos
Subita tempeſtad en monte, ò prado,
Obligando que el timido ganado,
Atonito ſe eſparça,
Y a dexando en la çarça
De ſus punjentes laberintos vana,
La blanca, ò negra lana,
Que alguna vez la lana ha de ſer negra,
Y haſta que el Sol en arco verde alegra
Los campos que reduze a ſus coleres,
No bueluen a los prados, ni a las flores.
Aſsi los gatos iban alterados,
Por corredores, puertas, y terrados,
Con tragicos maullos,
No dando como Tortolas arrullos,
Y la Mona la mano en la almohada,

La parte occidental descalabrada,
Y los humidos polos circunstantes
Bañados de medio ambar como guantes.
En tanto que passauan estas cosas,
Y el gato en los amores discurria,
Con ansias amorosas,
Porque no ay alma tan elada, y fria,
Que Amor no agarre, prenda, y engarrafe,
Y el mas alto texado enternecia,
Aunque fuessen las texas de Xetafe,
Y ella con ñiñi, ñafe,
Se defendia con semblante airado,
Aquel de Cielo, y tierra monstro alado,
Que vestido de lenguas, y de ojos,
Ya decrepito viejo con antojos,
Ya hnze penetrante,
Por los tres elementos se passea,
Sin que nadie le vea,
Con la forma elegante
De Zapaquilda, discurrio ligero
Vno, y otro emisfero,
Aunque con las verdades lisongera,
Y en quanto baña en la terrestre esfera,
Sin excepcion de promontorio alguno,
El ceruleo Neptuno,
Plasmante vniuersal de toda fuente,
Desde Bootes a la Austrial Corona,
Y de la Zona frigida a la ardiente.

Eſto dixo la fama, que pregona
El bien, y el mal, y en viendo ſu retrato,
Se erizò todo gato,
Y diſpuſo venir con eſperança
Del galardon que vn firme Amor alcança.
Los que vinieron por la tierra en poſtas,
Truxeron por llegar a la lijera
Solo plumas, y vanda, calça, y cuera.
Los que habitauan de la mar las coſtas,
Tanto pueden de Amor dulzes empreſas,
Vinieron en arteſas,
Mas no por eſſo menos
Haſta la cola de riquezas llenos,
Y otros por vizarria,
Para moſtrar deſpuos la gallardia
En cofres, y baules
Sulcando las azules
Montañas de Anfitrite,
Y alguno que a disfrazes ſe remite,
Por no ſer conocido,
En vna caxa de orinal metido.
Con eſto en muchos ſiglos no fue viſta
Como en eſta conquiſta,
Tanta de gatos multitud famoſa,
Por Zapaquilda hermoſa.
Apenas huuo texa, ò chimenea
Sin gato enamorado,
De vodoque tal vez precipitadc,

Como Caliſto fue por Melibea,
Ni raton parecia,
Ni el balbuciente ozico permitia,
Que del nido ſalieſſe,
Ni queſo, ni papel ſe agujeraua,
Por coſtumbre, ò por hambre que tuuieſſe,
Ni Poeta por todo el vniuerſo
Se lamentò, que le royeſſen verſo,
Ni gorrion faltaua,
Ni verde lagartija
Salia de la concaua rendija,
Por otra parte el daño compenſaua;
Que de tanto gatazo reſultaua,
Pues no eſtaua ſegura
En Sabado morcilla, ni aſſadura,
Ni pança, ni quaxar, ni ann en lo ſumo.
De la alta chimenea
La longaniza al humo,
Por impoſſible que alcançarla ſea,
Exempto a la porfia en la eſperança,
Que tanto quanto mira, tanto alcança.
Entre eſta generoſa ilustre gente,
Vino vn gato valiente,
De ozico agudo, y de narizes romo,
Blanco de pecho, y pies, negro de lomo,
Que Mizifuf tenia
Por nombre en gala, cola, y gallardia,
Celebre en toda parte,

Por

Por vn Çapinarciſo, y Gatimarte.
Eſte luego que vio la bella gata,
Mas reluziente que fregada plata,
Tan perdido quedò, que noche, y dia
Paſſeaua el texado en que viuia,
Con pajes, y lacayos de librea.
Que nunca ſirue mal quien bien deſſea,
Y ſucediole bien, pues luego quiſo,
O gata ingrata, a Mizifuf Narciſo:
Dando a Marramaquiz zelos, y enojos,
No ſe por qual razon puſo los ojos
En Mizifuf quitandole al primero,
Con ſubita mudança,
El antiguo fauor, y la eſperança.
O quanto puede vn gato foraſtero,
Y mas ſiendo galan, y bien hablado,
De pelo rizo, y garuo enſortijado!
Siempre las nouedades ſon guſtoſas,
No ay que fiar de gatas melindroſas.
Quien penſara que fuera tan mudable
Zapaquilda cruel, y inexorable?
Y que al galan Marramaquiz dexara,
Por vn gato que vio de buena cara,
Deſpues de auerle dado
Vn pie de puerco hurtado,
Pedaços de tozino, y de ſalchichas,
O quan poco en las dichas
Eſta firme el Amor, y la fortuna,

En que muger auna firmeza alguna?
Quien tendra confiança,
Si quien dixo muger, dixo mudança?
Marramaquiz con anfias, y desvelos
Vino a enfermar de zelos
Porque ninguna cosa le alegraua.
Finalmente Merlin que le curaua,
Gato de cuyas canas, nombre, y ciencia,
Era notoria a todos la experiencia,
Mandò que se sangrasse,
Y como no bastasse,
Vino a verle su dama,
Aunque tenia en vn desban la cama,
Adonde la carroza no podia
Subir por alta, y por la estrecha via:
Pero en fin apeada
Entrò de su escudero acompañada.
Mirandose los dos seueramente,
Despues de sossegado el accidente,
El con maullo hablò, y ella con mirlo,
Que fuera harto mejor pegarla vn chirlo.
Pero por alegralle la sangria,
Le truxo su criada Busalia
Vna pata de ganso, y dos hostiones.
El se quexò con timidas razones,
En su lenguaje mizo,
A que ella con verguença satisfizo,
Quexas, que traduzidas del, y della

Aſsi dezian Zapaquilda bella,
Porque me dexas tan injuſtamente,
Es Mizifuf mas ſabio,es mas valiente,
Tiene mas ligereza,mejor cola?
No ſabes que te quiſe elegir ſola
Entre quantas ſe precian de mirladas,
De bien veſtidas,y de bien tocadas?
Eſto merece que vn Inuierno elado,
De texado,en texado,
Me hallaua el alua al madrugar el dia,
Con eſpada,broquel,y vizarria,
Mas cubierto de eſcarcha,
Que ſoldado Eſpañol que en Flãdes marcha,
Con arcabuz,y frascos.
Sino te he dado telas,y damaſcos,
Es porque tu no quieres veſtir galas,
Sobre las naturales martingalas,
Por no ofender ingrata a tu belleza,
Las naguas que te dio naturaleza.
Pero en lo que es regalos,quien ha ſido
Mas cuidadoſo,como tu lo ſabes,
En quanto en las encinas atrenido
Pude garrafiñar,de pezes,y aues,
Que paſtel no te truxe,que ſalchicha?
O terrible deſdicha,
Pues no ſoy yo tan feo,
Que ayer me vi,mas no como me veo,
En vn caldero de agua,que de vn poço

Sacò

Sacò para regar mi casa vn mozo,
Y dixe: Esto desprecia Zapaquilda?
O zelos, ò piedad, ò Amor reñilda.
No suele desmayarse al Sol ardiente,
La flor del mismo nombre, y la arrogante
Ceruiz baxar humilde, que la gente
Por la loca altitud llamò Gigante,
Ni queda el tierno infante,
Mas cansado despues de auer llorado,
De su madre en el pecho regalado;
Que el amante quedò sin alma, ò Cielos,
Que dulce cosa Amor, que amarga zelos!
Ella como le vio que ya exalaua,
Blandamente el espiritu en suspiros,
Y que piramizaua
Entre dulzes de Amor fingidos tiros,
Porque no se le rompa vena, o fibra,
El mosqueador de las ausencias vibra,
Passandole dos vezes por su cara:
Bolujole en si, que aquel fauor bastara
Para sibralle de la muerte dura,
Y luego con melifera blandura,
Le dixo en lengua culta.
Si tu amor dificulta
El que me deues, en tu agrauio piensas,
Tan injustas ofensas,
Que aunque es verdad q̃ Mizifuf me quiere,
Y dize a todos, que por mi se muere,

Yo

Yo te guardo la fee como tu eſpoſa.
Ceſso con eſto Zapaquilda hermoſa,
Sellando honeſta las dos roſas bellas,
Que ſiempre hablaron poco las donzellas,
Que como las viudas, y caſadas,
No eſtan en el Amor exercitadas,
Baxaua ya la noche,
Y las ruedas del coche
Tachonadas de eſtrellas,
Brilladores diamantes, y centellas
Detras de las montañas reſonauan,
Los pajaros callauan,
Dexando el campo yermo,
Quando los pajes del galan enfermo,
En el alto desban hachas metian,
Que alumbrar la carroza preuenian,
Entonzes los amantes,
Que ſon los cumplimientos importantes,
Ella por irſe, y el quedarſe a ſolas,
Se hizieron reuerencia con las colas.

SILVA SEGVNDA.

COnualeciente ya de las heridas,
De los crueles zelos
De Mizifuf, Marramaquiz valiente,
Aquellos que han coſtado tantas vidas,
Y que en los miſmos Cielos

A Iu-

A Iupiter ſeñor del rayo ardiente,
Con diſfraz indecente,
Fugitiuo de Iuno,
Su rigor importuno,
Tantas vezes moſtraron:
q en fuego, en ciſne, en buey le trasformaró
Por Europa, por Leda, y por Egina,
Con palida color, y vanda verde,
Para que la ſangria ſe le acuerde,
Que Amor enfermo a condoler ſe inclina,
Paſſeaua el texado, y la buharda,
De aquella ingrata quanto hermoſa fiera,
Quien ama fieras, que firmeza eſpera,
Que fin, que premio aguarda?
Zapaquilda gallarda
Eſtaua en ſu balcon, que no atendia
Mas de a ſaber ſi Mizifuf venia,
Quando Garraf ſu page,
Si bien de ſu linage
Llegò con vn papel, y vna yandeja,
Ella la cola, y el confin deſpeja,
Y la vandeja toma,
Sobre negro color labrada de oro,
Por el Indio Oriental, y con decoro
Mira ſi ay algo que primero coma,
Ofenſa del criſtal de la belleza,
Propia naturaleza
De gatas ſer goloſas,

Aun-

Aunque al tomar ſe finjan melindroſas.
Y antes de oir al paje,
Ver las alajas que el galan embia,
Que joya, que inuencion, que nueuo traje,
En fin vio que trahia
Vn pedaço de queſo,
De razonable peſo
Y vn relleno de hueuos, y tozino;
Ath.s en frura que produze el pino,
Entre menuda rama,
En la falda del alto Guadarrama,
Por donde van al boſque de Segouia,
Y luego en fee de que ha de ſer ſu nouia,
Dos cintas, que le ſiruan de arracadas,
Gala que ſolo a gatas regaladas,
Quando pequeñas las mugeres ponen,
Que de roſas de nacar las componen.
Tomò luego el papel, y con ſereno
Roſtro apartando el queſo, y el relleno,
Vio que el papel dezia,
Dulce ſeñora, dulce prenda mia,
Sabroſa, aunque perdone Garcilaſſo,
Si el conſonante miſmo ſale al paſſo,
Mas que la fruta del cercado ageno,
Eſſe queſo mi bien, eſſe relleno,
Y eſſas cintas de nacar os embio,
Señas de la verdad del Amor mio,
Aqui llegaua Zapaquilda, quando

Marra-

Marramaquiz zeloſo, que mirando
Eſtaua deſde vn alto cauallete
Tan gran traicion, colerico arremete,
Y echa veloz de ardiente furia lleno,
Vna mano al papel, y otra al relleno:
Garraf ſe paſma, y queda ſin ſentido,
Como el que oyò del arcabuz el trueno
Eſtando diuertido,
A quien el ofendido
Tirò vna manotada con las fieras
Vñas, de ſuerte, que formando esferas,
Por la region del ayre vagaroſo,
Le arrojò tan furioſo,
Que en el claro criſtal de ſus eſpejos
Pudo caçar vencejos,
Menos apaſsionado, y mas ocioſo:
No de otra ſuerte el jugador ligero
Rebuelue la pelota al que la ſaca
Herida de la pala reſonante,
Quexaſe el ayre, que del golpe fiero
Tiembla, haſta tanto que el furor ſe aplaca,
Y chaza el que interuiene el pie delante
El gatazo arrogante,
Sin ſoltar el relleno deſpedaza
El papel que en los dientes,
Con la eſpuma zeloſa buelue eſtraza,
Y a Zapaquilda atonita amenaza.
Como ſe ſuele ver en las corrientes

De

De los vndoſos Rios quien ſe ahoga,
Que aſsiendoſe de rama, yerua, ò ſoga,
La tiene firme de ſentido ageno,
Aſsi Marramaquiz tiene el relleno,
Que ahogandoſe en congojas, y deſvelos,
No ſoltaua la cauſa de los zelos.
O quanto Amor vn alma deſeſpera,
Pues quando ya ſe vee ſin eſperança,
En vn relleno tomara vengança.
Mas quien imaginara que pudiera
Dar zelos el Amor en ocaſiones,
Con rellenos de hueuos, y piñones.
Mas ay de quien le auia
Hecho para la cena de aquel dia.
Huyoſe al fin la gata, y con el miedo
Tocò las texas con el pie tan quedo,
Que la Amazona bella parecia,
Que por los trigos palidos corria,
Sin doblar las eſpigas de las cañas,
Que de tierras eſtrañas
Tales gazapas las hiſtorias cuentan,
Los miedos que a la gata deſſalientan,
La hizieron prometer ſi la libraua
Al niño Amor, vn arco, y vna aljaua,
De aquel zeloſo Rodamonte fiero,
Haſta paſſar las furias del Enero,
El qual juro oluidarla, y en ſu vida,
Deſnuda, ni veſtida,

Boluer a verla, ni tener memoria
De la paſſada hiſtoria,
Y buſcar algun ſabio,
Para ſatisfacion de tanto agrauio:
Pero fueron en vano ſus delvelos,
Que Amor no cumple lo que juran zelos,
Y tanto puede vna muger que llora,
Que vienen a reñirla, y enamora,
Creyendo el que ama en ſus zeloſas iras,
Por vna lagrimilla mil mentiras;
Y como Ouidio eſcriue en ſu Epiſtolio,
Que no me acuerdo el folio,
Eſtas heridas del Amor proteruas,
No ſe curan con yeruas,
Que no ay para oluidar a Amor remedio,
Como otro nueuo Amor, ò tierra en medio.
Garraf, en tanto que eſto ſe trataua,
Eſtropeado a Mizifuf llegaua,
Mayando triſtemente
En acento hipondriaco, y doliente,
Como ſuelen andar los galloferos,
Para ſacar dineros,
Manqueando de vn braço,
Colgado de vn retazo,
Y debiles las piernas,
Vna cerrando de las dos linternas,
Por mirar a lo bizco,
Luego en el còraçon le dio vn pellizco.

La

La mala nueua que adelanta el daño,
Haziendo el aposento al desengaño,
Y dixole, que tienes
Garraf amigo, que tan triste vienes,
Entonces el mouiendo tremolante
Blanda cola detras, lengua delante,
Le refirio el sucesso,
Y que Marramaquiz, papel, y queso,
Y relleno, tambien le auia tomado,
Como zeloso ayrado,
Como agrauiado necio,
Con infame desprecio,
Con descortes porfia,
Y que de tan estraña gateria
Zapaquilda admirada,
Huyò por el desban la saya alçada,
Que lo que en las mugeres son las naguas
De raso, tela, ò chamelote de aguas,
Es en las gatas la flexible cola,
Que ad libitum se enrosca, o se enarbola,
Contole que de aquella manotada,
Con su cuerpo afligido,
De miedo elado, y de licor teñido,
Descalabrò los ayres,
Y con otros agrauios, y dessaires,
Que prometio vengarse por la espada
De auerle enamorado a Zapaquilda,
Y hablarla en el texado de Casilda,

Vna tendera que en la eſquina eſtaua,
Y dixo que penſaua
En deſprecio, y afrenta de ſus dones,
Hazer de los liſtones
Cintas a ſus çapatos.
O zelos! ſi entre gatos
De burlas, y de veras,
F. rmais tales quimeras,
Que hareis entre los hombres
De hidalgo proceder, y honrados nombres?
No eſtuuo mas airado
Agamenon en Troya,
Al tiempo que metiendo la tramoya
Del gran Paladion de armas preñado,
Echaron fuego a la ciudad de Eneas,
De ardientes hachas, y encendidas teas,
Cauſa fatal del miſerable eſtrago,
De Dido, y de Cartago,
Por quien dixo Virgilio,
Deſtituida de mortal auxilio,
Que llorando dezia,
Ay dulzes prendas quando Dios queria.
Ni Barbaroja en Tunez,
Ni el fuerte Pirro, ni Simon Antunez,
Eſte brauo Eſpañol, y Griego el otro,
Que Mizifuf, como ſi fuera potro
Relinchando de colera en oyendo
El fiero, y eſtupendo

Furor

Furor de ſu enemigo:
Mas prometiendo darle igual caſtigo,
Se fue a traçar el modo,
De vengarſe de todo,
Que a vn pecho noble, a vn inclito ſujeto,
Mayor obligacion mas zelo alcança,
De poner en efecto,
Deſempeñar ſu honor con la vengança.
Marramaquiz en tanto,
Deſeſperado por las Seluas iba,
Para buſcar el ſabio Garfiñanto,
Al tiempo que el Aurora fugitiua,
De ſu canſado eſpoſo
Arrojaua la luz a los mortales,
Y el Sol infante en liquidos pañales.
De zelajes azules,
Mandaua recoger en ſus baules,
Para poder abrir los de oro, y roſa
El manto de la noche temeroſa,
Aunque era todo el manto de diamantes,
En el Zafiro nitido brillantes,
Ojos del ſueño el hurto, y el eſpanto.
Eſte gatazo, y ſabio Garfinanto,
Cano de barua, y de moſtachos yerto,
De vn ojo reſmellado, y de otro tuerto,
Bien que de iluſtre cola venerable,
Y que ſabìa con rigor notable,
Natural, y Moral Filoſofia,

Por los montes viuia,
En vna cueua oculta,
Cuya entrada a las fieras dificulta,
Como el de Polifemo vn alto riſco,
No ſe le daua vn priſco,
De riquezas del mundo que eſtimaua,
Solo el Sol que Alexandro le quitaua
A aquel que de los hombres pueſto en fuga
Metido en vn tonel era Tortuga.
Bien aya quien deſprecia
Eſta fabula necia
De honores, pretenſiones, y lugares,
Por eſtudios, ò acciones militares,
Sabia Garfiñanto Aſtrologia,
Mas no pronoſticaua,
Que dezia, que el Cielo gouernaua,
Vna ſola virtud que le mouia,
A cuya voluntad eſtà ſugeto
Quanto crio, que todo fue perfeto,
No ſacaua Almanaques,
Ni dezia, que en Troya, y los Alfaques
Verian abundancia
De pepinos, y breuas,
Muchas lentejas en Paris, y en Tebas,
Y que cierta cabeça de importancia,
Sin dezirnos adonde faltaria,
Que por mugeres Venus prometia
Pendencias, y diſguſtos,

Como

Como si por sus zelos, ò sus gustos
Fuesse en el mundo nuevo.
Pero boluiendo a nuestro sabio Febo,
Despues de consultado,
Dixo a Marramaquiz, que su cuidado
En vano a Zapaquilda procendia,
Y que solo seria
Remedio que pusiesse en otra parte,
Vengandose con arte,
Los ojos, diuirtiendo el pensamiento,
Que amar era cruel desfabrimiento,
Mas que traer vn aspid en las palmas,
En no reciprocandose las almas,
Que Amor se corresponde con Anthero
Y mas si lo negocian los dineros.
Destituido el gato
Ya de mortal socorro,
Se fue calando el morro,
Y diole vna salchicha,
Por no mostrarse a Garfiñanco ingrato,
Que no pagar la ciencia,
Es cargo de conciencia,
Mas dizen que de sabios es desdicha.
Pensando en quien pusiesse finalmente,
De toda la gatesca vizarria,
La dulce enamorada fantasia,
Para verse de Amor conualeciente,
Se le acordò, que en frente

De ſu caſa viuia vn voticario
De cuyo cozinante veſtuario,
Vna gata ſalia,
Que la bella Mizilda ſe dezia,
Y ſentada tal vez en ſu texado,
Miraua como dama en el eſtrado,
Los nidos de los ſabios gorriones,
Dexando pululat los embriones.
Y en viendo abiertos los maternos huuos,
Comerſe algunos de los ya mancebos.
Admitiendo eſte nueuo penſamiento,
Mas que ſu voluntad ſu entendimiento,
Que Amor en las venganças ſe reaſſia,
Emprende mucho, y executa poco,
Por entonces templò la fantaſia,
Que aquello es cuerdo lo q̃ duerme vn loco.
Eſtaua el Sol ardiente,
Vna ſieſta de Mayo calutoſa,
Aunque amoroſamente,
Plegando èl nacar de la freſca roſa,
Que produzen los niños abraçados,
Hueuos del Ciſne, y hueuos eſtrellados,
Pues que los hizo eſtrellas,
Quando Mizilda con las manos bellas,
La cara ſe labaua, y componia,
No lexos del texado en que viuia
Marramaquiz, que ya con mas cuidado,
La miraua, y ſeruia,

En

En fee del Garfiñanto conſultado:
Quando al miſmo texado
Zapaquilda llegò por accidente,
El gato viendo la ocaſion preſente,
Para que ſu deſſeo
La dieſſe zelos con el nueuo empleo,
Llegandoſe mas tierno,y relamido,
A Mizilda, que ya de vergonçoſa
Eſtaua mas hermoſa,
Y equiuoco fingiendo,
Falſo deſprecio,deſcuidado oluido,
En ſu vengança miſma padeciendo,
Amoroſos deſſeos,
Tales ſon del Amor los deuaneos,
Requebrando a Mizilda,a quien penſaua
Ofrecer los deſpojos,
De aquella guerra,paz de ſus enojos,
Y a Zapaquilda a lo traidor miraua,
En las intercadencias de los ojos
Tan eſtraño ſentido,
Que es menos entendido,
Mientras que mas parece que ſe entiende,
Pues ſiempre con engaños ſe defiende,
Que ſi las luzes de los ojos miras
Baſta ſer niñas,para ſer mentiras.
Mizilda a quien tocaua en lo mas viuo,
El Amor primitiuo,
Porque como donzella facilmente,

A lo que entonces ſiente
La tierna edad, ſe rinden, y auaſſallan,
Hablando con los ojos quando callan.
De buena gana dio facil oido
A los requiebros del galan fingido,
Con que ya andauan de los dos las colas,
Mas turbulentas que del mar las olas.
Zapaquilda ſentada,
De aquella libertad (que es propio efeto.
De la que fue querida,
Sentir deſprecio donde vio reſpeto)
Murmurando entredientes,
Amenazaua caſos indecentes,
Entre perſonas tales
En calidad, y en nacimiento iguales.
Como ſe vee gruñir perro de caſa,
Mirando el que ſe entrò de fuera en frente,
Eſtando en medio de los dos el hueſſo,
Que ninguno por èl de miedo paſſa,
Parando finalmente,
Las iras del caniculo ſuceſſo,
En que ninguno de los dos le come,
Obligando a que tome
Vn palo algun criado,
Que los deſparte airado,
Y dexa diuididos,
Quedãdo el hueſſo en paz, y ellos mordidos;
Aſsi feroz gruñia

Zapa-

Zapaquilda embidiosa,
Efecto de zelosa,
Aunque al gallardo Mizifuf queria,
Que ay mugeres de modo,
Que aunque no ha de querer, lo quiere todo,
Porque otras no lo quieran,
Y luego que rindieron lo que esperan,
Bueluen a estar mas tibias, y oluidadas.
Finalmente las gatas encontradas,
Siendo Marramaquiz el hueſſo en medio,
Tal ſuele ſer de zelos el remedio,
A pocos lances de mirarſe airadas,
Vinieron a las manos dando al viento
Los cabellos, y faldas,
Y en tanto arañamiento,
Turbadas de color las eſmeraldas,
Maullando en tiple, y el gatazo en baxo,
Cayeron juntas del texado a baxo,
Con ligereza tanta,
Aunque dezirlo eſpanta,
Por ſer como era el ſalto
Cinco ſuelos en alto.
Haſta el alero del texado fines,
Que no perdio ninguna los chapines:
Quedando el negro amante
Deſpues de tan eſtraños deſconſuelos,
Muerto de riſa en acto ſemejante,
Tan dulce es la venganca de los zelos.

SILVA

SILVA TERCERA.

DIſtaua de los Polos igualmente,
La maſcara del Sol, y ciñoſura,
Primera quadrilatera figura,
Con la eſtrella luziente,
Que mira el nauegante,
Bordaua la celeſte arquitetura,
Velaua todo amante,
Por el ſilencio de la noche oſcura,
Y en el Indiano clima el Sol ardia,
En dos mitades diuidido el dia,
Quando gallardo Mizifuf valiente,
Paſſeaua el texado de ſu dama,
Que ſangrada en la cama,
La tuuo el accidente
Dos dias, que falto Sol al texado,
Y eſtuuo la cozina ſin cuidado,
No por la altura de los ſiete Çielos,
Mas por el ſobreſalto de los zelos.
Iba galan, y brauo,
Vn cucharon ſin cabo,
Deſtos de yerro de ſacar buñuelos,
Por caſco en la cabeça,
Que en ella tienen la mayor flaqueza,
Pues no ſuelen morir de ſiete heridas,
Por quien dizen que tienen ſiete vidas,
Y vn golpe en la cabeça los atonta,

Aſſi

Aſsi la tienen a deſmayos promta.
Broquel de cobertera,
Eſpada de acauallo que antes era,
Cuchillo viejo de limpiar capatos,
Que el ſolia llamar timebunt gatos,
Y por las manchas de los pies y el anca,
Natural media blanca,
Y capa de vn bonete colorado,
Abierto por vn lado,
Plumas de vn pardo gorrion cogido,
Por ligereza pero, no por arte,
Aſsi rondaua el nueuo Durandarte,
Galan fauorecido,
Porque ſon los fauores de la dama.
Guarnicion delas galas de quien ama.
Dos muſicos trahian inſtrumentos,
A cuyo ſon, y acentos
Cantauan dulcemente,
Y aſsi llegando del balcon en frente,
De Zapaquilda bella,
Cantaron vn romance, que por ella
Compuſo Mizifuf. Poeta al vſo,
Que el tampoco entendio lo que compuſo.
Mas pueſta a la ventana,
Con ſerenero de ſu propia lana,
Haſta que Bufalia,
Le truxo vn rocadero,
Que por mas grauedad, y fantaſia,

Siruio de capirote, y ſerenero,
Y en medio de lo graue,
Del romance ſuaue,
Les dixo con deſpejo,
Pareciendole verſos a lo viejo,
Que jacara cantaſſen picareſca,
Y aſsi cantaron la mas nueua, y freſca,
Que para que lo heroico, y graue oluiden,
Haſta las gatas jacaras les piden,
Tanto el mundo decrepito deliraſ
Aqui ſe reſoluio la dulze lyra,
Y en dos laſciuos ayes,
Andolas, guirigayes,
Y otras tales baxezas,
Cantaron pues las barbaras proezas,
Y hazañas de rufianes,
Que eſtos ſon los valientes Capitanes,
Que celebran Poetas,
De aquellos que en eſtremas
Neceſsidades viuen arrojados
Al vulgo como perros a leones,
Que la virtud, y eſtudios mal premiados,
Mueren por hoſpitales, y meſones,
Verdes laureles de Virgilios, y Enios
Perecer la virtud, y los ingenios.
Mas quien le mete a vn hombre licenciado,
Mas que en hablar de ſolo ſu texado,
Que no le dio la eſcuela mas licencia,

Que

Que es todo lo demas impertinencia.
Quando aquesto passaua
Marramaquiz estaua
Inquieto, y acostado,
Treguas pidiendo a su mortal cuidado;
Pero como el Amor le desbelaua,
Dio de sentido falto,
Desde la cama vn salto,
Compuesta de pellejos,
Otro tiempo Conejos,
Que en el Pardo viuian
Y en la cola sus cedulas trahian,
Para seguridad de sus personas,
May ay muerte cruel a quien perdonas;
Saltò en efeto como el Conde Claros,
Y armandose de ofensas, y reparos,
Vino de ronda al puesto por la posta,
Por ver si auia Moros en la costa,
Y no siendo ilusion el pensamiento,
Que de la alma el primero mouimiento
Pocas vezes engaña.
No suele debil caña,
En las espadas verdes esparcidas,
Del ayre sacudidas,
Hazer manso ruido
Con mas veloz sonido,
Como rugio los dientes,
Ni entre los accidentes

Del erizado frio
Al enfermo ſucede,
Aquel ardor contrario,
Como de ver tan loco deſvario,
Que apenas le concede
Entre vno, y otro penſamiento vario
Reſpiracion, y aliento,
De la vida inſtrumento,
Elado, y abraſſado
Entre ardores, y yelos,
Que al frio de los zelos
Frigido fuego ſucedio mezclado,
Que con diſtinto efeto,
En vn miſmo ſujeto
Viuen, ſiendo contrarios,
La cauſa es vna, y los efectos varios.
Miraua a Zapaquilda en la ventana,
Hablando con ſu amante,
Sin miedo de la luz de la mañana,
Que coronaua el vltimo diamante
Del manto de la noche que iba huyendo,
Y cantando, y tañendo
Los muſicos con tanto deſſenfado,
Como ſi fuera ſu texado el prado:
Que nunca los amantes
Preuinieron peligros ſemejantes,
Aſsi los enueleca
Amor, de Ceca, en Meca,

Como

Como oluidado Antonio con Cleopatra,
La Gitana de Menfis que idolatra,
Que ciego de ſu guſto no temia
El Ceſar que ſiguiendole venia,
Porque ſi fue Romano Octauiano,
Tambien Marramaquiz era Romano,
Y ſi valiente Ceſar, y prudente,
No menos fue prudente, que valiente,
Que en ſu tanto los meritos mirados,
Ceſar pudiera ſer de los texados.
Como detras del arbol eſcondido,
Mira, y aduierte con atento oydo,
El caçador de pajaros el ramo,
Donde tiene la liga, y el reclamo,
Para en viendo caer el inocente
Gilguero, que los dulzes ſiluos ſiente.
Del amigo traidor, que le conuida
A dura carcel con la voz fingida,
Y apenas de las plumas rebolando
Entre la liga, quando
Arremete, y le quita no piadoſo,
Sino fiero, y cruel, aſsi el zeloſo
Marramaquiz atento,
Eſperaua el primero mouimiento,
Del venturoſo amante que dezia,
Con dulze mirlamiento:
Dulze ſeñora mia,
Quando ſerà de nueſtra voda el dia,

Quando

Quando querra mi suerte que yo pueda
Llamaros dulce esposa,
Que entonces para mi serà dichosa.
Ay tanto bien el Cielo me conceda,
Mas fue nuestra fortuna,
Que Iupiter jamas por ninfa alguna,
Aunque se transformaua
En buey, que el mar passaua,
En satiro, y en aguila, y en pato,
Nunca le vieron transformarse en gato,
Porque si alguna vez gatiquisiera,
De los amantes gatos se doliera.
Con voz enamorada,
Doliente, y desmayada,
La gata respondia,
Mañana fuera el dia
De nuestra alegre boda,
Pero todo mi bien dessa comoda,
Aquel infame gato fementido,
Marramaquiz zeloso de mi oluido,
Que en llegando a saber mi casamiento
Huuiera temerario arañamiento,
Y estimo vuestra vida,
Me tiene temerosa, y encogida,
Que es robusto, y valiente,
Y en materia de zelos impaciente,
Mejor serà matalle con veneno.
Aqui de furia lleno,

Reſpondio Mizifuf, por vn villano
Pierdo el fauor de vueſtra hermoſa mano?
El ſeñora lo eſtorua.
Es por ventura mas que yo valiente,
Tiene la vña corua
Mas dura que la mia,
O mas agudo, y penetrante el diente?
Entre la moſtachoſa artilleria,
Que hueſſo de la pierna, ò eſpinazo
Se me reſiſte a mi, que fuerte braço?
Yo no ſoy Mizifuf, yo no deciendo
Por linea recta que prouar pretendo
De Çapiron el gato blanco y rubio,
Que deſpues de las aguas del dilubio,
Fue padre vniuerſal de todo gato,
Pues como agora con deſden ingrato
Teneis temor de vn maullador gallina,
Valiente en la cozina,
Couarde en la campaña,
Y referir por inuencible hazaña,
Dar a Garraf vn gato mi eſcudero,
Que fuera de ſer gato foraſtero,
Es agora tan moço,
Que apenas tiene voço,
Vna guantada con las vñas cinco,
Si de repente dio ſobre el vn brinco?
Que Cipion del Africano eſtrago?
Que Anibal de Cartago?

Que fuette Pero Vazquez Eſcamilla,
El brauo de Seuilla,
Por eſſos ojos que a la verde falda
De las ſeluas hurtaron la eſmeralda.
Que ſi entonces me hallara en el texado
Que no lleuara, como ſe ha lleuado
El queſo, y el relleno,
Y quereis que le mate con veneno?
Eſſa es muerte de Principes, y Reyes,
Con quien no valen las humanas leyes,
No para vn gato barbaro cobarde
Cuyas orejas os traere eſta tarde,
Y de cuyo pellejo,
Sino me huye con mejor conſejo,
Hare para comer con mas gouierno
Vna ropa de martas eſte Inuierno.
Aqui Marramaquiz deſſatinado,
Qual ſuele arremeter el Xarameño
Toro feroz de media luna armado
Al Cauallero con airado ceño,
Andaluz, ò Eſtremeño,
Que la patria jamas pregunta el Toro,
Y por la franja del bordado de oro
Caparazon, meterle en la barriga
Dos palmos de madera de tinteros,
Acudiendo al ſocorro Caualleros,
A quien la ſangre, ò la razon obliga,
Al cauallo inocente que penſaua,

Quando

Quando le vio venir, que ſe burlaua:
Gallina Mizifuf, dixo furioſo,
El ozico limpiandoſe eſpumoſo,
Blaſonar en auſencia
No tiene de mugeres diferencia.
Yo ſoy Marramaquiz, yo noble al doble,
De todo gato de aſcendiente noble,
Si tu de Çapiron, yo de Malandro,
Gato del Macedon Magno Alexandro
Deciendo, como tengo en pergamino
Pintado de colores, y oro fino
Por armas vn morcon, y vn pie de puerco,
De Çamora ganados en el cerco,
Todo en campo de golas,
Sangriento mas que roxas amapolas,
Con vn quartel de queſos aſſaderos,
Roeles en Caſtilla los primeros.
No fueron en cozinas mis hazañas,
Sino en galeras, naues, y campañas.
No con Garraf tu paje,
Con gatos Moros las mejores lanças,
Que yo mate en Granada a Tragapanças,
Gatazo Abencerraje,
Y cuerpo a cuerpo en Cordoua a Murciſo,
Gato que fue del Regidor Rengifo,
Y de dos vñaradas
Deshize a Goloſillo las quixadas,
Por guſto de vna Miza mi reſpeto,

Y le quite vna oreja a Boquifleto,
Gato de vn albañir de Salobreña,
La cola en Fuentidueña
Quite de vn eſtiron a Lameplatos
Meſonero de gatos,
Sin otras cuchilladas que he tenido,
Y la que di a Garrido,
Que del corral de los Naranjos era
Por la eſpada primera
Vnico gatizida,
Pero es hablar en coſa tan ſabida
Dezir, que el tiempo buela, y no ſe para,
Que no ay cara mas fea que la cara
De la neceſsidad, y la mas bella,
Aquella del nacer con buena eſtrella,
Que alumbra el Sol, y que la nieue enfria.
Que es oſcura la noche, y claro el dia.
Eſſa gata cruel que me ha dexado
Por tu poco valor vera muy preſto,
Siendo aqueſte texado
El teatro funeſto,
Como te doy la muerte que mereces,
Porque mi vida a Zapaquilda ofreces,
Lleuando tu cabeça preſentada
A Mizilda, que es ya mi prenda amada,
Mizilda, que es mas bella,
Que al Veſpertino Sol candida eſtrella
Venus, que rutilante

Es de ſu anillo eſplendido diamante,
Eſta ſi que merece la fee mia,
Mi conſtancia, mi amor, mi vizarria,
Que no gatas mudables,
Que ſi por ſu hermoſura ſon amables,
Son por ſu condicion aborrecibles,
Amigas de mudanças, y impoſsibles.
Aqui ſacò la eſpada rugiosa
De la vayna mohoſa,
Y a los golpes primeros
Se llamaron fulleros,
Si bien no ay deshonor deſembainada,
Y Zapaquilda huyendo
Del ſubito temor la ſangre elada,
Dexoſe el ſerenero en el terrado,
Los muſicos en viendo
El belicoſo duelo començado,
Huyeron como ſuelen,
Que no ay Garças que buelen
Tan altas por los vientos,
Dizen, que por guardar los inſtrumentos,
Y mil razones tienen
Pues que ſolo a cantar en ellos vienen,
Que mal cantara vn hombre ſi ſupiera,
Que auia luego de ſacar la eſpada,
Que tanto el pecho altera,
Ni pudiera formar la voz turbada,
Que ay mucha diferencia ſi ſe mira

De dar en los broqueles,ò en las cuerdas
Paſſar la eſpada el pecho,ò por la lira,
El arco hiriendo las pegadas cerdas.
Andaua entonces Guruguz de ronda
Con vna eſquadra vil de ſus esbirros,
Cuyo abuelo nacido en Trapiſonda
Curaua hipocondriacos,y cirros,
Y viendolos andar a la redonda,
Como ſi fueran Ceſares,ò Pirros
Los dos valientes gatos,
Con fuerte anhelo deſcanſando a ratos,
Llegaron a ponerſe de pormedio,
Que fue dificil,pero fue remedio,
Mas como reſpetar a la juſticia
De gente principal reſpeto ſea,
Y lo contrario barbara malicia,
Luego Marramaquiz rindio la eſpada.
Quien aura que lo crea.
Mas viendo Guruguz,que no queria,
Que el amiſtad quedaſe confirmada,
Sino permanecer en ſu porfia,
Lleuolos a la carcel enojado,
Quando Febo dorado
Aſſomaua la frente
Por las ventanas del roſſado Oriente,
Como ſi açucar fuera,y de colores
En campo verde iluminò las flores.

SILVA QVARTA.

QVien dize que el Amor no puede tanto,
Que nueſtro entendimiento
No puede ſujetarle, es impoſsible,
Que ſepa que es Amor, que reyna en quanto
Compone alguna parte de elemento,
En el mundo viſsible,
O fuerça natural incomprehenſible!
Que en todo quanto tiene
Vna de las tres almas
A ſer el alma de ſus almas viene.
Quien no ſe admira de mirar las Palmas
En la region del Africa deſnuda,
Quando ſu fruto en oro el color muda,
Con ſolo aquel ardor vegetatiuo,
Amarſe dulcemente,
Que en lo demas que ſiente,
No es mucho que de Amor el fuego viuo
Imprima ſentimiento,
Y natural deſſeo,
Con lazos de pacifico Himineo.
La fiera, el aue, el pez en ſu elemento,
Todos aman, y quieren
Por la razon de bien lo que es amable,
Pues ama lo que es ſolo vegetable,
Si de ningun ſentido el bien infieren
Entre las coſas que por el adquieren

Algun conocimiento,
Perdonen quantas aues, y animales
De su distinto gozan elemento,
Ningunas son iguales
En Amor a los gatos,
Exceptando las Monas,
Que hasta en esto se precian de personas,
Y ya que no en essencia, en ser retratos,
Porque acontece con el hijo al pecho
Abraçalle con lazo tan estrecho,
Que le hazen exalar la sensitiua
Alma vital, assi el Amor les priua,
Que fue en la estimatiua conocido
Del natural sentido,
Y si por opinion Critico alguno
Tiene, que Amor tan loco
No puede auer en animal ninguno.
Vayase poco a poco
Al Africano Tetuan, adonde
Vera como a los arboles trepando
Esta del hombre semejança propia,
De que ay alli gran copia,
Ya sale con el hijo, ya se esconde,
Ya los que van, ò vienen caminando,
Con risa de Monesco regozijo,
Muestra el peloso hijo
Mas fuera disparate,
Sino es que en ellas trate

Ir por ver vna Mona
Haſta el Africa vn hombre,
Que ſi de Tito Liuio lleuo el nombre,
Muchos hombres a Roma fue corona
De los Hiſtoriadores,
Que ſolo aquellas coſas ſuperiores
Dignas por fama de admirable eſpanto,
Es bien que cueſten tanto,
Como ver a Venecia,
Perche qui non la vede non la precia,
Que al Cielo deſde el agua ſe auezina,
Y en Gondolas por coches ſe camina.
Los gatos en efeto
Son del Amor vn indice perfeto,
Que a los demas prefiere,
Y quien no lo creyere
Aſſomeſe a vn texado,
Con frias noches de vn Inuierno elado,
Quando miren las Elizes noturnas,
Las eſtrelladas Vrnas
Del frigido Aquario,
Vera de gatos el concurſo vario,
Por los melindres de la amada gata,
Que ſobre texas de eſcarchada plata
Su eſtrado tiene pueſto,
Y con mirlado geſto
Reſponde a los maullos amoroſos
De los competidores,

No de otra ſuerte oyendoſus amores,
Que Angelica la bella
De Ferragut,y Orlando,
Amantes belicoſos,
Quando andauan por ella
Sin comer,y dormir, acuchillando
Franceſes,y Eſpañoles,
De que no ſe le dio dos caracoles.
Que coſa puede auer conque ſe iguale
La paciencia de vn gato enamorado,
En la canal metido de vn texado
Haſta que el Alua ſale,
Que en vez de rayos coronò el Oriente
De carambanos frigidos la frente,
Pues ſin gauan,abrigo,ni ſombrero
Febo Oriental le mirara primero,
Que el dexe de obligar con triſtes quexas
Las de ſus gatarizidas orejas,
Por mas que el Cielo llueua
Maripoſas de plata,quando nieua.
Mas dexando canſadas digreſsiones,
Que el Retorico tiene por vicioſas,
Aunque en breues parenteſis guſtoſas,
Preſſos los dos gatiferos Campiones,
Por no querer hazer las amiſtades,
Y reſponder ſoberuias libertades.
Dizen que Zapaquilda,
Y la bella Mizilda,

Tapadas de medio ojo,
Con ſus mantos de humo,
Que es llegar a lo ſumo
De vn amoroſo antojo,
Fueron a ver ſus preſſos,
Que en tanta autoridad tales exceſſos
Parecen deſſatino.
En fin Mizilda enamorada vino,
Con que a toda objecion Amor reſponde.
Aſsi la Infanta doña Sancha al Conde
Garzifernandez preſo viſitaua,
En la oſcura priſion del Rey ſu padre,
Dizen que con deſſeos de ſer madre,
Que auia dias que ſin el eſtaua,
Cada qual de las dos imaginaua,
Que la otra venia
Por el que ella queria,
Y con eſte engañado penſamiento,
Que nunca tienen mucho fundamento,
Los zelos començaron a mirarſe
En manifeſtacion de ſus enojos,
Tirandoſe relampagos los ojos.
O quien las viera entonces leuantarſe
Sobre los pies derechas,
A ver ſi eran verdades las ſoſpechas,
Y de ſer deſcubiertas recatarſe,
Condicion de los zelos eſconderſe,
Quererſe declarar, y no atreuerſe,

Que

Que como ſon deſprecio del paciente
Huye de que ſe entienda lo que ſiente,
Que amar ſiempre ſe tuuo por nobleza
Y los zelos por acto de baxeza,
Como ſi Amor pudieſſe eſtar ſin zelos,
Que mas pueden eſtar ſin Sol los Cielos,
Teſtigo Iuno, y Pocris, a quien llora
Cefalo por los zelos de la Aurora.
En fin deſpues de ſufrimiento tanto,
Quitò Mizilda de la cara el manto
A la ſiempre zeloſa Zapaquilda,
Y ella echando las vñas a Mizilda
Con el rebozo el moño,
No ſuele por los fines del Otoño,
Quedar la vid ñudoſa en los ſarmientos
De los marchitos pampanos robada,
Sin reſiſtencia a los primeros vientos,
Que con neuado ſoplo, y voca elada,
Cierto dexò cadauer con la fiera
Mano que florecio la Primauera,
Como las dos quedaron en la rifa,
Ni Fatima, y Xarifa
Por el Abencerraje Auindarraez,
Ni por Martin Pelaez,
Que del Cid heredò la balentia,
Doña Vrraca, y Maria de Meneſes,
Aquella a quien pedia
Con palabras corteſes

La:

Las nuezes fu galan ſino bailaua,
Aſsi zeloſo Amor las prouocaua,
En fin a puros tajos, y rebeſes
De las rapantes vñas aguileñas,
Deſmoñadas las greñas,
Y el ſoliman raido,
Quedaron deſmayadas ſin ſentido,
Haziendo cada qual la gata-morta.
No fue con eſto la priſion mas corta,
Pero ſalieron della finalmente,
Que el tiempo con los bienes, ò los males
Dexando ſiempre atras todo accidente,
Que fue final accion de los mortales
Buela ſin detenerſe
Dexandoſe llegar para perderſe.
Aſsi paſsò la gloria de Numancia,
Y la braua arrogancia,
De la fuerte Sagunto,
Porque la tierra toda es ſolo vn punto,
De la circunferencia de los Cielos.
Pero que deſſatino de las Muſas
Me lleua a tan eſtrañas garatuſas,
Las iras del Amor, y de los zelos
Paſſaron adelante
En vno, y otro amante.
Pero Marramaquiz aconſejado
De ſus amigos, remitio el cuidado
Al Amor de Mizilda

Mas como el que tenia a Zapaquilda,
Era del alma verdadero efeto,
Aunque diſsimulaua a lo diſcreto,
Andaua triſte, y de congojas lleno,
Miſero del que viue en cuerpo ageno,
Y por vn amoroſo deſvario,
Pierde la libertad del aluedrio,
Que no la compra el oro,
Porque es de todos el mayor teſſoro.
Tenia las mandibulas deſuerte,
Que era vn retrato de la muerte fiera,
Aunque es yerro pintarle calauera,
Porque aquella es el muerto, y no la muerte,
La muerte ha de pintarſe vna figura
Robuſta, de cruel ſemblante airado,
Los fuertes pies en vna piedra dura,
Sino ſepulchro en porfido labrado,
Con Reyes, y Monarcas,
Haſta el que calça roſticas abarcas:
Damas que ſujetaron Capitanes,
Y aſperas naciones,
Por baruaras regiones
De fieros Mamelucos, y Soldanes,
Y pintadas al vno, y otro lado,
La enfermedad, la guerra, y la deſgracia,
Parcas, que tantas muertes han cauſado,
Por tantos deſconciertos,
Que huelles ya no es muerte, ſino muertos.

No

No aprouechaua la hermoſura, y gracia
De Mizilda, a quitar al pobre amante
La memoria tenaz, que Amor eſcriue
Con la flecha cruel en el diamante
Del alma donde viue,
Y compitiendo con el tiempo quiere,
Que viua en ella quando el cuerpo muere.
En eſtos medios Mizifuf intenta,
A ſu competidor viendo remoto,
Por medio de Garrullo ſu compadre,
Que auia ſido gato en vna venta,
Pedirla por muger a Ferramoto
De Zapaquilda padre.
Propuſole Garrullo
Con prudente maullo
Las partes de ſu amigo,
Como dellas teſtigo,
Sin otras conſequencias,
Que atajauan zeloſas diferencias.
Ferramoto era vn gato
De buen entendimiento, y de buen trato,
Cano de barua, y negro de pellejo,
Perſona, que en la verde Primauera
De ſus años jamas en la ribera
De Mançanares, ſe le fue conejo,
Porque firmio de galgo
A cierto pobre, y miſerable hidalgo,
Que con el ſe alumbraua,

Y de

Y de ſuerte de noche relumbraua,
Que penſando vna moça que era lumbre
Las niñas de los ojos, que brillantes
En la ceniza eſtauan relumbrantes,
Yendo al hogar como era ſu coſtumbre,
Sin penſar darle enojos,
Le metio la pajuela por los ojos.
Nunca ſin eſto gato Marqueſote
Opoſicion le hizo,
Oyo de buena gana lo propueſto,
Y del nouio galan ſe ſatisfizo,
Aunque llegando a concertar el dote
De ſeca mimbre vn ceſto,
Dixo que le daria,
Que de cama de campo le ſeruia,
Seis ſabanas de lienço de narizes,
Con algunos fragmentos por tapizes,
De viejos repoſteros,
Quatro queſos añexos caſi enteros,
Y vna Mona cautiua que tenia,
Que hablaua en lengua culta, y la entendia,
Sin otras menudencias.
Con eſtas conuenencias
Las capitulaciones ſe firmaron;
Y el dia de la boda concertaron.
Marramaquiz eſtaua
En ocaſion tan triſte,
Como por burla, y chiſte

Iugando a la pelota
Con vn raton a quien peſco de paſſo,
Que de vn baul de verſos del Parnaſo
A vna maleta rota,
Aunque llena de pleitos, y eſcrituras,
Paſſaua haziendo geſtos, y figuras.
Tal ſuele acontecer vn triſte caſo
En medio de la vida,
Que no ay ſeguridad en coſa humana,
Ya con veloz corrida
Daua eſperança vana
Al miſero animal, ya le boluia,
Ya le arrojaua en alto
Mojado de temor, de aliento falto,
Y en medio del camino le cogia,
Como quien tira al buelo,
Diziendo tente, como al agua el yelo,
Ya con las manos miças
Le daua por los lados
Algunos bofetones regalados,
Quando llego Tomizas,
Tomizas ſu eſcudero, y ſin aliento,
Le dixo el caſamiento concertado
de Mizifuf, y Zapaquilda ingrata,
Y ſintiendo perder ſu dulce gata,
Dexò el pobre animal, que deſmayado
Apenas acertaua con la vida,
Mas pueſto en fuga la librò perdida,

Que quien no ha de morir ſi la fortuna
Reuoca la ſentencia,
Nunca le falta diuerſion alguna.
En aquella dichoſa intercadencia
A Tomizas en fin la diligencia
Valio vna manotada con la çurda,
Que quando no le aturda,
No es poco para çurda manotada,
Que le dexò la cara deſgatada.
Eſto gana traer del mal albricias,
O quanto Amor de la razon deſquicias
Vn noble Caualleros!
Por eſſo ningun paje, ni eſcudero
Se fie en la priuança,
Que es facil en ſeñores la mudança,
Y el Sol es gran ſeñor, y nunca para
En rueda mas mudable, a la fortuna
Se parece la dama doña Luna,
Que nunca vemos de vna miſma cara,
Dexando la pelota el triſte amante,
De zelos, y de Amor perdido, y loco,
Que la vida, y la honra tiene en poco,
Vino a ſu caſa con triſteza tanta,
Que ſe metio debaxo de vna manta,
Y luego prouocado a mayor furia
De vna carrera ſe ſubio al texado.
Aſsi deſnudo Orlando prouocado
De no menor injuria,

Quando

Quando leyò los rotulos del Moro,
Que dezian: Amor que ſin decoro
En la buena fortuna te gouiernas,
Aqui gozò de Angelica Medoro,
En el papel de las cortezas tiernas
De aquellos olmos de ſu bien teſtigos,
Para el Frances Orlando cabrahigos.
Baxo Marramaquiz deſeſperado,
Y entrando en la cozina,
Sin reſpeto de Paula, y de Marina,
Eſclauas del auſente Licenciado,
Como laureles, y alamos los mira,
Donde Climene por Faeton ſuſpira.
Los pucheros, y cantaros quebraua,
Bertio la holla en la ſazon que heruia
Y llamandò a Borbon, Borbor dezia.
Y a tanto mal llegò ſu deſatino,
Que ſacò media libra de tozino,
Que andaua como naue en las eſpumas,
Y ſino ſe le quitan ſe le mama,
Tanto pueden los zelos de quien ama.
Vna perdiz con plumas
Quiſo tragarſe, y no dexaua coſa,
Que no la deshizieſſe,
Por alta que eſtuuieſſe,
Trepaua la luſtroſa
Reluciente eſpetera,
Derribando ſartenes, y aſſadores,

Y con eſtas demencias, y furores,
En vna de fregar cayo caldera,
(Traſpoſicion ſe llama eſta figura)
De agua acabada de quitar del fuego,
De que ſalio pelado.
Pero viniendo luego
El ſeñor Licenciado
Dixo, que era veneno que tendria
Algun vezino que matar queria
Ratones de ſu caſa,
Hecha de rejalgar traidora maſſa,
Y a ſu ſeruicio ingrato,
Por matar los ratones, matò el gato;
Y dixo bien ſegun los aforiſmos
De Nicandro, que ſon los zelos miſmos
Vn veneno tan ſubito que apenas
Toca la lengua, quando ya las venas,
Y el coraçon abraſſan,
Tan preſto al centro de la vida paſſan,
Que no ay frias Çicutas, ni Anapelos,
Co no ſolo vn eſcrupulo de zelos.
En fin de ver el gato laſtimado,
Que le auia criado,
Embiò por triaca,
Que todo venenoſo ardor aplaca
De la Magna que hazen en Valencia,
De que tenia vna redoma ſola,
Cierto Farmacopola.

El

El gato con paciencia,
Reſpeto de ſu dueno,
Tomò dos onças, y rindioſe al ſueño.

SILVA QVINTA.

O Tu don Lope ſi por dicha agora
Por los mares Antarticos nauegas,
O ſurto en tierra quando al puerto llegas,
Preguntas a la Aurora,
Que nueuas trae de la bella Eſpaña,
Donde tus prendas amoroſas dexas,
Y por regiones barbaras te alexas,
O miras en los golfos
De la Naual campaña,
Por donde vino Iupiter a Europa,
Encima de la popa
Sin velas de Mauricios, ni Rodolfos,
Mas traidores que fue Vellido de Olfos,
Sereno el roſtro en la dormida Thetis,
De la airada Anfitrite
Mas que en Seuilla corre humilde el Betis,
Quando a la mar permite
La Luna Varqueroia,
No por las nubes de color de Angola,
Vna punta a la tierra, y otra al Cielo
De pocas luzes ſalpicando el velo.
Eſcucha en voz mas clara que confuſſa,

Mi gatifera Muſa,
Y no permitas Lope que te eſpante,
Que tal ſujeto vn Licenciado cante
De mi opinion, y nombre,
Pudiendo celebrar mi lyra vn hombre
De los que honraron el valor Hiſpano,
Para que al reſonar la trompa aſſombre,
Arma virumque cano,
Que como no ſe vſa
El premio, ſe acobarda toda Muſa;
Porque ſi premio huuiera,
Del Tajo la ribera,
La oyera en trompa belica ſonora
Diuinos verſos hijos del Aurora:
Por eſto quiere mas que ver ingratos,
Cantar batallas de amoroſos gatos,
Fuera de que eſcriuieron muchos ſabios
De los que dize Perſio, que los labios
Puſieron en la fuente Caualina
En materias humildes grandes verſos
Mira ſi de Virgilio fueron terſos,
Cuya princeſa pluma fue diuina
Quando eſcriuio el Moreto, que en la légua
De Caſtilla dezimos: Almodrote,
Sin que por el le reſultaſſe mengua,
Ni por pintar el picador Moſquito.
Y quien aura que note,
Aunque fueſſe ſatirico Ariſtarco

De

De Vliſes el dialogo a Plutarco,
La calua en verſos alabò Sineſio,
Gran defeto Tarteſio,
Quiere dezir, que ay caluos en Eſpaña
En grande cantidad, que es coſa eſtraña,
O porque nazen de celebro ardiente,
Y tambien eſcriuio del tranſparente
Camaleon Democrito,
Y las cauañas ruſticas Teocrito,
Y tanta filoſofica fatiga
Diocles puſo en alabar el nano,
Materia apenas para vn vil eſclauo,
El rauano Marcion, Fanias la ortiga,
Y la pulga don Diego de Mendoça,
Que tanta fama juſtamente goça,
Y ſi el diuino Homero
Cantò con plectro a nadie liſonjero
La Batrochonomachia,
Porque no cantare la Gatomachia?
Fuera de que Virgilio conocia,
Que a cada qual ſu genio le mouia.
Ya todo preuenido
Para el talamo eſtaua,
Y el dia eſtatuido
La poſſeſsion llamaua
A la eſperança de los dos amantes,
Mas muchas vezes con peligro toca,
El vidrio lleno de licor la boca.

Alegres los vezinos circunſtantes,
Combidados los deudos, y parientes,
Y eſcrito a los auſentes,
Que en tales ocaſiones mas atentos
Eſtan que a la verdad los cumplimientos.
Solo Marramaquiz gato furioſo,
Lamentaua zeloſo
Sus penas, y cuidados
Por altos caualletes de texados,
En que ſu voz reſuena,
Qual ſuele por las ſeluas Filomena,
Que ha perdido ſu dulce compañia,
Con triſte melodia
Eſparzir los acentos de ſu pena,
Trinando la dulciſsima garganta,
Que a vn tiempo llora, y canta.
O como perro braco,
Que ha perdido ſu dueño,
O Flamenco, ò Polaco,
Que ni ſe rinde al ſueño,
Ni el natural ſuſtento ſollicita,
Aunque en cantar no imita
El Ruiſeñor ſuaue,
Que vna coſa es el perro, y otra el aue,
Y a cada qual ſu propio oficio quadra,
Porque ſi canta el aue el perro ladra.
Tenia ya Ferrato
En vn zaquizami curioſamente

La

La ſala aderezada
De vno, y otro retrato
De belicoſa, quanto iluſtre gente,
Que las efigies ſon de los mayores
El mas heroico exemplo,
De la perpetuidad glorioſo templo.
Como ſe veen del Tarbolan, y Eneas,
Y en Calbo el de las fuerças Giganteas,
En Iuan de Eſpera en Dios, y el Tranſiluano
Imperio Griego, y Sceuola Romano.
Alli eſtaua Gafurio,
Que ganò la batalla de las Monas,
De graue geſto, y de nacion Ligurio,
Y otros gatos con Ciuicas coronas,
Nauales, y Murales,
Y al laurel de los Ceſares iguales.
No faltauan el Tumire, y el Mocho,
Ni con el deſcolado Oziquimocho,
Que aſsiſtia en las caſas del Cabildo,
Y el armado Mufildo,
Mas de valor que azero,
Ni Garauillos gato Perulero.
Eſtaua el rico eſtrado,
De dos pedaços de vna vieja eſtera
Hecha la varandilla,
De ricas almohadas adornado
En tarimas de corcho, y por defuera
El graue adorno de vna, y otra ſilla,

Con

Con tanta marauilla,
Que ſi vn Culto le viera,
Es cierto que dixera,
Por vnicos, Retoricos Plenaſmos,
Peſtañeando aſſombros giñò Paſmos.
Y a las ſombras cayendo
De los mayores montes
A los humildes valles,
Enlutauan los claros Orizontes,
Y el mecanico eſtruendo
En las vulgares calles
Ceſſaua a los oficios
Trafagos, y bullicios,
Encerraua el ſilencio en mudos paſſos,
Y a diferentes caſos
La ronda, y los amantes preuenian
Las armas que tenian,
Quando a la luz huyendo la tiniebla
De alegres deudos el ſalon ſe puebla.
Vino Caluillo de fuſtan veſtido
De patas de conejos guarnecido,
Grigieſco, y ſaltambarca,
Mas amante de Laura que el Petrarca;
Por vna gata deſte nombre propio,
Aunque parezca en gatos nombre impropio.
Pero ſi llaman a vna perra Linda,
Diana, Roſa, Fatima, y Celinda,
Bien ſe pudo llamar Laura vna gata.

De

De pie bruñida como terſa plata,
Maus de bocazi truxo grigieſco,
Cuera de córdouan, gorron Tudeſco,
Y de negro con mucha vizarria,
Zurron gato mirlado
De medias, y de eſtomago colchado,
Ranillos que baxò de Andaluzia
De conejo en conejo
Por la Sierra Morena
Aver del Tajo la ribera llena,
Con el cano Alcubil ſu padre viejo.
Gruñillos, y Cacharro,
La nata, y flor del eſquadron vizarro.
Marrullos, y Maluillo,
Vno de raſo azul, y otro amarillo.
Garron Cerote, y Burros
Gatos de vn çapatero.
Mas para que diſcurro
Con verſo torpe, y proceder groſſero,
Quando lo menos de lo mas refiero,
Si me aguardan las damas que aquel dia
Moſtraron cuidadoſa vizarria.
Vino Miturria bella,
Morrilla, y Palomilla,
La flor de la canela, y de la villa,
Y cada qual en la opinion donzella,
Coſa dificultoſa,
Por eſſo es bien que la muger hermoſa

Quando

Que de honesta se llama,
Tenga por obras el perder la fama,
Y entre todas fue rara la hermosura
De la bella, y discreta Gatisura,
Y vestida de nacar Caramilla,
La gata mas golosa de Castilla.
Ocupadas las sillas, y el estrado,
Salio Treuejos gato remendado,
Y sacando a la bella Gatiparda,
Començaron los dos vna gallarda,
Como en Paris pudiera Melisendra,
Y luego con dos cascaras de almendra
Atadas en los dedos, resonando
El eco dulce, y blando
Bailaron la chacona
Trapillos, y Maimona
Cogiendo el delantal con las dos manos,
Si bien murmuracion de gatos canos.
Mas ya Musas es justo,
Que me deis vuestro aliento, y vuestro gusto,
Canoro si mas claro,
Que parezca de vn nueuo Sanazaro,
Denme vuestros cristales en los labios,
Que de ignorantes me los bueiuan sabios,
Que Zapaquilda de la mano sale,
De doña Golosilla su madrina,
Saya entera de tela columbina,
De perlas arracadas,

En

En liſtones de nacar enlazadas,
La cabeça de roſas Primauera,
Mas eſtrellada que ſe vee la Eſfera,
El blanco pelo rubio a pura gualda,
Y vn alma en cada niña de eſmeralda,
De cuyos garauatos
Colgar pudieran las de muchos gatos.
Chapines de tabi con ſus virillas,
Entre vna, y otra deſcubriendo eſpacios
De la roxa color de los topacios
De nueſtra edad, y ſiglo marauillas,
Que lo que ſer ſolia
Vn medio celemin con atauxia,
Vn piramide es oy de tela de oro,
Y cueſten ſus adornos vn teſoro,
Que ponen miedo de caſarſe a vn hombre,
Subiendo el dote a vn numero ſin nombre,
Si pienſa ſuſtentar trage tan rico.
Sentoſe al fin mirlandoſe de ozico,
Y proſiguio la fieſta de la dança
Contra la poſſeſsion de la eſperança.
Mas quien dixera que ſaliera incierta!
Marramaquiz entrando por la puerta,
Vencido de vn frenetico Erotiſmo,
Enfermedad de Amor, ò el Amor miſmo.
Suſpenſo, y como atonito el ſenado,
De ver de azero, y de furor armado,
Vn gato en vna boda,

Donde

Donde es propia la gala, y no el azero.
Alborotoſe todo
Y Zapaquilda viendole tan fiero
Humedecio el eſtrado, y con meſura,
Comunicò ſu miedo a Gazafura,
Si bien conſideraua,
Que entonces Mizifuf aufente eſtaua,
Porque ſolo eſperauan que vinieſſe.
Y que la mano pratica le dieſſe,
De que ya la Teerica ſabia,
Que confirmaſe tan alegre dia.
En eſta ſuſpenſion todos turbados,
Marramaquiz abrio los encendidos
Ojos, vertiendo de furor centellas,
Los dexo temeroſos, y admirados,
Y imprimiendo eſta voz en ſus oidos
Al aliento feroz de ſus querellas.
Villanos deſcorteſes,
Mas falſos, y traidores,
Que Moros, y Olandeſes,
Porque ſiendo fautores
No ſois en las maldades inferiores.
Eſquadron de gallinas,
Iunta de gatos viles,
Que no de bien nacidos,
Baxos habitadores de cozinas
Entre aſſadores, ollas, y candiles,
Donde como a cobardes, y abatidos,

La mas humilde eſclaua os apaleo,
No trocando jamas la chimenea
Por la guerra marcial, y ſus rebatos,
Lamiendo lo que ſobra de los platos,
Y durmiendo el Inuierno quando eriza
Los cabellos el yelo
Rebueltos en la calida ceniza,
Haſta que ardiente el Sol corona el Cielo.
Yo ſoy Marramaquiz, yo ſoy villanos
El aſſombro del Orbe,
Que come vidas, y amenacas ſorbe.
Aquel de cuyos garfios inhumanos
Leon en el valor, Tigre en las manos,
Oy tiemblan juſtamente
Las republicas todas,
Que deſde el Norte al Sur por varios mares,
Mira de Febo la dorada frente,
Y el que ha de hazer que tan infames bodas,
Y con tantos hazares
Sean las de Hipodamia,
Eſtà en voſotros reſultando infamia.
O Muſas eſte gato auia leido
A Ouidio, y por ventura
De la fabula de Hercules queria
El exemplo tomar, pues atreuido
Hercules ſe figura,
Y los gatos Centauros que aquel dia
Murieron a ſus manos,

Por-

Porque no fueron penſamientos vanos
Los de ſus zelos locos,
Pues de ſus manos ſe eſcaparon pocos,
Llamandolos traidores Mauregatos,
Que leuantando vna cuchar de hierro
A eterno condenandolos deſtierro.
Fue Taborlan de gatos,
Haziendo mas eſtrago ſu arrogancia,
Que en Cartago, y Numancia
El Romano famoſo.
A vn gato que llamauan el Rapoſo,
Mas que por el color, por el oficio
La cara, que no tuuo reparada,
Quitò de vna valiente cuchillada,
Impoſsible quedando al beneficio,
Y de vn reues que ſacudio a Garrullo,
Dio el vltimo maullo,
Cortò vna pierna al miſero Teuejos
Gran cacador de ganſos, y conejos.
Desbarato el eſtrado,
Que penſaron guardar gatos viſoños,
Con cuchares de palo por eſpadas,
Que de galas quedò todo ſembrado,
Naguas, jaulillas, guantes, ligas, moños,
Roſetas, gargantillas, y arracadas,
Chapines, orejeras, y carcillos,
Y porque defendio llegar Mahuillos
A robar a la nouia, dio dos caues,

Como

Como Hercules a Licas,
Y quebrando con el a dos boticas
Deſde vna claraboya,
Quanto componen purgas, y xaraues;
Ni a viſta de ſus naues
Fue mas furioſo Aquiles, quando en Troya
Le dixeron la muerte de Patroclo,
Ni con mazo, y eſcoplo
Tantas haſtillas quita el carpintero,
Como vidas quitò zeloſo, y fiero,
Ni mas ſangriento Nero
La miſeta plebeya
Gente mirò quemar deſde Tarpeya.
En fin llegando donde ya tenia
Zapaquilda la vida por ſegura
Le dixo: Tente donde vas perjura?
Ella temblando reſpondio turbada,
Huyendo el filo de tu injuſta eſpada,
Que ſe quiere vengar de mi inocencia,
Con tan fiera inſolencia,
Quitandome mi eſpoſo,
Pero yo me ſabre quitar la vida
Polifemo de gatos.
Ojos hermoſos ſiempre, y ſiempre ingratos,
Le reſpondio furioſo,
Deſſa manera hablais en mi preſencia?
O gata la mas loca, y atreuida,
Yo ſolo ſoy tu eſpoſo fementida.

Y al villano que piensa que a ſacarte
Con eſte caſamiento ſerà parte
Deſtas enamoradas vñas mias,
Que vencen las Arpias,
Veràs ſino me huye,
Y el bien que me quitò me reſtituye,
Como le mato, y deſſollando el cuero
Le vendo para gato de dinero.
Si tu, le reſpondio, mi dulce eſpoſo
Me matares tirano,
Yo con mi propia mano,
Me quitare la vida.
Furioſo entonces ſobre eſtar zeioſo,
De donde eſtaua (ay miſera) eſcondida,
Trasladola a ſus braços inhumano,
Qual ſuele yedra a los del olmo aſsida
Trepar laſciua a la pompoſa copa
Viſtiendo el tronco de ſu verde ropa
De verdes laços, y corimbos llena.
Aſsi Paris robò la bella Elena,
Las naues aguardando en la marina;
Y aſsi fiero Pluton a Proſerpina.
Ella entonces llamaua
A Mizifuf a vozes,
Que no la oia, porque auſente eſtaua.
Alfin tirando cozes
Se le cayò vn çapato,
Mas ni por eſſo ſe dolio el ingrato

Viendo

Viendo correr las lagrimas por ella,
Y el corriendo con ella,
Que ni deudo, ni amigo la ſocorre,
La puſo de ſu caſa en vna torre,
Como tuuo Galuan a Moriana,
Tal es del mundo la eſperanca vana,
Porque quien mas en los principios fia,
No ſabe donde ha de acabar el dia.

SILVA SEXTA.

QVando el ſoberuio barbaro gallardo
Llamado Rodamonte,
Porque rodò de vn monte,
Supo que le lleuaua Mandricardo
La bella Doralice,
Como Arioſto dize
A diez y ſeis de Agoſto,
Que fue muy puntual el Arioſto,
Cuenta que dixo coſas tan eſtrañas,
Que mouieran de vn bronce las entrañas,
Prometiendo arrogante,
No ver toros jamas, ni jugar cañas,
Aunque ſe lo mandaſſen Agramante,
Rugero, y Sacripante,
Ni comer a manteles,
Ni correr ſin pretal de caſcabeles,
Ni pagar, ni eſcuchar a quien deuieſſe,

Porque mas el enojo encareciesse,
Ni dar a censo, ni tomar mohatra,
Ni pintar con el Aspid a Cleopatra.
Y lo mismo dezia quando el rapto
de Elena fementida,
El Griego Rey Atrida.
Contra el Pastor para traiciones apto,
Que dio en el monte Ida
En fauor de Accidalia la sentencia,
Que ay muchas de la vera de la Plasencia,
Que vienen mas tempranas
Si las hazen los ojos
De juueniles barbaros antojos,
Que aun no repara en canas
Esto que todos llaman apetito,
Y mas donde no tienen por delito,
Que la santa verdad corrompa el premio.
Mas todo esse proemio
Quiere dezir en suma,
Aunque era campo de estender la pluma,
Lo que el valiente Mizisuf, oyendo
El sucesso estupendo
Del robo de su esposa
Elena de las gatas.
Dixo, con voz furiosa,
Quando galan venia a desposarse,
Tan imposible ya de remediarse
De las tremantes ratas.

Fugi-

Fugitiuo eſquadron con pies lijeros,
Temeroſo ocupò los agujeros,
Y arrojando la gorra,
Que fue de vn Minestril de Calahorra,
Hizo temblar la tierra;
A fuego, y ſangre prometiendo guerra.
Ferrato ya perdida la eſperanca
Meſſandoſe las baruas, y cabellos
Blancos, que nunca blancos fueron bellos,
Culpaua ſu tardanca,
Porque las dilaciones
Pierden las ocaſiones,
Porque en la calua tienen vn copete,
Que ſolo ſe le coge el que acomete,
Porque aguardar a que la eſpalda buelua,
Es ſeguir vn Venado por la ſelua,
Que al cancarle no fuera marauilla
Quien le fuera ſiguiendo por la villa.
Mizifuf la tardanca diſculpaua
Con que lexos viuia
El capatero, que eſperando eſtaua,
O quantos males cauſa vn capatero!
Y que deſpues calzarle no podia,
Aunque los dientes remitieſſe al cuero.
Las votas juſtas que con calca larga
Era la gala entonces, que por freſco
Dizen autores que mato el grigieſco,
Por quitarla opreſsion de tanta carga.

O quien para oluidar melancolias
De las que no ſe acaban con los dias,
Vn gato entonces viera,
Con bota, y calça entera!
Pero donde me lleuan niñerias,
Que en Italia ſe llaman vagatelas,
Ingiriendo nouelas
En tan funeſtos caſos,
Mas dignos de Marinos, y de Taſos,
Que de Helicona ſon ſolos, y Soles,
Que de mis verſos rudos Eſpañoles.
Lloraua Mizifuf, lloraua fuego,
Que fuego lloran ſiempre los amantes,
Arrojando los guantes,
A quien los Cultos llaman Quirotecas.
O bien ayan Yllescas, y Vallecas,
Sin admitir vn punto de ſoſsiego,
Como en Paris el Moro, en Troya el Griego.
No ſuele de otra ſuerte piſſearſe
Quien tiene algun eſtraño deſconcierto,
Sin que pueda apartarſe
Del negocio que trata,
Palido el roſtro de ſudor cubierto,
Como ya por ſu honor, ya por ſu gata
Inquieto Mizifuf, ſe condolia
Por dilatar de ſu vengança el dia.
En tanto pues que amigos, y parientes
Conſultauan el modo,

Como acabar del todo
Agrauios tan infames, y insolentes.
Marramaquiz estaua
Solicitando el pecho
De Zapaquilda de diamantes hecho,
Que en la dura prision perlas lloraua
A guisa de la Aurora,
Que parece mas bella quando llora,
Que la muger hermosa
Quando baña la Roa
De las mexillas con el tierno llanto
Aumenta la hermosura,
Sino da vozes, y en el llanto dura.
Marramaquiz en tanto
Produziendo concetos
De su locura efetos,
Ya en prosa, ya en Poesia,
Desvelado la noche, y triste el dia
Se alambicaua el misero celebro.
No dexaua requiebro,
Que no imitasse tierno a los Oratos,
Que el mundo amantes llama,
Y de la tierna dama
Amores, y cariños,
Hasta los disparates,
Que les dizen las amas a los niños,
Quando los dan el pecho las mañanas
Con intrinseco Amor, diziendo vfanas:

Mi Rey,mi Amor,mi Duque,mi Regalo,
Mi Gonçalo,mas eſto ſolamente
Si ſe llama Gonçalo,
Porque fuera requiebro impertinente
Si ſe llamara Pedro,Iuan,ò Hernando,
Que conuienen las flores,*con los frutos*,
Y a las coſas tambien ſus atributos.
Eſtaua el Sol apenas matizando
Las plumas de las alas de los vientos,
Dando a los dos primeros elementos
Eſmeraldas al vno,al otro plata,
Quando ſalia por ſu amada gata
Al ſoto de Luzon el triſte amante,
Sin reſpetar el arcabuz tronante
A buſcar el gaçapo entre las venas
De la tierra,que apenas
Salir al campo oſſaua,
Y de vna manotada le peſcaua.
No auia pez, ni pieça
De baca en la cozina,
Que en boluiendo Marina
A buſcar otra coſa la cabeça,
No caminaſſe ya por los texados
Para el dueño cruel de ſus cuidados,
Tan ligero,y veloz,tan atreuido,
Que no paraua ſin hazer ruido,
Haſta ſacar la carne de la olla,
Del aſſador la polla,

Aun-

Aunque ſacaſſe por eſtar ardiendo,
O pelada la mano, ò con ampolla
Fufu, fufu, diziendo.
O Amor! O quantas vezes
De la miſma ſarten ſacò los pezes,
Sin cuchares de hierro, ni de plata!
Y la cruel a mas Amor, mas gata.
Es poſsible dezia,
Con laſtimoſas quexas,
O mas dura que marmol a misquexas
(Porque el gato las Eglogas ſabia)
Y al Amoroſo fuego que me enciende
Mas elada que nieue Gatalea,
Que de mi fuego el yelo te defiende
Deſſe pecho cruel, que me deſſea
La muerte, que antes ſea
La de tu Adonis, Mizifuf cobarde,
Que gozaràs cruel, ò nunca, ò tarde,
Que no te duelen tantas penas mias,
Ni el verte tantos dias
Cautiua en eſta torre,
Que ni te viene a ver, ni te ſocorre,
Que para aborrecerle te baſtaua?
Mizilda me buſcaua,
Mizilda me queria,
Por ti la aborrecia,
Siendo gata de bien, ſiendo eſtimada,
Por honeſta donzella, y retirada

De

De amigas de papeles, y paſſeos,
Que Clandeſtinos traçan Himineos.
Que no dexe por ti que te has caſado
Con vn gato afrentado, que ſi fuera
Afrenta entre los hombres el ſer gato,
Que la coſtumbre toda ley altera,
Solo eſte fuera gato por ingrato.
No te canſes, la gata reſpondia
Con ojos çurdos de Neron Romano,
Marramaquiz tirano,
Que ſiendo como es juſta mi porfia,
Ni he de temer tus daños,
Ni me podras vencer con tus engaños.
Que obſtinacion, que furia
Te obliga Zapaquilda a tanta injuria?
Mira que la nobleza
De tu zeloſo amante,
Siendo tan arrogante
A ſu miſma cruel Naturaleza,
Se rebela teniendote reſpeto,
Añadiendo al ſer noble, el ſer diſcreto.
Eſte Apoſtrofe ha ſido
Iuſtamente aduertido
A la gata cruel deſſamorada,
Por lo que a los Retoricos agrada,
Que adornan la oracion con vozes puras,
Y ſacan vn retablo de figuras,
Que quanto a mi, jamas me atraueſſara

Con

Con gente de vñas, y de mala cara.
Ya Mizifuf en caſa de Ferrato
Iuntaua deudos, prouocaua amigos,
De ſu dolor teſtigos,
Acuſando el cruel barbaro trato
Del comun enemigo, que eſte nombre
Como al Turco le daua,
Y porque mas de ſu maldad ſe aſſombre,
El robo de ſu eſpoſa exageraua,
Que cada qual en ſu dolor, y pena,
Haſta vna gata puede hazer Elena.
Eſtando pues ſentados en ſecreto
En el zaquizami de ſu poſſada,
Dixo a la noble junta laſtimada,
Con triſte voz de ſu deſdicha efeto,
Aquel juſto concepto,
Que de vueſtro valor tengo formado.
Me eſcuſa de Retoricos ambajes,
Amigos, y parientes,
Si eſtuuiſtes preſentes
A la dura ocaſion de mi cuidado,
De que tan tarde me auiſaron pajes,
Que ſiempre llegan tarde los auiſos
A los que ſon para ſu bien remiſſos.
Con que podre moueros?
Con que podre obligaros?
O que podre deziros,
Que pueda enternecer os?

Que

Que pueda prouocaros,
S no ſon los ſuſpiros,
Medias vozes del alma,
Quando con el dolor la lengua calma.
Eſte que aqui no explico
Eſta diziendo el palido ſemblante
Lo que con muda lengua ſignifico,
Pues quando mas la encubra, y adelante
Mas corto he de quedar, que los enojos
Remiten la Retorica a los ojos,
Que la muda triſteza, muchas vezes
El Demoſtenes fue de la eloquencia,
Y mas donde ſon ſabios los Iuezes,
Que eſcuſan de captar beneuolencia,
Pues no pudiera en Grecia en ſu Lizeo,
Ver mas dotrina que en voſotros veo.
Todos Platones ſois, todos Catones,
Mas podra la razon que las razones.
Yo vine prouocado de la fama
A ver de Zapaquilda la hermoſura,
Por alta mar del hado conduzido,
Donde mis ojos encendio ſu llama
Fuego de Fenix, que a los ſiglos dura
Opueſtos a la muerte, y al oluido,
Si fui fauorecido,
Si agradecio mi amor, y penſamiento,
Bien lo dize el tratado caſamiento,
Pues que nos veis con la ocaſion perdida,

Ella

Ella ſin libertad, y yo ſin vida,
Cortes la quiſe ſin violencia alguna,
Que nunca fue violenta la fortuna.
Quando pago mi Amor, yo no ſabia,
Como quien era gato foraſtero.
Que eſte tirano a Zapaquilda amaua.
Con eſto la primera luz del dia,
Y con ella ſu candido luzero
En mis ojos brillaua
Primero que en las flores
A ſu ventana repitiendo amores.
Alli tambien en ſu primera eſtrella
La noche me buſcaua diuertido
Adorando las texas
De ſus balcones rexas,
Y dulce eleuacion de mi ſentido,
Haſta que hablar con ella
Embidioſo traidor, y fementido
Me vio en ſu zeloſia,
Donde prouò mi amor ſu valentia.
Reſultò la priſion, y es tan villano,
Que ha engañado a Mizilda,
Y dandola ſu fee, palabra, y mano
De que ſerà ſu eſpoſo,
Siendo cumplirla el acto mas honroſo.
Quando me vio caſar con Zapaquilda
En afrenta de todos ſus parientes,
Y amigos, que preſentes

Eſtuue-

Eſtuuieron atonitos al caſo,
Echando los mas graues por la tierra,
Como eſtauan de boda, y no de guerra,
Padeciendo mi Sol tan triſte ocaſo,
Se la lleuò con atreuido paſo.
Zeloſo el coraçon, la viſta airada,
Hiriendo a quien delante ſe le puſo,
Tanto, que con Garraf de vna gatada
Los botes, y redomas deſcompuſo
De vn Boticario, que venia en frente,
Y como de repente
En vn perol cayeſſe deſde vn banco,
Todo le reuiſtio de vnguente blanco,
Vertio vna melecina,
Y parò medio muerto en la cozina.
En ocaſion tan dura,
En ocaſion tan triſte,
Que es marmol quien las lagrimas reſiſte,
Mas quiero epitomar mi deſventura:
Mi eſpoſa me han robado,
Sin honra eſtoy, aqui ſino fue mengua,
Fue el ſilencio, la voz, los ojos lengua,
Porque la graue pena
Cortando la razon, dexòle mudo.
Enternecioſe el inclito ſenado
Haziendo propia la deſdicha agena,
Luego que vio que proſeguir no pudo,
Y reſpondio Pançudo,

Vn

Vn gato venerable de perſona,
Aunque pelado de cabeça eſtaua,
Coſa que a muchos buenos acontece,
Si bien eſto no fue lo que parece,
Quando a vn amante viene la pelona;
Mas golpe que le dio cierta fregona,
Que de vn menudo que labar penſaua
Quando menos atenta le miraua,
Aſsido del principio de vna tripa,
Que a la viſta las manos anticipa,
Le fue deſſemboluiendo haſta el tejado,
Como cordel de vn cabo, y otro atado,
Del ouillo de ſebo el laberinto,
Y cada qual de todos participa
Deſte dolor, como ſi propio fuera
Dixo con el ſemblante meſurado,
En prudentes palabras deſſatado:
Con juſta cauſa Mizifuf eſpera
Verſe fauorecido,
Y vengado tambien del atreuido,
Que le robò ſu eſpoſa,
Fatal deſdicha de muger hermoſa.
Y reſpondio Tomillo
Propia razon de gato mozaluillo.
Por mi ya lo eſtuuiera,
Porque con eſtas vñas ſe la diera;
Pero Curron que le miraua enfrente,
Le dixo: Con vn gato el mas valiente,

Que

Que han viſto los texados deſta villa,
Mejor es a la vſança de Caſtilla
Eſcriuirle vn papel de deſafio.
No es eſſe el voto mio
Garrullo replicò, ni que ſe intente
Vengança de vitoria contingente,
Que ſiempre ha eſtado en varias opiniones
Si ha de auer deſafio en las traiciones.
Soi de voto, que tome el agrauiado
Vn arcabuz, y aguarde
Al gato mas valiente, ò mas cobarde,
Caſtigo de que viue deſcuidado.
Sin miedo del que agrauia,
Y propio efeto de la noche oſcura:
Si ſe pudiera executar ſegura
Fuera vengança ſabia
Dixo Chapuz valiente
Gato de buenas partes,
Mas ſon tan ras las artes
Deſſe Marramaquiz gato inſolente,
Que no dara ocaſion que ſe execute
Por mucho que la noche el roſtro enlute,
Y de mi parecer mejor ſeria
Querellarſe del robo, y caſtigalle
Por terminos juridicos, y dalle
Muerte, que correſponda a la oſadia.
Diran que es cobardia.
Treuejos replicò, ni eſſa querella

Eſta

Eſtà bien al honor de vna donzella,
Que es poner ſu defenſa en opiniones,
Que ſe auerigua mal con las razones
Aquello que la cauſa pone en duda;
Que no ay para mugeres lengua muda,
Que ha dado el mudo en barbaras querellas,
No pudiendo eſcuſar el nacer dellas.
Pleitos aun no ſon buenos para gatos,
Porque es gaſtar la vida, y la paciencia,
No ay que tratar de tratos, ni contratos,
Ni andar en prueuas, ni eſperar ſentencia.
Si aqueſta injuria ha de quedar vengada,
Remitaſe a la poluora, o la eſpada
Bien dize, reſpondio Rapoſo, haziendo
Deuido acatamiento al gran ſenado,
Treuejos, y no es juſto,
Aunque ſe prueue lo que eſtais diziendo,
Y quede a vueſtro guſto ſentenciado,
Que deis al pueblo guſto,
Al teatro ſacando neciamente
Vn gato con capuz, y caperuca,
Y no menor locura que ſe intente,
No ſiendo Mizifuf el Moro Muca,
Tratar de deſſafios,
Con quien ſabeis que tiene tantos brios.
Perdoneme Curron, Chapuz perdone,
Y aunque la edad le abone,
Me perdone Pançudo,

Si de ſu parecer mi intento mudo,
Que el mio es juntar gente,
Para tan graue empreſſa conueniente.
Y formando eſquadrones
De cauallos, y armada infanteria
De toda la parienta gateria,
Hazer guerra al traidor, cercar la tierra,
Y aſſeſtandole tiros, y cañones
Batirle la muralla noche, y dia,
Haſta ſaber que gente le ſocorre,
Porque ſi el campo Mizifuf le corre,
Y el ſuſtento le quita,
Y a que dexe la plaça neceſsita,
O en forma de batalla
Aſſalta la muralla,
El ſe dara a partido,
O le caſtigareis ſiendo vencido.
Sacad vanderas pues, toquenſe caxas
Haziendo las vaquetas
Los pergaminos raxas,
Terciad las picas, diſparad cometas,
Que aſsi cobrò ſu eſpoſa en Troya el Griego
Publicando la guerra a ſangre, y fuego.
Callò Rapoſo, y luego del ſenado
El voto conferido,
En la guerra quedò determinado,
Por ſer de todos el mejor partido,
Mas juſto, y mas honroſo.

Y dan-

Y dando Mizifuf como era juſto
Los bracos, y las gracias a Rapoſo,
Brotando humor aduſto
A hazer la leua de la gente parte.
Perdona Amor, que aqui comienca Marte,
Y ſale Teſifonte
A ſalpicar de fuego el Orizonte,
Suſpende entre las armas los concetos,
Pues das la cauſa, eſcucha los efetos.

SILVA SEPTIMA.

AL arma toca el campo Mizigriego,
Contra Marramaquiz gato Troyano,
Violento ſube, aunque oprimido en vano
A la region elementar el fuego.
Inquietan de los aires el ſoſsiego,
Con firme agarro de la vñoſa mano
Vanderas que con vna, y otra liſta,
Tremulas ſe defienden a la viſta,
No permitiendo pues no dexan verſe
Que las colores puedan conocerſe
Reſpondiendoſe a coros,
Las caxas, y los pifanos ſonoros
Y al paſſo que ſe alternan,
Siguiendo el ſon Marcial los que gouiernan.
Y luego los ſoldados
De azero, y de ante, y de valor armados.
Agujas del cabello por eſpadas,

Y ſolo deſcubriendo las zeladas,
Por delante moſtachos,
Y por detras plumiferos penachos,
Marchando con tal orden que la planta
Donde el que va delante la leuanta
Eſtampa el que le ſigue,
Sin que el baſton del Capitan le obligue,
Y al ſon de las trompetas reſonantes,
Las picas a los hombros los infantes,
En quien la variedad, y los colores
Formauan vn jardin de varias flores,
A la manera que el Abril le pinta
En cultiuada Quinta,
Las picas de los brauos Marqueſotes
De varas de medir, y de virotes,
Y ya de los plebeyos
Baquetas de Bauiecas, y Apuleyos,
Sin eſquadras gallardas,
Que lleuauan en forma de alabardas
Aquellos cucharones
Con que ſuelen ſacar alcaparrones,
Y con las palas como medias Lunas,
Las ſabroſas de Cordoua azeitunas,
Cordoua donde nacen Andaluzes
Gongoras, y Lucanos,
Y encendidas las cuerdas en las manos,
De piernas de carnero,
No de Milan dorados arcabuzes,

Lleuana

Lleuaua la luzida infanteria,
Mas de hueſſos de piernas de carnero,
Que gatos de vno, y otro paſtelero
Truxeron a porfia,
Que no fueron de gato de ventero,
Soſpechoſos en tales ocaſiones,
Y de hueſſos de Vaca los cañones,
Para batir la torre.
Con esto Mizifuf el campo corre,
Y pone cerco al muro
Armado de vn arnes concauo, y duro,
De vn Galapago fuerte,
Que ſin ſalir de ſi le hallo la muerte,
La cabeca adornada
De vn ſombrero la falda leuantada,
De vn trencellin ceñido,
El paſſador, y cuilla guarnecido,
Con pluma verde eſcura,
Señales de eſperança con triſteza,
Aunque la juſta cauſa la aſſegura,
Con tanta gentileza
Al cauallo arrimaua
La eſtrella de la eſpuela,
Y con la negra rienda le animaua,
A la obediencia del dorado freno
De eſpuma, y ſangre lleno.
Que ſin tocar los ceſpedes bolaua,
Ni es nueuo el ver que buela,

Pues que pintan con alas al Pegaſſo,
Bolando por las cumbres del Parnaſſo,
Que vemos en Orlando el Hipogrifo,
Monſtro compueſto de Cauallo, y Grifo:
Mas ſi dudare alguno de que huuieſſe,
Cauallos tan pequeños,
Pareciendole ſueños,
Y a la naturaleza le quiſieſſe
Quitar de milagroſa el atributo,
Aunque ſea ſin fruto
La tacita objecion quedarà llana,
Con irſe de aqui a Tracia vna mañana,
Que eſte deſſocupado
De los negocios de mayor cuidado,
Y vera los Pigmeos,
Que en la region de Trogloditas feos.
Tambien los pone Plinio,
Que hizo deſtos monſtros eſcrutinio,
Y en las lagunas del Egipcio Nilo
Otros autores por el miſmo eſtilo,
Que eſcriuen que trayendo de Etiopia,
Donde ay baſtante copia,
Dos Pigmeos a Roma (gente graue)
Se murieron de colera en la naue.
Homero les da patria al Mediodia,
Con ſu interprete Eſtacio,
Mela de Arabia en el ardiente eſpacio,
Que el Sol Fenix mayores monſtros cria,

Pueſto

Puesto que aunque confiessa tales nombres,
Aristoteles niega que son hombres,
Ni en su Ciudad de Dios passo en olvido
El divino Africano los Pigmeos,
Y Iuuenal Vmbripides los llama,
Sin otros que han negado, y defendido
Esta opinion que divulgò la fama,
Pero pues pintan monstros Semideos,
Que por los montes van de rama en rama,
Las Poeticas Trullas,
Diziendo, que vatallan con las Grullas,
No sera mucho que aya Semihombres,
Estos con cierta patria, y ciertos nombres,
En la misma region cauallos tienen,
De donde nuestros gatos se preuienen,
Que a hazer de solo vn codo
Hombres naturaleza,
Como Pintor que muestra la destreza
A vn naipe todo vn cuerpo reduzido,
Y los cauallos no del propio modo,
Mayor monstrosidad huuiera sido
De su instrumento ilustre, y poderoso,
Que mal pudiera andar hombre muñeca,
En el lomo espacioso
De vn Gigante Bauieca,
Assi que la objecion es de prouecho,
Pues queda el argumento satisfecho,
Demas de que el Lector puede, si quiere,

Creer lo que mejor le pareciere;
Porque ſi ſe perdieſſe la mentira
Se hallaria en Poeticos papeles,
Como ſe vee en Homero deſcriuiendo
A la caſta Penelope, que admira
Por los amantes necios, y crueles,
Texiendo, y deſtexiendo,
Sin dexarla dormir de puro caſta.
Y lo contrario para exemplo baſta:
Haziendo deshoneſta
Virgilio a Dido Eliſa por Eneas,
Como le riñe Auſonio,
Aunque logrò tan falſo teſtimonio,
Menos las aguas que paſsò Beteas,
Donde eſcriuio Merlin, con quales iras
Caſtigan al Poeta ſus mentiras.
Mas buelue, ò Muſa tu para que pueda
Ayudarme el fauor de tu Gimnacio,
Que para lo que queda,
Aunque parece poco
Al ſeñor Anaſtaſio,
Pantaleon de la Parrilla inuoco,
Porque de ſu tabaco
Me dè ſiquiera quanto cubra vn taco.
Marramaquiz aunque lo ſupo tarde,
Auia hecho alarde
De ſus ganos amigos,
Y hallò que para tantos enemigos

Era

Era ſu gente poca;
Mas como la defenſa le prouoca,
Las armas al aſſalto preuenia,
Supueſto que tenia
Poco ſuſtento para cerco largo,
Y cuidadoſo de ſu nueuo cargo;
Mas triſte, y deſſabrido,
Que Poeta afligido,
Que ha parecido mal comedia ſuya,
O bien la de ſu Gemico enemigo,
Andaua por la torre,
Y viendo que ſu eſpoſo la ſocorre,
Zapaquilda mas llena de Aleluya,
Mas alegre, contenta, y mas quieta,
Que aquel miſmo Poeta,
Si ha parecido mal ſiendo el teſtigo
La del mayor amigo.
Preuenido en efeto
De toda defenſion, y parapeto,
Sacò ſus gatos animoſo al muro,
Por todas las almenas, y troneras
Veſtido de vanderas,
Que en alto, y de diuerſos tornaſoles
Eran entre las nubes arreboles,
Y coronado de diuerſos tiros
Soldados de valor, y Archimargiros,
Opueſtos a la furia del contrario,
Como ſe mira altiuo campanario,

De

De aldea donde ay viñas,
Para baxar deſpues a las campiñas
Cubierto por el tiempo de las vbas,
Del eſquadron de Tordos,
Que en aquella ſazon eſtan mas gordos,
Quando los labradores
Limpian lagares, y aperciben cubas:
Aſsi la negra Cupula tenia,
De ſoldados, de tiros, y atambores,
No menos valeroſa gateria.
Quien viera el pie que el eſquadron ceñia,
De Mizifuf, y el chapitel armado
De vno, y otro gatifero ſoldado,
Dixera, que tal viſta no fue viſta
De Dario, ni de Xerxes,
Ni tanto perdigonhaziendo aſperxes
En ninguna conquiſta,
Ni la vio Cipion, ni el Rey Ordoño,
Como en Cartago aquel, eſte en Logroño,
Y aunque entre la de Oſtende,
Pero ſin nobis domine ſe entiende,
Ver tanto gato, negro, blanco, y pardo,
En concurſo gallardo
De dos colores, y de miſ remiendos,
Dando juntos maullos eſtupendos.
A quien no diera guſto
Por triſte que eſtuuiera,
Aunque perdido injuſtamente huuiera

Vn pleito, que es diſguſto
Deſpues de muchos paſſos, y dineros,
Para Leones fieros?
Preuenidos en fin para el aſſalto,
Mueuen a ſobreſalto
Los animos valientes,
Las retumbantes caxas,
Preuienen vñas, y azicalan dientes,
Calando juntas las zeladas baxas,
Que en las frentes viſoñas,
Mas eran de ſarten, que de Borgoñas,
Pero en ſilencio los clarines roncos,
Que ſonauan a modo de çampoñas,
Pueſto a la margen de vnos verdes troncos,
Que no importa ſaber de lo que fueron,
De pies en vno Mizifuf vizarro,
Quando del Sol el carro,
Que Ethontes, y Flegon amanecieron
Atras iban dexando el Mediodia,
Dixo a ſu belicoſa infanteria,
Que atenta le eſcuchaua,
Que aunque era gato, Ciceron hablaua.
Generoſos amigos
De mis afrentas, y dolor teſtigos,
La honra que los animos produze
A tan iluſtre empreſſa me conduze,
Eſta ſola me anima,
Quien no ſabe que es honra, no la eſtima:

Miente

Miente el que dixo, y miente el que lo eſtãpa
Que vn vel fugir tuta la vita eſcampa.
Pues mejor viene agora,
Que vn vel morir tuta la vita honora.
Es la virtud del hombre,
La que le inclina a los iluſtres hechos,
Digna es la fama de valientes pechos.
Oy aueis de ganar glorioſo nombre,
Ninguna fuerça, ni amenaza aſſombre,
El que teneis de gatos bien nacidos,
Que eſtos viles alardes,
(Porque en ſiendo traidores, ſon cobardes.)
Ya eſtan medio vencidos
Con ſolo auer llegado a ſus oidos,
Que yo ſoy quien os guia.
A Anibal preguntò Cipion vn dia,
Que qual era del mundo el mas valiente,
Y el reſpondio feroz con torua frente,
Alexandro el primero,
El ſegundo fue Pirro, y yo el tercero,
Si entonces yo viuiera,
Quarto lugar me diera.
Al arma acometed, yo voy delante,
Y el no tener eſcalas no os eſpante,
Que no ſon neceſſarias las eſcalas,
Si en vueſtra ligereza teneis alas,
Dixo, y vibrando vn freſno en la ñudoſa
Mano, al muro arremete,

Y con

Y con el mata ſiete
Maus, Curron, Maufrido, Garrafoſa,
Oziquimocho, Zambo, y Colituerto,
Gatazo, que de roxa piel cubierto
Criò la Mondongifera Garrida,
Aunque toda ſu vida
Mas enſeñado a manos, y quaxares,
Que a nobles exercicios Militares.
Mas ſon tan eficazes las razones
Formadas de los inclitos varones,
Como Alciato eſcriue, quando aſsidos
Lleuaua de vna cuerda de los labios
El Anfitrionìades Alcides
Quantos hombres preſtauan los oidos
A la eloquencia de los hombres ſabios.
Pero ya los agrauios
De Mizifuf la guerra comencauan
Ya los gatos trepauan
La torre por eſcalas de ſus vñas,
Mas fuertes garauatos,
Que los de tundidores, y garduñas;
Ya por la piedra entre la cal metidas
Sin eſtimar las vidas,
Subian gatos, y baxauan gatos,
Los vnos como bueyes agarrados,
Que clauan en las cueſtas las peſuñas,
Los otros como baxan deſpeñados
Fragmentos de edificio, que derriban,

Que

Que de ſu miſmo aſsiento ſe derrumba.
A qual ſiruen de tumba
Deſpues que del vital aliento priuan,
Las ioſas que le arrojan,
A qual de vida, y alma le deſpojan
En medio del camino,
No deſpide en oſcuro remolino
Mas valas, tempeſtad de puro yelo,
Que baxan plomos de la torre al ſuelo.
Alli murio Galuan, alli Treuejos,
Que le acerto la muerte deſde lexos,
Dandole con vn cantaro en los caſcos,
Y otros con ollas, bucaros, y fraſcos.
Aſsi ſuelen correr por varias partes
En caſa que ſe quema los vezinos,
Confuſos, ſin ſaber adonde acudan,
No valen los remedios, ni las artes,
Arden las tablas, y los fuertes pinos
De la tea interior el humor ſudan,
Los bienes muebles mudan.
En medio de las llamas,
Eſtos lleuan las arcas, y las camas,
Y aquellos con el agua los encuentran,
Eſtos ſalen del fuego, aquellos entran,
Crece la confuſion, y mas ſi el viento
Fauorece al flamigero elemento.
Mas como el alto Iupiter miraſſe,
Deſde ſu Olimpo, y eſtrellado aſsiento

La

La batalla cruel de ſangre llena,
Temiendo que quedaſſe
En competencia tan feroz, y airada,
La maquina terreſtre deſgatada,
Iuſto remedio a tanto mal ordena.
Dioſes no es juſto, dixo, que la eſpada
Sangrienta de la guerra
Se mueſtre aqui tan fiera, y riguroſa,
Aunque es la miſma de la Griega hermoſa,
Y que muertos los gatos, eſta tierra
Se coma de ratones,
Porque ſe bolueran tan arrogantes,
Que ya conſiderandoſe Gigantes,
No teniendo enemigos de quien huyan,
Y el numero infinito deſminuyan;
Seran nueuos Titanes,
Y querran habitar nueſtros desbanes.
Con eſto luego embia
De oſcuras nieblas vna ſelua eſpeſſa,
Y la batalla ceſſa,
Rebuelto en ſombras de la noche el dia,
Y deſde aquel con inmortal porfia
Los vnos, y los otros proſiguieron
Aquellos en la ofenſa,
Y eſtos en la defenſa:
Pero durando el cerco no tuuieron
Remedio, ni ſuſtento los cercados
Tanto, que a Zapaquilda desfigura

La

La hambre,la hermoſura,
Bueltas las roſas nieue,
Por onças come,por adarmes beue.
Marramaquiz que ya morir la via,
Con amante oſſadia,
Pero ſin que le vieſſen los ſoldados
Salio por vn reſquicio a los texados
De vna tronera que en la torre auia,
Para coger algunos paxarillos.
Yba con el Maluillos,
Que a eſte ſolo fio ſu atreuimiento,
Y por partir la caça del ſuſtento;
Y eſtando.O dura ſuerte!
Acechando a la punta de vn alero
Vn tordo que cantaua,
La inexorable muerte
Flechando el arco fiero,
Traidora le acechaua,
Que preuenciones,que armas,que ſoldados
Reſiſtiran la fuerça de los hados?
Vn Principe que andaua
Tirando a los vencejos,
Nunca huuieran nacido,
Ni el aire tales Aues ſuſtenido,
Le dio vn arcabuçazo deſde lexos,
Cayo para las guerras,y conſejos,
(Cayò ſubitamente)
El gato mas diſcreto,y mas valiente,

Que-

Quedando aquel ferozaſpecto, y bulto
Entre las duras texas inſepulto,
Pero muerto tambien como era juſto
A las manos de vn Ceſar ſiempre Auguſto.
Lleuò Maluillos palido la nueua,
Que de ſu fee, y Amor llorado en prueua
Se meſſauan las barbas a porfia,
Como Tudeſcos, muerto el que los guia,
Mas deſſeando verſe ſatisfechos
Del ſuſtento forçoſo
Rindieron las almenas, y los pechos
Al Heroe ſin vitoria vitorioſo,
Y Mizifuf con todos amoroſo,
Porque le prometieron vaſſallaje,
Hizo luego traer de ſu vagaje
Con mano liberal, pezes, y queſo.
Alegre Zapaquilda del ſuceſſo
Mudò el palido luto en rico traje,
Diole ſus braços, y a ſu padre amado,
Y el viejo a ella en lagrimas bañado,
Y para celebrar el caſamiento
Llamaron vn Autor de los famoſos,
Que eſtando todos en deuido aſsiento,
En verſos numeroſos
Con eſta accion diſpuſo el argumento,
Dexando alegre en el poſtrero acento
Los Miniſtriles, y de quatro en quatro,
Adornado de luzes el Teatro.

A don Iuan Infante de Oliuares.

ESPINELAS.

AYer vi la libreria
Don Iuan de ſu Mageſtad
Con tanta curioſidad,
Que pintada parecia;
Si entre tanta Monarquia,
No puede Naturaleza
Eſtenderſe a mas riqueza,
El ſaber tanto la excede,
Que ſolo el ſer ſabio puede
Añadir a vn Rey grandeza.
El Filoſofo dezia
(Ya lo ſabeis) que en nacer
Nadie puede merecer,
Pues no ſupo que nacia,
En la virtud que adquiria
Deſpues del conocimiento
Fundaua el merecimiento,
Deſuerte que en eſta accion
Merece ſu inclinacion,
Y luze ſu entendimiento.
El eſtudio no es igual
Al Vaticano de Roma,
Porque el nonbre no le toma
Para edificio Real,

Re-

Remitida al Eſcurial
La grandeza ſe ha tracado
Curioſo, y proporcionado,
Que en excediendo eſta ley,
Mas fuera que eſtudio a vn Rey
Oſtentacion de Letrado.
En deuida proporcion
Los eſtantes le ofrecian
Los libros, que no excedian
Del reſpeto, y la razon:
Sin canſancio, y dilacion
Se le preuienen tan llanos
A ſus manos, y tan vanos
De merecer ſus fauores,
Que a ſer vivos los Autores
Riñeran ſobre las manos.
Por guarnecerlos ſoſpecho,
Que ſe transformò en Vitela
Iupiter, o fue cautela
Paſſar de Europa el Eſtrecho.
No ay cintas, y fue bien hecho,
Que es en colores diſtintas
Sacar naipes por las pintas,
Ni es grauedad, ni es fauor
Hazer Regacho vn Autor
Con ſu capotillo, y cintas.
Otros haziendolos aues
Los enjaulan, porque eſten

Seguros, y no hazen bien
Auiendo puertas, y llaues,
El prender Autores graues,
Don Iuan por crueldad tened,
Que no es hazerles merced
Eſſe modo de liſonjas,
Que no ſon los libros Monjas,
Que ſe han de hablar por la red.
En camarines vizarros,
Es Corteſano Aforiſmo,
Sino ſiruen de lo miſmo,
Que los vidros, y los barros.
Ay eſtantes que ſon carros
Cargados de impertinentes,
Libros, que eſpantan las gentes,
Aqui para el miſmo Apolo,
Eſtá lo ſelecto ſolo
De materias diferentes.
Dos Globos grandes don Iuan,
Celeſte, y Terreſtre vi,
Aunque no los conoci,
Cubiertos de Tafetan,
Con juſta cauſa lo eſtan,
Que ſi en el ſegundo toco
A imaginar me prouoco,
Que fue porque a ſu valor
El ſer de vn mundo ſeñor
No le pareciеſſe poco.

Que

Que ſi Alexandro llorana,
Porque ſolo vn Mundo auia,
Quien el terreſtre cubria,
Mayor pecho imaginaua,
Pero yo los dos juzgaua,
No para darle deſvelo,
Como de Alexandro el zelo,
En quien mas valor encierra,
Por ſu Rey al de la tierra,
Y por ſu Sol al del Cielo.
El Eſtudio contenia
En aquel curioſo eſpacio
Dos bufetes, que en Palacio
Claro eſta que los auria,
El vno vn pomo tenia
De agua de ambar, y no a caſo,
Porque el criſtalino vaſo
Fueſſe fuente de Aganipe
Quando el Apolo Felipe,
Se retiraſſe al Parnaſo.
El otro la eſcriuania,
A quien venerando atento
Su diuino entendimiento
Vn roxo telliz cubria,
Aqui traduzido auia
Al Guychardino criſol
De la verdad como el Sol,
Del honor del Rey hazaña,

Que porque hablò bien de Eſpaña,
Hizo que hablaſſe Eſpañol.
El indice que a ſu mano
Traiga el libro ſin congoja,
Fue cuidado de Rioja
Nueſtro docto Seuillano.
Eſte es el Muſeo Hiſpano,
Diamante de librerias,
En quien de dos Monarquias
Dexe el peſo peregrino,
Vn eſtudiante diuino
Las horas de algunos dias.

A la fuente de Garcilaſo, que eſta en Batres.

ESPINELA.

COn reſpeto ſe retrata
En eſta fuente la Aurora,
Mientras ſu deidad ſonora
Dulzes numeros dilata;
Sus hondas de viua plata
Caracteres criſtalinos
Trasladad, o peregrinos,
Y a vueſtros dichoſos labios,
En perlas conceptos ſabios,
Y en criſtal verſos diuinos.

Mato

Matò ſu Mageſtad vn Venado, y mandò llevar parte del al P. M. Hortenſio, y hallandoſe alli el Licenciado Burguillos partio con el, y el le embiò eſtos verſos.

CIſne Palauizino,
Penſil Hortenſio al eſtrellado muro
Del Orbe criſtalino,
Como ſu miſma inteligencia puro,
Cuyo ignenio es idea
De quantas formas fabricar deſſea.
No menos gracias, quantas
Marauillas de vos la inuidia admira,
Si veſtida de tantas
Luzes, Argos la noche el mundo mira,
Con el alma os embio,
Por el fauor de vueſtio dueño, y mio.
Sagrada eſtar deuiera
Al frontiſpicio de la Dioſa Trina,
Eſta de aquella fiera
Reliquia, que matò mano diuina,
No como a verla llego,
En Ara humilde de mi pobre fuego.
Aqui ſolo ſe via
Nadar la carne en liquido potaje,
Que apenas deſcubria
Limitada racion de inutil paje,
De miſero eſcudero,

Con berça en Iulio, y nabo por Enero.
Agora quien creyera
Que de tiro Real la muerta caça
El assador vistiera,
Que no la vee por Magestad la pica,
Ni en pintados Sibiles
La ponen Regidores, ni Alguaziles.
El Iouen de Austria, Diuo
Cesar de nuestra Palas siempre armada,
A cuyo rayo viuo
Tiemblan las fieras de la Scitia elada,
Que es poco a su decoro,
El Alpe Galo, y el Atlante Moro.
El cacador Apolo
De quien jamas huyera el alma verde,
De aquella por quien solo
Ramas abraça, y paralelos pierde,
Ya que gasta las llamas,
Mate Venados de inuencibles ramas.
El vozo de oro aplique
A la suaue caça, que de Soles
Felipes, multiplique
Con dilatados orbes Españoles,
No en plomo ardiente en fieras,
Que el Tajo le produze en sus riberas.
Verdad es que le mira
El Liuio atentamente, y el Sueco,
Que al de Alemania admira,

De quien nos llega eslabonado el Eco,
Que de vna en otra nueua,
Trayendo fama admiraciones lleua.
Y aſsi es juſto que ſepa
Como rige el cauallo, y que vizarro,
Montes fragoſos trepa,
Antes que enfrene el Sol los de ſu carro,
Y como por ſu lança
Toma del Iauali Venus vengança.
Por el Laurel ſagrado,
Que me dio Salamanca en ſus Eſcuelas.
Que el caçador ſoldado,
Puede poner al Hipogrifo eſpuelas,
Y con eſtos enſayos
Partir deſpues con Iupiter los rayos.
Y vos mi amado amigo
Perdonad el retorno, que al cuidado
El alma toda obligo,
Sino es que irregular mate vn Venado,
Que porque del me acuerde,
Le vi en el Soto de Santiago el Verde.

Al dia que vna Niña cumplio treze años, aunque ya no ſe vſan Niñas.

Oy cumple treze, y merece
Antonia dos mil cumplir,
Ni huuiera mas que pedir,
Si ſe quedara en ſus treze.

A Tanta arrogancia vienen
Muchos, que de ſi confian,
Y tan mal ſu bien preuienen,
Que cumplir no merecian
Mas años, que los que tienen.
Pero tan linda ſe ofrece,
Tan hermoſa, tan gentil,
Y tanto en virtudes crece,
Que Antonia, y tener dos mil,
Oy cumple treze, y merece.
Con razon fieſta ſe ordena
A los treze, pues aſsi,
Como parece que ſuena
Tomara yo para mi,
Eſtos treze por dozena.
Años de Fenix viuir
A peſar del tiempo intente,
Porque es muy poco dezir
Que merece juſtamente

Anto-

Antonia dos mil cumplir.
Ella, y ſu madre en deſpojos
Venus, y Cupido bellos
Truecan efetos, y enojos,
Pues Venus quedò ſin ellos,
Deſpues que le dio ſus ojos.
Mas ſi con ellos herir
Venus pudiera, y mirar
Como ſus gracias oir,
Ni huuiera que deſſear,
Ni huuiera mas que pedir.
Su hermoſura celeſtial
A viuir vn ſiglo venga,
Mas es coſa deſigual
El deſſearle que tenga,
Lo que le ha de eſtar tan mal.
Eſtarſe en ſus treze ofrece
Bendicion mas generoſa,
Aunque porfia parece,
Porque ſiempre fuera hermoſa,
Si ſe quedara en ſus treze.

RIMAS.

RIMAS DIVINAS, DEL LICENCIADO TOME DE BVRGVILLOS.

Al Nacimiento de Nuestro Señor.

EGLOGA PRIMERA

DEſpierta Gil, y veras
Vna coſa nunca viſta,
Si puede ſer que reſiſta
El Aguila de mas buelo,
Ver bordado todo el Cielo
De Soles a media noche,
Y que de la Luna el coche
Las cubiertas leuantadas,
Entre nubes eſmaltadas
Conduce cantando amores
Aues de tantas colores,
Como flores tiene el Prado,
Deuen de auerſe caſado
La Luna, y el Sol, Andres,
El ſayo traigo al rebes
Con la priſa que me diſte,
Toda la nieue ſe viſte
De Claueles y de Roſas,
O que lindas Maripoſas,

Con

Con alas de azul, y oro
Van por el aire ſonoro,
Quien vna dellas cogiera.
No hables deſſa manera,
Que con roſtros, y cabellos
Parecen Angeles bellos,
Y dorados Cherubines,
Como aquellos Serafines,
Que adornan el Arca Santa.
Ya Llorente ſe leuanta,
Buenos dias Mayorales,
Tan buenos que nunca tales
Se vieron como ſe veen
En los Montes de Belen,
Coſa que lleguen los dias,
Que nos promete Eſaias,
Y el diuino Emanuel
Venga a comer leche, y miel,
Date priſa enciende fuego,
Ya ſobre pajas allego
La yeſca, y al dulce ſon
Del pedernal, y eslabon
Reſponde en el Valle el Eco,
Arrima de lo mas ſeco
Deſſas mal enjutas ramas,
Pon el caldero en las llamas
Mientras que los ajos mondo,
Alli viene Iuan Redondo

Cu-

Cubierto con vna manta
De mañana ſe leuanta,
Quien madruga Dios le ayuda
Luego no quereis que acuda
Repicando en el Otero
La campana del mortero?
El agua eſtà ya caliente.
Pues echa el queſo Llorente.
Y Gil deſmigaje el pan,
No fue la noche de Iuan
En caſa de Zacharias,
Ni en todos aquellos dias
Tan ſolene el regozijo.
Coſa que nacieſſe el hijo
Del miſmo Dios en la tierra.
O qual baxa por la ſierra
Deſſatinado el ganado,
Ya retozan en el prado,
Los corderos, y cabritos,
Los blancos, y los eſcritos,
Pieças de Axedrez parecen.
Ola Gil, que ſe enloquezen
Las Vacas, y los Bezerros,
Y los Lobos, y los Perros
Hazen vn bayle famoſo,
Pon las migas en repoſo
Para que eſten abahadas,
Ya con ſus manos labadas

Se-

Se llega Anton Colorado.
Por Sanjunco que es Peinado
El que viene haſta el cogote
Çabullido en ſu capote.
Saca preſto las cuchares,
Que decenderan a pares
Como han olido el almuerço,
Ande el ajo, y brame el Cierço,
Poca ſal, echale mas:
Vale cara hermano Bras,
Mueſtra la bota, y beuamos,
Con la bota buenos vamos,
Ya yo beuo, clo, clo, clo.
A buen tiempo Anton llegò.
Que hazeis Paſtores aqui?
Venid a ver lo que vi,
Que vengo con tal plazer,
Que no me puedo tener
De riſa, y de regozijo.
Sabed que en nueſtro cortijo
Vn Aue ſe aparecio,
Que ſi ay Fenix pienſo yo,
Que eſta lo deue de ſer,
Que acabaua de nacer,
Dixo con mil alegrias
El eſperado Meſsias
Remedio de nueſtros daños,
Y que en buelto en pobres paños

En

En vn Portal en Belen,
De Madre, y Virgen tambien
Le hallariamos al yelo,
Haziendo vn Peſebre Cielo,
Quien de vn Hijo de tal Padre,
Merecio ſer Virgen Madre.
Quien? La Prima de Yſabel,
Que deſte hermoſo Clauel
Fue Roſa de Ierico,
Que Maria le pario.
Paſtores a verle parto
La Virginidad, y el Parto,
Y el ſer Madre hermoſa, y bella,
Con el honor de Donzella,
Se juntaron en Maria,
La Sibila lo dezia,
Y los Profetas tambien,
Vamos juntos a Belen,
Que ſerà grande conſuelo
Ver que venga Dios al ſuelo,
Y que diga Mama, y Taita,
Toca Peinado la Gaita,
Y lleuen Llorente, y Gil,
Sonajas, y Tamboril,
La çapateta dare,
Que al dimuño con el pie
Deshaga toda la cara,
En los preſentes repara.

Yo

Yo le lleuare de vn año
Vn Lechon de mi tamaño,
Que el Rey le pueda comer,
Y yo porque es justo hazer
Torrijas a la Parida,
Miel de Romero escogida,
Con vna cesta de huebos.
Yo a los Angeles mancebos
Pan de Higos, y Turron.
Pastores Dios ha nacido,
Venid todos que ha venido
El Cordero de Sion.

De los mismes Pastores.

EGLOGA SEGVNDA

1. LLeno voy de tal plazer,
Que no se si he de llegar
Con vida, para adorar
Aquel soberano Infante,
Aquel Diuino Diamante,
Engastado en la baxeza
De nuestra Naturaleza.
2. Que mucho que vengan Brat
Con tal plazer, si jamas
Pudimos pensar los dos,
Ver al mismo Dios, de Dios,

Luz de Luz a Dios igual
Hombre paſsible mortal,
Y que vn Mayoral tan rico
Nueſtro tan pobre pellico
Viſtiera el diuino ſer.
1. No ſe quiſo detener
El Soberano Gigante
En el Angel circunſtante,
Quando tan veloz corrio,
Que deſde el Cielo baxo
A las entrañas del Aue,
Que fue ſiempre limpia Naue,
Que truxo el Pan de los Cielos.
2. Piſando flores, y yelos
Ya Diziembre con Abril,
Auemos llegado Gil
A las Torres de Belen.
1. Agora ſi que tambien
No es la menor de Iuda,
Pues en ſus muros eſtà
El Capitan de Iſrael.
2. Deſembocate Miguel,
Que preſto veras al Sol,
Que del dorado arrebol
Borda nueſtros pobres ſayos.
1 Sino templara los rayos,
Que Serafin de ſu cara
Los reſplandores mirara?

2. O qual baxan por la cueſta
Los Paſtores ſobre apueſta,
Con las vozes, y relinchos,
Rompen capotes, y cinchos.
1. Disfraçado viene Anton,
Diziendo verſos al ſon
Del tamboril de Gines.
2. De que te eſpantas, ſi vees
Tanta Muſica ſonora,
Antes que ſalga el Aurora
Por las puertas Orientales,
Cantan Mirlas, y Çorçales,
Calandrias, y Gilguerillos,
Ruiſeñores, y Pardillos,
Haſta los rudos Mochuelos,
A los tiples arroyuelos
Preſumen lleuar los bajos.
1. Echa por eſſos atajos,
Que ya el reſplandor nos lleua
A la venturoſa Cueua.
2. Tardado auemos noſotros,
Primero llegaron otros.
1. No con el alma alomenos.
Los Portales eſtan llenos
Deſtas dichoſas ruinas
De mejor Templo cortinas
Adonde el Santa Sanctum,
Que inſecula ſeculorum,

Serà diuino Manà,
De mil Zagales, que ya
Con ſonoras Aleluyas
Repiten las vozes ſuyas
Los mas apartados Montes,
De los altos Orizontes,
Por donde del Cielo el Hacha
Tantos luzeros deſpacha
Con nueuas del mejor dia,
Que para eterna alegria
Vio la tierra en tantos años.
Ya Llorente en pobres paños
Embuelto el Sagrado Niño,
Parece candido Armiño,
Que con el lodo de Adan,
Los hombres cogiendo eſtan.
1. Echate por eſſe ſuelo.
2. Mejor diras por el Cielo,
Cifra de tanta Deidad.
2. Que diuina Trinidad
Ieſus, Ioſeph, y Maria!
2. Llorando eſtoy de alegria,
Salue Eſtrella de la Mar.
1. Salue quien viene a ſaluar
El mundo deſde ſu Trono.
Salue ſoberano Abono
De nueſtras deudas, y penas.
1. Que Claueles, que Açuzenas

Vio

Vio jamas la Primauera,
En la mas fertil ribera,
Como en mi Niño se veen.
2. O nueuo, y mejor Moysen,
Que en la orilla deste Rio
Tiritando estais al frio,
Dexando inmensos espacios
De aquellos sacros Palacios,
Con tantas Armas, y Timbres,
Y en la cestilla de Mimbres
Desta Cuna, que de pajas
Os da el Mundo en pobres fajas
Mostrais con tanta piedad
Ceñida la Inmensidad,
Que todo el Cielo no pudo.
1. Que hazes Corderito mudo,
Preuenis por dicha el Ara,
Que desde aqui se prepara,
Para ser sangriento Iaspe,
Quando el Mundo injusto os haspe,
En dos leños con tres Clauos?
2. Ya no seremos esclauos
De aquel Principe proteruo,
Pues con la forma de Sieruo,
Venis a satisfazer
Lo que solo pudo hazer,
Dios a Dios, pagando vos
Como Dios igual a Dios,

1. Que perlas tan lindas llora,
Malaño para el Aurora,
Que con ſu precio compita.
2. O Mageſtad infinita,
Como os abreuiaſtis tanto?
1. Agora ſi Niño Santo,
Que ſois Libro, y ſois Cordero,
Vos al principio primero,
Y muerto tambien en el,
Como primitiuo Abel,
Cerca de Dios eſtuuiſtes.
2. Emperatriz que nos diſtes
Eſta Mageſtad cifrada
Reyna iluſtre preſeruada
De la culpa original,
Solo eſte pobre Portal
Para tanto Rey hallaſtes
1. Vos que el feudo no pagaſtes
De culpa que no tuuiſtes,
A dar tributo veniſtes
Al Ceſar mortal de Roma,
Como candida Paloma
Tan pobre el Cielo os diſpuſo
El nido en la piedra incluſo,
Y en tan humilde Meſon.
2. Vos trono de Salomon,
En vez de tantos Leones,
De gradas de oro blaſones

Te-

Teneis pueſto vueſtro Rey
Entre vna Mula, y vn Buey.
1. Eſſe es el milagro Gil,
Que eſta Santa Abigail,
Que ſiruen Angeles bellos,
No trae cargados Camellos
De regalos, y preſentes,
Que cubran las altas frentes
De los Montes del Carmelo,
Al Dauid que tiembla al yelo,
Sino aquellos pobres paños.
2. Ay humanos deſengaños,
De la ſoberuia mortal,
Impulſos me dan Paſcual.
1. De que?
2. De beſar al Buey,
Que piadoſo al Niño Rey
Con el blando aliento adula.
2. Y a mi de beſar la Mula,
Que tan deuota la veo,
Pero la vela al deſſeo
Por los Paſtores amaino.
1. Que ſiendo animal tan çaino
Eſtè con tanto ſoſsiego.
2. A darle el preſente llego:
Recebid Virgen diuina
Eſta Miel Alexandrina,
Porque tome bien el pecho,

Aunque ſus labios ſoſpecho,
Que tienen Miel de Rocio.
1. Yo os preſento Niño mio,
Y Dios, que es alto requiebro,
Aqueſta cuchar de Enebro,
Para que ſopas comais,
Vos que el Mundo ſuſtentais,
Que pondra vinagre, y yel
En eſſe dulze Clauel,
Y recien abierta Roſa.
2. Perdonad Virgen hermoſa
Amoroſos deſſatinos,
Que eſtos mancebos diuinos,
Se deuen ya de reir
De quanto nos ven dezir.
1. Si yo lo que ellos ſupiera,
Altas coſas os dixera
Del libro de los Cantares,
Pues razimos, y millares
Dellos aſsiſten aqui,
Hablen, Señora por mi,
Pues ſiruen de Sumilleres.
2. Eſſe nombre darles quieres,
No vees que eſtan ſin Cortina
El Rey, y Reyna diuina?
1. Y vos Viejo venerable
Dadme licencia que os hable,
Pero que dire de vos,

Si

Si sois Rafeel de Dios
En este nueuo camino.
2. Pues como al Niño diuino
Le quieres hazer Tobias?
1. Quando embidias como Arpias
A su inocencia acomodes,
Y pretenda el Pez de Herodes
Tragarsele tierno Infante,
No es bien que vaya delante
Del diuino Emanuel
Ioseph como Rafael?
2. Bien dizes habla quedito,
Que el Zagalejo bendito
Se ha dormido.
1. A Dios Señora,
Torre de Dauid, Aurora,
Cipres, Huerto, Fuente, Palma,
Puerta Oriental, Virgen Alma,
Carca, Rosa, Oliua, Estrella,
Mar de Gracia, Raquel bella,
Iudic, Abisag, Ester,
Luna que pudo tener
En su Virgineo Crisol
Nueue meses todo el Sol
Dentro de su Vientre intacto.
Deificado a su contacto.
Cielo animado diuino,
Vara de Aron, Vellozino,

Arca

Arca en que el Mundo ſe ſalua.
2. Ya las Campanas del Alua
Repican, a Dios, mi Dios.
1. Pues ſon pobres para vos
Eſtos preſentes humildes,
Con tiernos llantos dezildes,
Que eſtas Palmas Idumeas
En las ramas Giganteas
No tienen de Oro razimos
De Datiles mas opimos,
Que haziendo los braços Palmas,
Les damos razimos de almas.

Villancico al miſmo ſujeto.

DExate caer Paſqual,
En viendo al Niño de Flores,
Llora, y rie, y dile amores,
Que es Niño, y Dios Celeſtial.
Pues todo nueſtro Orizonte,
Bañan Celeſtiales cantos,
Ven conmigo, y vengan quantos
Paſtores ay en el Monte;
Pero primero diſpente
A dexar por mi conſejo
de Adan el capote viejo,
Y veſtido
Mas luzido,

Alma,

Alma, y ſentido
Diferentes,
Le lleuaremos preſentes
Al nueuo Adan inmortal,
Que es Niño, y Dios Celeſtial.
Dexate caer, &c.

En viendo el Sol, y a ſu Aurora,
Llora, y rie aunque te aſſombres,
Pues haze reir los hombres
Ver la gracia con que llora.
Es tan linda la Señora
En cuyos braços ſe vee,
Que quiſiera de ſu pie,
Como Iazmin,
Ser Chapin
Vn Serafin,
Y el Mancebo,
Aunque veſtido de nueuo,
Con ſu Padre tan igual,
Que es Niño, y Dios Celeſtial,
Dexate caer, &c.

Bras, Gil, Llorente, y Violante,
Todos a Belen venid,
Vereis al Niño Dauid,
Que ha de matar al Gigante,
Y el Verbo de Dios Diamante
En el anillo de cobre,
De nueſtro circulo pobre,

Pero

Pero al ver
Tanto plazer
Dexate caer
Con el temor
Que eſte humanado Paſtor
Es tan diuino Zagal,
Que es Niño, y Dios inmortal,
Dexate caer, &c.
Torrijas le lleue Iuan,
Que las guardara zeloſo,
Que yo quedè muy goloſo
Deſde el vocado de Adan.
Lleue Anton vn Maçapan
Pues baxa el Pan de los Cielos,
Y vna ſarten de buñuelos
Lleue Ynes
Para los tres,
Que deſpues
Lamiendo el plato
Vere bien ſi me arrebato
Metido en eſte coſtal,
Que es Niño, y Dios Celeſtial,
Dexate caer, &c.
Mucho ſe holgara Abrahan
De ver en tan dulze dia
El nueuo Iſaac de Maria,
Mas no le perdonaran
Metido el Leño en el Pan.

Di-

Dizen que han de verle alli,
Pero quien me mete a mi
En Tologias,
Que eſtos dias
De alegrias
Todo es gloria,
Ande la gaita de Ontoria,
Celebreſe el Mayoral,
Que es Niño, y Dios Celeſtial.
Dexate caer, &c.
Mi jumento que canſado.
Suele andar por el lugar,
Al Niño pienſo lleuar
De quanto me den cargado,
Y aunque no tambien calçado
Pienſo dar la çapateta,
Como ſi fuera Muleta
Suelta en Prado,
Y luego echado
Por vn lado,
Iunto al Buey,
Le dare calor al Rey
De la Esfera vniuerſal,
Que es niño, y Dios Celeſtial,
Dexate caer, &c.
Dos Corderillos eſcritos
De Amor, y temor lleuemos,
Y aunque pecados tenemos,

No

No le lleuemos Cabritos,
Que deſpertaran a gritos
Al Niño, ſi duerme a caſo,
Y con Dios ſe ha de hablar paſſo,
Mas deſpues
Toca Gines,
Que los pies
Me eſtan bullendo,
Loco ſoy, que yo me entiendo,
Quando miro aquel Panal,
Que es Niño, y Dios Celeſtial,
Dexate caer, &c.
Loco me bueluo por vos,
Oy mi Niño el ſeſo pierdo,
Porque no puede ſer cuerdo
El que no es loco por Dios:
Trocado auemos los dos,
Yo el ſayal, vos el brocado,
Quien no hara Ieſus amado
Firme, y fijo
Regozijo,
Por vn Hijo
De tal Madre,
Que es tan Dios como ſu Padre,
Y no le ha hurtado el caudal,
Que es Niño, y Dios Celeſtial.
Dexate caer, &c.

Truxeron vnos deuotos a la Corte el Santo Niño de la Cruz, que hablò a la ſanta Iuana, para hazer le vna gran fieſta, y entre los verſos que puſieron los demas Poetas, puſo eſtos el Licenciado Temè de Burguillos.

SONETO.

DVlze Paſtor que nueſtro valle piſa
Deſde las flores de ſu Prado eterno,
Eſpoſo, a quien el Alua del Inuierno
Entre rizos de Sol perlas diuiſa.
Dulze Amor, dulze Niño, dulze riſa,
Dulze Ieſus, dulze Cordero tierno,
Que cuidado del alma, que gouierno
Mueue los dulzes pies a tanta priſa?
Como dexais a vueſtra dulze Madre?
Es bueno que le deis eſtos enojos?
De la Cruz a la Corte aueis venido?
A fe que ſe lo diga a vueſtro Padre,
Mas ay de mi, que reſpondeis mis ojos,
Que por hallarme a mi, venis perdido.

Eſpinelas al miſmo Niño.

QVien huuiere viſto vn Niño
Perdido de ayer aca,
Mas blanco, y rubio que eſtà
Sol dorado en blanco armiño,

Veſtido

Veſtido con limpio aliño,
Que es Principe de la Luz,
Y por dixes vna Cruz,
Aunque della ſe ha venido,
Tendra hallazgo prometido.
Mas ay engaño cruel,
Que quien pregunta por el,
Es el que viene perdido.

Eſpinelas al miſmo Niño, quando le truxeron del Monaſterio de Santa Iuana de la Cruz, al de la Santiſsima Trinidad de Deſcalças.

NIño Paſtor ſoberano,
Como ſi eſtauades vos
En el deſierto, mi Dios,
Venis a ſer Corteſano?
Huir del nueuo Tirano
Es impoſsible que os quadre,
Ni reñiros vueſtro Padre;
Y aunque eſcuſa aureis temido
Mucho parece Perdido
Niño que viene ſin Madre.
Que dezis, no reſpondeis?
Pues en verdad que la riſa,
Que ſabeis hablar me auiſa:
Hablad pues, hablar podeis,
Palabra ſois bien podeis

Tan

Tan ſabia, que cifra, y ſella
Quanto ſabe Dios en ella,
Hablad lengua ſoberana,
Pues que vueſtra Eſpoſa Iuana,
Dixo que hablaſtes con ella.
Poneros de oy mas conuiene,
O Principe de la Luz,
Eſte Niño es de la Cruz,
Que en las eſpaldas la tiene,
No diga alguno que viene
A ver vueſtra Mageſtad
La Corte por nouedad,
Y de otras Damas los velos,
Porque la Cruz tendra zelos
De la miſma Trinidad.
Ay Dios que el pie me enſeñò,
Roto eſtà, la boca alabo,
Que imitando el dulze clauo,
Tan gran reliquia partio:
Angeles ſantos quien vio
Myſterio tan ſoberano,
Que venga a vn Pintor humano
De la Cruz donde eſto fue,
A que le aderece vn pie,
Quien tiene el Mundo en la mano.

ALO MISMO GLOSA.

Aunque nunca andais ſin luz,
Por gente de malos tratos,
Guardad Nino los çapatos,
Que ay ladrones en la Cruz.

LVz verdadera os llamò
Vueſtro amado Euangeliſta,
Quando del Bautiſta hablò,
Coſa que nunca penſo
Ninguna Monja Bautiſta:
Mas como Amor os deſvela
Podra ſer que con la Cruz,
Si algun alma ſe os rebela,
Caigais en ſu callejuela,
Aunque nunca andais ſin luz.
Conozco que ſois Linterna
De vueſtra Diuinidad,
Mas ſabed Bondad eterna,
Que ay gente que ſe gouierna
Por ſu miſma eſcuridad:
Ay mil generos de ingratos
Bien ſabeis vos quien lo es,
Y qual os tratò Pilatos
Deſde el cabello a los pies
Por gente de malos tratos.
Si de la Cruz que dilata

El

El Imperio en que aſsiſtis
Con çapatico de Plata
A la Corte me venis,
Boluereis con Alpargata:
Si vendido por los tratos
De vn infame Calabres
Los pies os clauen ingratos,
Aunque no guardeis los pies,
Guardad Niño los çapatos.
Si de Ladrones mi Dios
Apenas ſeguro veis
El Cielo, Cielo ſois vos,
Que en la Cruz tuuiſtes dos,
Y en Madrid dos mil teneis:
Tened que es gente ſin ley,
Buen cuidado con la luz,
Que ſi os deſcuidais mi Rey,
Bien ſabe el Memento mei,
Que ay Ladrones en la Cruz.

Romance a lo miſmo.

COrderito, Corderito,
Quien os truxo entre los Lobos
Del pecho de vueſtta Madre,
Que llora por vos mis ojos.
Que penſais que ay por aca,
Sino falſos teſtimonios?

Muchos Iudas, pocos Iuanes,
Muchos Malcos, Pedros pocos.
No hallareis vn Cirineo,
Que parta con vos los hombros,
Sino quien diga a Pilatos,
Que quite el Rex Iudeorum.
Hombre hallareis que os predique
Por Chriſto, y Ieſus, tan loco,
Que crea que aun os eſtais
De vueſtro Padre en el Trono.
No os fieis deſtos mi Niño,
Que en no creyendo os Glorioſo,
Iran a dezir a Herodes,
Que buelua a hazeros el Coco.
De Rabinos preſumidos
Guardad mi Ieſus el roſtro,
Aunque en diziendo, Ego ſum,
Cairan por el ſuelo todos.
Mejor eſtais por allà
Paziendo tiernos cogollos
Entre las pardas ouejas,
Que os llaman Diuino Eſpoſo.
Que no donde ſi oy entrando
Siembran Ramos, cantan Coros,
Mañana os lleuen Cordero
A aſſar con clauos al horno.

Votum feci, gratiam accepi.

Otra

Otra Gloſſa al miſmo propoſito:

Niño de mis ojos Luz,
Bolued pues la Cruz amais,
Que ſi por la Corte andais,
Diran que dexais la Cruz.

POrque no echeis a perder
Vueſtros çapatos de Plata,
Pues dais en ir, y boluer,
Oy mi Alma quiero hazer
De vueſtros pies Alpargata:
El çapatero Abeſtruz,
Que anduuo con vos en puntos,
Baya a comer Alcuzcuz,
Y vos, y yo andemos juntos,
Niño de mis ojos Luz.
De vueſtros pies gloria es
Ser Burguillos Cordouan.
Pero no os ſalgan deſpues
De las mançanas de Adan
Sabañones en los pies:
Prebendre ſi ver guſtais
Alforjas para mañana,
Para que a la Cruz boluais,
Mirad que os aguarda Iuana,
Bolued pues la Cruz amais.
Sin que los Arrendadores

Os veen, mi bien venir,
Que de las Flores Amores
Ay alcauala en Madrid,
Y vos iſos Flor de las Flores:
Por Xetafe no boluais,
Que Leganes es mejor
Si llouiendo caminais,
Porque es peligro mayor,
Que ſi por la Corte andais.
Ay de dos caras ingratos,
Que os daran Paz, y deſpues
Os venderan a Pilatos,
Y aunque os beſaran los pies
Por quitaros los çapatos:
Que algunos haziendo el buz,
Si aqui os veen con tal ſoſsiego,
Iuraran que ſois ſu Luz,
Y a vueſtras eſpaldas luego
Diran, que dexais la Cruz.

A San Ermenegildo en los Premios de la luſta a la ſanta Madre Tereſa de IESVS.

LEouigildo Rey cruel,
Nombre que en Leon comiença,
Mas ſimboſo de crueldad,
Que de heroica fortaleza.

Manda

Manda que muera ſu hijo,
Mas con mucha diferencia
De Dios, que no perdono
Al que Eternamente engendra.
Porque Dios a Dios pagaſſe
De nueſtras culpas las deudas,
Pues ſolo el caudal de Dios
Pudiera ſatisfazerlas.
Temiendo perder el Reyno
Mandò, que ſu hijo muera,
Porque con el Rey del Cielo
Le han dicho que ſe cartea.
Parte vn verdugo a ſangrar
De Ermenegildo las venas,
Que tienen ſangre del Padre,
Y quiere Dios que ſe vierta.
Yua ſobre el Monte Moria
El tierno Iſaac con la leña,
Y el viejo Abrahan ſu padre
Alegre de ſu obediencia.
Para que diga el Apoſtol,
Que vna Fè tan verdadera
Se le atribuya a juſticia,
Que en tantos hijos ſe premia.
Y de la Ciudad de Dios,
Para que el braço le tenga,
Vn Angel toma la poſta
En ſu miſma lijereza.

Tiene el braço de Abrahan,
Que Dios coraçones prueua,
Mas al Rey Godo al contrario
Libre execucion le dexa.
Pero quien me mete a mi
En negocios para Eſcuelas,
Latines para Romances,
Es hablar Griego en Yllefcas.
Pinten Principe de Eſpaña
Otros famoſos Poetas
Vueſtra hermoſura en la carcel,
Vueſtra Fè, vueſtra Paciencia.
Los Angeles que os animan,
Y que por los aires ſiembran
Manà de Lirios azules,
Y candidas Açuzenas.
Yo Poeta adozenado,
Solo tomare licencia,
Para pintar los Verdugos,
De vueſtra heroica Tragedia.
Va de Sayon en boſquejo,
A quien el Rey encomienda,
Vueſtra muerte, y vueſtra vida,
Vna breue, y otra eterna.
Eraſe vn fiero Verdugo,
Con la color verdinegra
De Mulato con quartana,
La cara a remiendos hecha.

Por

Por animas de ſus ojos
Eſtauan dos niñas viejas,
Que apenar en el infierno,
Tuuiera el Infierno pena.
Para veſtidos de agora,
Que de guarnicion los pueblan
Poco valieran los ojos,
Porque ſin peſtañas eran.
La moquifera nariz,
Era vn Pepino Badea,
Eſmaltada de verrugas,
Forma, y color de Cereças.
Mas de blasfemias que baruas,
La boca eſtaua compueſta,
Los labios de dos Salchichas,
Y de vn Pimiento la lengua.
Los dientes eran Hidalgos
De Auila, de quien ſe cuenta,
Que eſtan ſobre los aſsientos
Toda la vida en pendencia.
Deſnudo el ſangriento braço,
Mas que de muger cafera,
El dia que haze menudo,
De Curtidor de Baquetas.
Vna Cota a lo Romano
A las rodillas no llega,
Por no ver piernas tan mala
O Sayon de malas piernas!

Pen

Pendiente vn Alfange Alarbe,
De vn taheli pueſto que lleua,
Vn hacha de armas que Dios
Tiene Montes, y haze leña.
Cortar quiſo el Arbol ſanto,
Mas de golpe diferencia,
Que a otros dan por las rayzes,
Y a eſte dan por la cabeça.
El Mancebo iluſtre entonces,
Por ſeñas de ſu pureza,
Con vna Tunica blanca
La Eſtola de ſangre eſpera.
Dexale el golpe la frente
Como vna Granada abierta,
Porque fruta Coronada,
Bien es que de Reyes ſea.
Los granos bueltos Granates,
Bordan entre el Oro, y Perlas
La talar Tunica, y bueluen
Purpura la blanca tela.
Eſte eſpectaculo vino
Mirando eſtaua Tereſa,
Tereſa muger de chapa,
Tereſa Madre, y donzella.
Del hacha teneis codicia,
Pues Madre tened paciencia,
Que aueis vos de ſer vn Hacha,
Que alumbre toda la Yglesia.

Que

Que a morir vos de ſiete años,
No huuiera eſta tarde fieſta
En el Conuento del Carmen,
Ni tanto Poeta huuiera.
Tanto que los hijos vueſtros,
Sino es que Dios lo remedia,
Como a otros comen piojos,
Se han de comer de Poetas.

A la dichoſa muerte de Sor Ynes del Eſpiritu Santo, Monja Deſcalça de la Santiſsima Trinidad.

ESpiritus Celeſtiales,
Que en la Aurora del ſer vueſtro,
A la Humanidad de Chriſto
Reconociſtes Imperio.
Sembrad de Açuzenas blancas
De los Iardines eternos,
Haſta el campo de la Luna,
Las tres Regiones del viento.
Sor Ynes ſube a ſu Iiſpoſo,
Cantad Serafines bellos,
Que quien os parece tanto,
Merece tan dulzes verſos.
Teſtigos voſotros miſmos
Sois del abraſſado zelo
De ſu ardiente caridad,

Su

Su fuego ſube a ſu centro.
Alma bienauenturada,
Que en el mas humilde cuerpo,
Diſte vida a ſus ſentidos,
Y luz a ſu entendimiento.
Deſde tus primeros años
Dedicada como Templo
Diuino, a tu Santo Eſpoſo,
Con amoroſos deſſeos.
Que poco eſtimaſte el Mundo,
Ni tu noble nacimiento,
Que quien nace para Dios,
Preuiene tales deſprecios.
Eſpoſo te daua el Mundo,
Pero ya tus años tiernos,
Sabian que no era juſto,
Dar al de los Cielos zelos.
Conſagraſte Ynes tu vida,
Tu puro, y candido pecho,
A toda la Trinidad,
Que diſcreto penſamiento!
Al Padre como a Señor,
Como a Eſpoſo al Santo Verbo,
Y del Eſpiritu Santo
Tomando el Nombre, y el fuego.
Deſcalçaſte Ynes tus pies,
Por ir a los arroyuelos
Humildes como Paloma,

Para

Para quedar limpia en ellos.
Los cabellos deſpreciaſte,
Que fue ſoberano acierto,
Que no halla ocaſion el mundo
Donde no le dan cabellos.
Bien lo ſabe aquel amante,
Que penſaua, Ynes, muy necio,
Hazer competencia a Chriſto,
Ya de tus acciones dueño.
El Sayal enriqueciſte
Con los remiendos groſſeros,
En tus habitos Diamantes,
Que dàn el Cielo por ellos.
De tus remiendos Ynes
Eſtaua embidioſo el Cielo,
Porque dauan ſus Eſtrellas,
Menos luz que tus remiendos.
Vna ceſtilla tenias,
Que para todo ſuceſſo
Era la Calle Mayor,
Llena de milagros hechos.
Alli tus Indias tuuiſte,
O que de vezes por juego
Tu Eſpoſo Niño eſtaria
Entretenido con ellos.
Seis años fuiſte en vn Torno
Sol a ſus bueltas, y cercos,
Aſsi dauas luz en el,

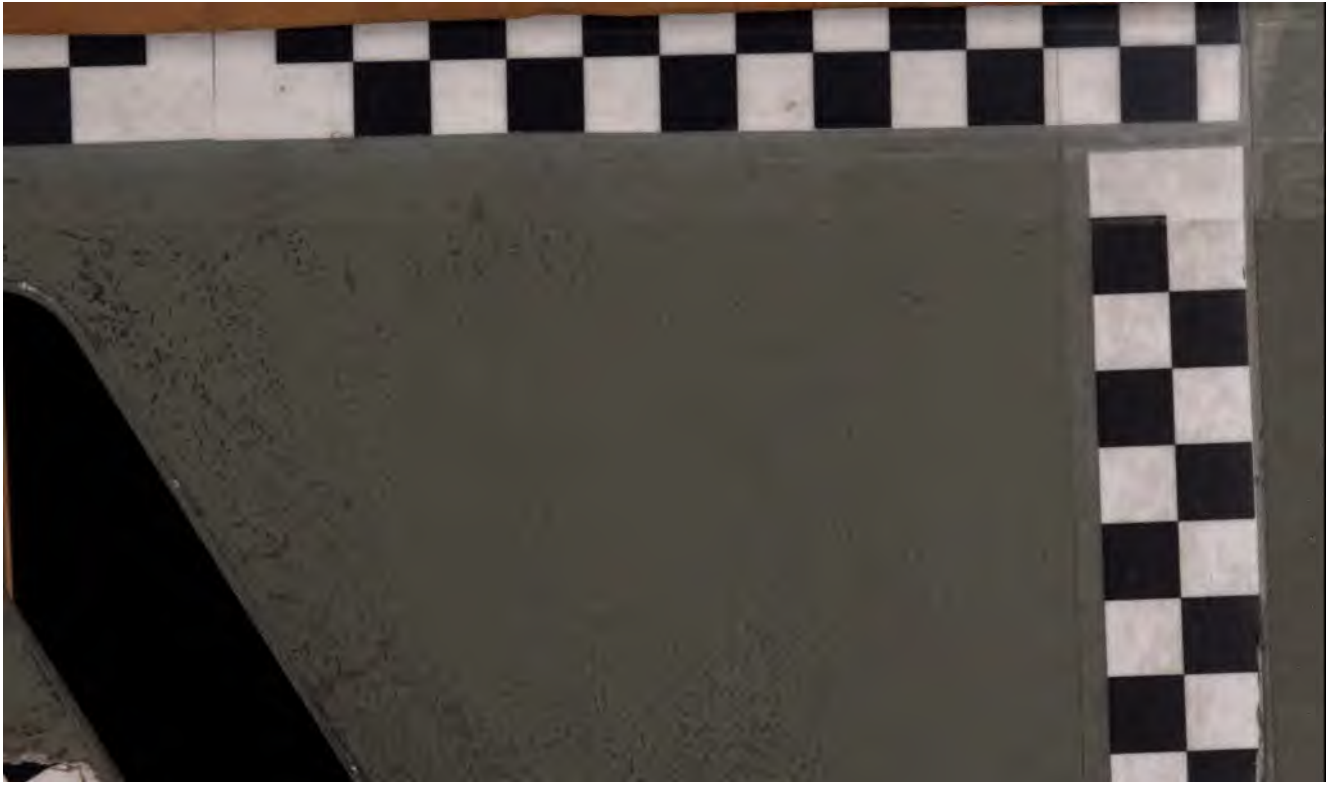
Como

Como el por ſus Pararelos.
Galan fingido venia
El que cayo por ſoberuio,
A penſar que por el Torno
Paſſaran nezios requiebros.
Pero tu por el paſſauas
Ynes, con zelo diuerſo,
La caridad a los pobres,
Ya Chriſto los penſamientos.
No quiſo tornar al Torno
Aquel ignorante huyendo
De tu inocente pureza,
Y tu diſcreto ſilencio.
Pintar tu abſtinencia Ynes,
Es retratar en el yermo,
Aquellos Padres antiguos,
Que por milagro viuieron.
No te calçaſte por nueuas
Vuas Sandalias, diziendo,
Que deſpues que tu faltaſſes,
No dieſſen faſtidio al dueño.
O que profunda humildad,
Pues ſiendo tuyas ſoſpecho,
Que las calçara el Aurora,
Para dar flores al ſuelo.
Heredò Pablo de Antonio
Deſpues de ſu ſanto entierro,
Vna Tunica de Palma,

Que

Que eſtimaua en tanto precio.
Que ſolo ſe la beſtia,
Para diuino ornamento
Algunas Fieſtas del año,
Seràn tus Sandalias menos?
Del Amor con tus hermanas,
Y el abraſſado deſſeo
De ſu regalo, y deſcanſo,
Falta a la pluma el ingenio.
Viendo vna niña ncuicia,
Por darle entretenimiento,
Niña con ella te hiziſte,
De ſus alfileres juego.
Quien duda que era Ieſus,
Niño deſſe juego el tercio,
Que haſta el cruzar affileres
Tiene de ſu Cruz myſterios.
Pero ſi es de las virtudes
La Caridad fundamento,
Que virtudes no tendria,
Quien la tuuo en tanto eſtremo?
No es poſsible que ha tenido
Alma cuerpo tan ſujeto,
Que a no ſer por ſu alegria
Penſaran que eſtaua muerto.
Tu deuocion, tu oracion,
Tu humildad, tu ſufrimiento
Diſcurſos de libros piden,

Que

Que no tan breues compendios.
Ser Santiſsima entre Santas,
Es alto encarecimiento,
Que quien con Eſtrellas luze,
O ha de ſer Luna, ò Luzero.
Pues en llegando a tu muerte
Lagrimas ſiruan de verſos,
Muertes que parecen vidas,
Porque han de dar ſentimientos.
A los prados Celeſtiales
Te fuiſte con tu requiebro,
No eres la primera Ynes,
Que ſe fue con ſu Cordero.
Dichoſo yo que te di
Tal vez el Pan de los Cielos,
Porque pienſo hazerte cargo
De auerte dado ſuſtento,
Acuerdate que nos dexas
En eterno deſconſuelo,
Fè, Eſperança, y Caridad
Lleuaſte en glorioſo aumento.
Y aunque la Eſperança, y Fè,
No entran de la puerta adentro,
La Caridad ſi, no es juſto,
Que la olvides en tu Reyno.

LAVS DEO, ET M. V.